

5
Dej



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS PROFESIONALES
ACATLAN

LA NUEVA DINAMICA INTERNACIONAL:
¿ESPERANZA DE PAZ PARA EL
CONFLICTO PALESTINO-ISRAELI?

T E S I S
Q U E P R E S E N T A
BARBARA BEJAR GUTIERREZ
PARA OBTENER EL TITULO DE:
LICENCIADO EN RELACIONES
I N T E R N A C I O N A L E S

ASESOR: LIC. RODOLFO JIMENEZ GUZMAN

ACATLAN EDO. DE MEXICO

JUNIO DE 1993

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

I N D I C E

Introducción	I
--------------------	---

PRIMERA PARTE

"Reconocimiento de los Actores Sociales"

CAPITULO I ANTECEDENTES

1.1. Potencias Imperialistas en la región	3
1.2. Gran Bretaña y el movimiento sionista	11
1.3. Palestina bajo el mandato	28

CAPITULO II NACIMIENTO DE ISRAEL

2.1. Partición de Palestina (fin del mandato)	39
2.2. Surgimiento del Estado de Israel	48
2.3. La Guerra de los seis días	53
2.4. La Guerra del Yom Kippur	57
2.5. Acuerdos de Campo David y el Tratado de paz entre Egipto e Israel	61

CAPITULO III ORGANIZACION PARA LA LIBERACION PALESTINA

3.1. Surgimiento de la O.L.P.	69
3.2. Estructura y funcionamiento de la O.L.P.	75
3.3. La O.L.P. ante las Naciones Unidas	82
3.4. Intifada	91

3.5. La proclamación de independencia y el reconocimiento de la comunidad internacional	95
--	----

SEGUNDA PARTE

"El Interés Internacional ante el Problema Palestino-Israeli"

CAPITULO IV COYUNTURA INTERNACIONAL

4.1. El fin de la guerra fria y su significado para el conflicto palestino-israeli	103
4.2. La Guerra del Golfo Pérsico	107
4.2.1. El interés occidental por pacificar la región	115
4.3. Las negociaciones de paz	120
4.3.1. Voluntad negociadora I	124

CAPITULO V RECONSTRUCCION DEL MAPA POLITICO EN ISRAEL

5.1. Cambio de poder en Israel	146
5.2. Voluntad negociadora II	159
5.3. Cambio de poder en los Estados Unidos	171
CONCLUSIONES	184
BIBLIOGRAFIA	192

I N T R O D U C C I O N

La comunidad internacional se encuentra inmersa en grandes cambios cuya dinámica llena de asombro. Los avances en la tecnología y en los medios de comunicación se suceden uno a otro día con día, incluso la forma de hacer la guerra son ya muy distintos a como se conocieron durante los dos grandes conflictos armados de este siglo. Solo con mente analítica y amplia capacidad y actitud reflexiva pueden ser asimilado el progreso.

Pero no solo en las ciencias exactas se han gestado los cambios. La dinámica social también reporta significativas transformaciones. Hoy los conflictos, las negociaciones, los acuerdos, etc., son cada vez más complejos y por lo mismo reclaman nuevos modos para su solución. En el plano de lo internacional, quienes estudiamos su acontecer, debemos estar alertas para no extraviarnos en el bagaje informativo. Lo que ocurre en cualquier parte del globo terráqueo se conoce al instante en el resto del mundo.

En la década de los 80 se generaron importantes cambios en el mundo, quizás en parte propiciados por la significativa variación en la política exterior norteamericana bajo la administración de Ronald Reagan, quién durante el primer periodo de su mandato apoyo a aquellas naciones "amigas" sin importar como se desarrollara su régimen interno, variando la concepción durante su segundo periodo, expresando que ahora impulsaría la consolidación de procesos democráticos.

Lo expuesto en el anterior párrafo ayuda a explicar porqué en la anterior década se inicia un proceso de extinción de los regimenes totalitarios. Pero, además, en estos años la cooperación entre las economías internacionales tiende a consolidarse, lo que significa que cada vez es más difícil competir en el mercado mundial. Quizás el hecho más importante sean los acuerdos sobre desarme firmados por Ronald Reagan y Mijael Gorbachev, que ponen fin a una era conocida como Guerra Fría.

El acercamiento entre la ex Unión Soviética (cuyo proceso de desintegración dio lugar a 16 repúblicas) y los Estados Unidos, ha permitido avanzar en el logro de acuerdos que antes parecían imposibles de lograr por la naturaleza del conflicto entre estas dos naciones hegemónicas de dos modos diferentes de contemplar el desarrollo y el bienestar.

El fin de la disputa ideológica militar entre el capitalismo versus socialismo, ha significado para medio oriente una esperanza para solucionar sus problemas regionales entre los que destaca el conflicto palestino-israelí, mismo que da lugar a otros más. Antaño la zona era presa de una lucha por consolidar posiciones estratégicas, por lo que el estado de constante beligerancia era promovido por alguna de las partes. La guerra del Golfo Pérsico (con la cooperación si no militar si discursiva del gobierno ruso) puso en relieve la importancia estratégica que representa la región por la abundancia de fuentes de

hidrocarburos, que son una materia prima indispensable para el desarrollo industrial y para la consolidación del modelo económico capitalista.

Los Estados Unidos conocedores de esta situación han entendido que hoy sus intereses en la región significan tener aliados y que estos no sean copartícipes de antagonismos, es decir, debe propiciar e impulsar acciones que permitan alcanzar una paz duradera en la zona, pero conseguirla implica encontrar arreglos al conflicto entre palestinos e israelíes; es por esto que en la actual coyuntura internacional se perciben serias posibilidades por encontrar la paz a este conflicto.

Metodológicamente este trabajo de investigación se conforma por dos partes. La primera de ellas se divide en tres capítulos; el primero de ellos hace referencia al papel que desempeñaron las potencias imperialistas en la región al finalizar la Primera Guerra Mundial, cómo Gran Bretaña adquiere el mandato sobre Palestina, así como las relaciones que esta nación mantenía con el movimiento sionista.

El segundo capítulo trata acerca de las causas que orillaron a Inglaterra a renunciar al mandato que ejercía sobre Palestina y las consecuencias que trajo consigo esta decisión, como fue el surgimiento del Estado de Israel, así como también se refiere a las guerras que posterior a su nacimiento Israel y sus vecinos árabes han enfrentado.

El tercer capítulo se refiere a la Organización para la Liberación Palestina: como surge, su funcionamiento, el papel que tiene ante las Naciones Unidas, además de estudiar también el movimiento de Intifada.

La segunda parte, comprende dos capítulos y se enfoca específicamente a un estudio de coyuntura, el cual presenta una gama de posibilidades para acceder a la paz en la región y especialmente al conflicto que nos compete.

P R I M E R A P A R T E

"Reconocimiento de los actores
sociales"

C A P I T U L O I

"Antecedentes"

1.1. Potencias Imperialistas en la región.

En la encrucijada entre Oriente y Occidente, Palestina ha sido desde los albores de la historia, un objetivo estratégico de sucesivos imperios. Su ubicación geográfica representa un puente natural entre tres continentes (Asia, Africa y Europa) diferentes entre sí, en sus aspectos culturales, políticos, religiosos y étnicos, cada uno representa una diferente cosmovisión del mundo.

Por consiguiente, Palestina se convirtió en el escenario de múltiples invasiones extranjeras y diversas formas de ocupación. La penúltima invasión del territorio Palestino tuvo lugar en 1517 con la llegada de los otomanos procedentes de Turquía. La ocupación otomana significó cuatro siglos de un dominio que concluyó con el fin de la primera guerra mundial. Durante el desarrollo del conflicto bélico la presencia de Gran Bretaña en medio oriente se acentuó, las ambiciones británicas por obtener presencia en la región utilizaron el naciente nacionalismo árabe para eliminar la presencia otomana, que de hecho, ya se encontraba en decadencia.

Gran Bretaña retoma la inquietud nacionalista árabe, eligiendo al Jerife de La Meca Ali Hussein, como figura central de su política, debido al papel religioso que este desempeñaba como "guardián de los lugares Santos del Islam", Hussein, después del Califa, fue el segundo personaje de importancia dentro del papel del Imperio Otomano. Su importancia religiosa lo investía con el suficiente poder para iniciar la guerra santa contra los turcos, retomando de esta manera el liderazgo nacionalista árabe.

Entre 1915 y 1916 el gobierno británico incitó a Hussein (perteneciente a la dinastía Hachemita) a proclamar la Guerra

Santa contra el Imperio Otomano, ofreciéndole a cambio la promesa de reconocimiento, por parte de la corona, de independencia de los pueblos árabes y el apoyo para el restablecimiento de un Califato.'

La correspondencia McMahon-Hussein, que marca el inicio de la política exterior en Medio Oriente, es también la concertación de un renovado nacionalismo árabe, que se caracteriza por un liderazgo tradicional que el Islam adopta como una pieza central del discurso movilizador.

The London Times publicó extractos de un memorándum secreto preparado por el Departamento de Información Política del Ministerio de Relaciones Exteriores Británico para uso de la delegación británica a la Conferencia de Paz de París. La referencia a Palestina es la siguiente: "Con respecto a Palestina, el gobierno de su majestad está comprometido, por la carta de Sir McMahon dirigida al Jerife el 24 de octubre de 1915, a incluirla dentro de las fronteras de la independencia árabe...".

Gran Bretaña, una y otra vez, reiteró su promesa al Jerife

' Golda Cukier y Esther Shabot. *Panorama del Medio Oriente Contemporáneo*. p. 22

* Naciones Unidas (División para los derechos de los palestinos). Orígenes y evolución del problema palestino. 1917-1988. p. 6

Hussein, la cual era en el sentido de que la raza árabe recibiría plena oportunidad de construir una vez más la nación árabe en el mundo. En lo que se refería a Palestina, los británicos estaban determinados a velar porque ningún pueblo estuviera sometido a otro.

El acercamiento político-diplomático entre el ejército británico y los pueblos árabes, permitió combatir conjuntamente al imperio otomano. No obstante, el anhelo y las expectativas independentistas de los árabes se vieron frustradas debido al posterior comportamiento de las potencias triunfantes de la Primera Guerra Mundial.

El derrocamiento del imperio otomano y la primera guerra mundial, abrieron a Gran Bretaña la posibilidad de asegurar sus intereses en medio oriente, anhelo que data desde los albores del siglo XIX. En 1916, Inglaterra y Francia firmaron el acuerdo llamado Sykes-Picot, en el mismo se estipulaba el reparto del territorio que iba a ser arrebatado a los otomanos al final de la guerra. Estos acuerdo fueron secretos. El reparto se estipulaba de la siguiente manera: Francia obtendría Líbano y Siria, en tanto Irak, Transjordania (hoy Jordania) y Palestina serían para Inglaterra.

Dichos acuerdos violaban en forma sistemática los compromisos que Inglaterra había hecho al Jerife Hussein en las negociaciones

previas que trajeron consigo el levantamiento de los árabes contra el imperio Otomano, apoyando de esta manera a los aliados. En las siguientes líneas se presenta un extracto del convenio Sykes-Picot del 16 de mayo de 1916:

"...los gobiernos Francés y Británico convienen lo siguiente:

- 1.- Que Francia y Gran Bretaña están dispuestas a otorgar reconocimiento y protección a un Estado árabe independiente o a una Confederación de Estados Arabes en la zona (A) y (B) marcadas en el mapa adjunto, bajo la soberanía de un jefe árabe. Que Francia en la zona (A) y Gran Bretaña en la zona (B) tendrán derecho prioritario para el establecimiento de empresas y la concesión de créditos.
- 2.- Que Francia en la zona azul y Gran Bretaña en la zona roja podrán establecer la administración y control, directos o indirectos, que deseen y que consideren oportuno concertar con el Estado árabe a la Confederación de Estados Arabes.
- 3.- Que en la zona marrón se establecerá una administración internacional, cuya forma se

decidirá plena consulta con Rusia y ulteriormente en consulta con los demás Aliados, con los representantes del Jerife de La Meca"² (ver mapa 1).

El viraje de 180 grados en las promesas otorgadas a los árabes durante la guerra que en la real política tuvieron como único objetivo el fortalecer los intereses de los aliados, trajeron como consecuencia, el descontento y la desconfianza de la población árabe, y con ello el reparto de medio oriente llevado por las potencias al termino de la guerra mundial, fue considerado como traición hacia los árabes.

Las potencias aliadas decidieron en la Conferencia de Paz celebrada en Paris en 1919, colocar a los territorios bajo el Sistema de Mandatos, contemplado en el Pacto de la Sociedad de Naciones, firmado el 28 de Julio de 1919, como parte integral del Tratado de Versalles, que concretó la paz con Alemania.

La Sociedad de Naciones adoptó el concepto de Mandato fundado bajo la tutela de las naciones mas adelantadas. El grado tutelar iba a depender del nivel de madurez política del territorio interesado, previsto en el artículo 22 del pacto de la Sociedad

²Idem. p. 5

MAPA 1

Convenio Sykes-Picot.

Francia: Zona Azul

Gran Bretaña: Zona Roja

Administración Internacional: Zona Marrón



3087.1X

FUENTE: Naciones Unidas (División para los derechos de los palestinos). Orígenes y Evolución del problema palestino 1917-1988. p.86.

de Naciones de 1919. La clasificación fue la siguiente:

Mandatos Tipo A: Comprendían ciertas comunidades separadas del imperio otomano que estaban bastantes desarrolladas y se podía considerar ya su acceso a la independencia a un futuro más o menos próximo a condición de que la ayuda y los consejos de un mandatario guiara su administración hasta el momento en que fueran capaces de dirigirse por si mismas.

Mandatos Tipo B: Tenían aplicación respecto a algunos territorios del Africa Central. El mandatario asumía en ellos la administración directa pero su acción debía realizarse siguiendo ciertos lineamientos: a) prohibición de la trata de esclavos, b) prohibición del tráfico de armas y de alcohol, c) libertad de religión, d) prohibición de instalar fortificaciones o bases militares, e) igualdad de tratamiento de los miembros.

Mandatos Tipo C: Se refería al territorio del Sudoeste Africano y a ciertas islas del pacífico austral, que a consecuencia de la escasa población, al alejamiento de los centros de civilización, se consideraba que era preferible dejarlos bajo las leyes del mandatario.

* Modesto Seara Vázquez. Tratado General de la Organización Internacional. p 69-71

Todos los mandatos sobre los países árabes, naturalmente fueron considerados del Tipo A, el texto de las cláusulas que hacían referencia a esto es el siguiente:

"Ciertas comunidades que pertenecieron al Imperio Otomano, han alcanzado un grado de desenvolvimiento tal, que su existencia como naciones independientes puede ser reconocida provisionalmente a condición de que la ayuda de los consejos de un mandatario guíen su administración hasta el momento en que sean capaces de dirigirse por si mismas. Para la elección del mandatario se tendrá en cuenta en primer término, los deseos de dichas comunidades"⁹.

Finalmente, el 25 de abril de 1920, La Liga de las Naciones otorgó a Gran Bretaña las facultades para iniciar el mandato sobre Irak, Transjordania y Palestina. Cuando se concedió el referido mandato, fue con la intención de que el mismo sólo fuera una fase de transición que concluiría cuando Palestina (hago referencia a ella en razón de que concierne a este estudio) obtuviera la condición de nación plenamente independiente, misma que adquiriría como se menciona en los párrafos anteriores.

Sin embargo desde casi cinco años antes de que Gran Bretaña recibiera el mandato sobre Palestina por parte de la Sociedad de Naciones, el gobierno británico estaba comprometido con la

⁹Naciones Unidas. División...p. 20

organización sionista para el establecimiento de un hogar nacional judío dentro del territorio palestino. La política de la Corona Inglesa desde el fin de la primera guerra mundial había ocupado su atención en hacer a un lado a Palestina de su independencia, para así lograr su objetivo.

De esta forma Gran Bretaña abrió la posibilidad a la organización sionista para el establecimiento de un hogar nacional judío, compromiso que sembró la semilla de un prolongado conflicto.

1.2. Gran Bretaña y el movimiento sionista.

El siglo XIX fue escenario de sucesivas maniobras en la diplomacia británica, dirigidas a consolidar su influencia en el Medio Oriente, con el propósito de lograr que Palestina se convirtiera en uno de los puntos estratégicos del colonialismo inglés en la región. Esto en razón de que Palestina le permitiera asegurar vías de comunicación marítima con Asia y Africa (como mencione en el escapite anterior) así, esta ocupación concedía también ejercer autoridad sobre gran parte del litoral del mediterráneo, hecho que representaba un triunfo decisivo para el abastecimiento del petróleo iraquíe.

En el transcurso del siglo XIX, Inglaterra no cede en su empeño por desplazar al gobierno Francés de la región, así como en la disputa por la hegemonía que ella tenía en Egipto. Es por ello que en 1842 establece un consulado en Jerusalén y se proclama protectora de los rusos judíos en Palestina. Durante ese período, el Canciller Británico Lorú Pallemerston ordena a su embajador en Turquía consultar al gobierno otomano de crear un "Estado Judío" en Palestina.

El proyecto británico, sin embargo no prosperó en parte porque el movimiento sionista no existía y la idea fue rechazada por los propios europeos judíos, quienes se mostraron sorprendidos por una iniciativa que para ellos resultaba una pretensión absurda,

cuyo objetivo era desarraigarlos de los lugares en que vivían, para congregarlos en un país cuyas características eran consideradas por los mismos como de incivilizadas. El hecho anterior evocaba la memoria a aquella primera iniciativa que al respecto Napoleón Bonaparte había planteado cuarenta años antes a la comunidad francesa, con la palpable intención de utilizarla para sus fines coloniales.

A partir de la segunda mitad del siglo XIX, la gran burguesía europea retoma el proyecto: dos cuestiones lo hacían más factible: por un lado el Imperio Otomano entraba en decadencia y por el otro, tomando en consideración el antisemitismo resurgiente en toda Europa, la gran burguesía ve en las comunidades judías el agente más viable para su empresa colonial, significando para ellos, por una parte realizar el proyecto colonial que protegería sus intereses económicos, por la otra, librarse de los judíos que vivían en su territorio, esto debido a que muchos de ellos eran sus competidores en lo económico, cultural, etc.

Por su parte, la burguesía judía obtendría para sí grandes beneficios, ya que alejar a los judíos medios y proletarios invariablemente significaría frenar el antisemitismo, a tiempo que denotaba obtener un nuevo territorio que podía significar la salvaguarda de sus intereses económicos. Este nuevo Estado abría la posibilidad de explotar sus capitales, convirtiéndose en un

nuevo mercado para sus productos. No obstante, a pesar de lo que estos intereses económicos representaban, existía un gran obstáculo: La ausencia de entusiasmo de los propios judíos, fracasando así nuevamente este intento.

En Londres el tema vuelve a retomarse durante la época del primer ministro Benjamín Disraeli, quien diseñó un plan con el propósito de establecer una agencia para la adquisición de tierras en Palestina; con la autorización del Imperio Otomano, así como promover la emigración de judíos de diversos países para que se establecieran en la tierra de sus antepasados. Se estipulaba que los judíos que emigraran a Palestina contarían con una administración autónoma que no pusiera en cuestión la soberanía autónoma de la región, sin embargo, Turquía rechazó el plan por considerar que podía provocar la desestabilización de las formas de gobierno aplicadas por el Imperio.

En 1881, Disraeli muere, pero sus planes no son abandonados en la Cancillería Inglesa. En 1885, se reúnen en Berlín representantes de doce países europeos, los Estados Unidos y el Imperio Otomano para institucionalizar las fronteras del mundo colonizador. Por su parte, los delegados británicos insisten en el proyecto de crear un enclave judío en Palestina.

El gobierno británico constituye un Comité Colonial para analizar los intereses británicos en Medio Oriente, el cual

emitió un documento conocido como el informe Campbell-Berneman, mismo que contenía lo siguiente: "...debe utilizarse la inmigración europea, para garantizar que sea tan leal al occidente como hostil a los vecinos de la región. La importancia estratégica de Palestina en Medio Oriente justifica los esfuerzos que requiere este proyecto..."*.

El informe proponía aislar y dividir entre sí a los pueblos sometidos para obstaculizar la generación de corrientes de solidaridad y se establecerían alianzas contra las potencias coloniales. El mismo recomienda separar al mundo árabe de África y por ello sostiene la necesidad de crear en Palestina un asentamiento europeo que sirviera como fuerza de contención (sin embargo éste proyecto también fracasa). Como hemos visto, las potencias europeas tenían grandes planes para penetrar en el Medio Oriente, así como crear en Palestina un Estado "colchón" que garantizaría un corredor libre para sus rutas comerciales a Europa, Asia y África. Con la construcción del Canal de Suez, este interés se acrecentó considerablemente.

Todos los proyectos y esfuerzos de las grandes potencias para establecer a los judíos en Palestina no se materializaron, sin embargo, todo ello ayudó a despertar el interés de la comunidad judía en el proyecto. A mediados del siglo XIX comienza a

* Organización para la Liberación Palestina. Dos caras de la misma moneda: Sionismo y Antisemitismo. p. 48

gestarse entre los judíos europeos un movimiento que tenía por objeto el retorno de los mismos a Palestina. Dicho movimiento constituyó el surgimiento del sionismo.

Moerdechef Emmanuel Noah (1784-1885) es considerado como uno de los precursores del sionismo, fue un inglés judío, el cual realizó una gran labor en pro de la emigración judía a Palestina, buscando la colonización mediante la fundación de ciudades judías.

Moisés Hess (1822-1875) es considerado por muchos como el primer teórico del sionismo. Hess defendía en sus escritos la tesis de que la emancipación de los judíos requería de su asimilación, enunciando que los judíos debían concentrarse en Palestina, en 1860 plantea la posibilidad de una alianza de los judíos con el imperialismo francés en Medio Oriente.

Otro precursor es Leon Pinsker quien en 1872 expone en su obra "Autoemancipación" la necesidad de reagrupar a los judíos en un territorio nacional para un asilo duradero y que tal espacio geográfico no necesariamente debía ser Palestina (la tierra santa): "El objetivo de nuestros esfuerzos no debe ser ahora la Tierra Santa, sino la propia tierra."⁷

Uno más de los precursores es Ajad Haam, quien fue el primer

⁷ Leon Pinsker. Autoemancipación, en Idem p. 50

Judío sionista que habla de una cultura nacional judía. Haam creía en la superioridad de su raza, consideraba que antes de pensar en el sionismo como un movimiento político, era necesario revivir el sentimiento nacional judío a través de una labor intelectual. Para Haam el hebreo se convierte en un elemento primordial de unión del pueblo judío y se dedica a su renovación y modernización.

Sin duda alguna, el precursor más importante es Theodor Herzl (1860-1904) quien es considerado como el padre del sionismo. Herzl supone al antisemitismo como algo perpetuo e indestructible, a partir de esto concluye que la única solución viable para combatir el antisemitismo es la reorganización de los Judíos en un centro autónomo. Un Estado que pertenezca a los Judíos podía ser en cualquier lugar que no fuera Palestina, proponiendo que se tomara en consideración, específicamente, dos lugares: Argentina o la misma Palestina.

Sobre Argentina Herzl escribió lo siguiente:

"La Argentina es por naturaleza uno de los países mas ricos de la tierra, de inmensa superficie, población escasa y clima templado..."*

En referencia a Palestina redactó estas líneas:

* Organización para la Liberación Palestina. opcit. p. 51

"Palestina es nuestra invariable patria histórica. El solo oírlo es para nuestro pueblo un llamamiento poderosamente conmovedor. Si su Majestad el Sultán nos diera Palestina, nos comprometeríamos a sanear las finanzas de Turquía."*

Herzl sienta las bases para suscribir al movimiento sionista dentro de los intereses de las potencias europeas coloniales. Refiriéndose a Europa escribió que para los europeos ellos (los judíos) podían formar ahí, una parte intelectual del baluarte contra Asia, además de constituir la vanguardia de la cultura de la lucha contra la barbarie. En "El Estado Judío" Herzl resume los problemas a los que se enfrenta el pueblo por el que luchaba y explica la estructura de las organizaciones necesarias para crear una sociedad nueva en una tierra nueva.

Básicamente, lo innovador del texto de Herzl consistía, primero, en sustentar que la creación de un Estado Nacional Judío la única solución válida para el problema, segundo, confiar la realización de esa iniciativa a la conjunción del esfuerzo propio con el favor imperial, en lugar de depender de la buena voluntad de Jehová, considerando, por lo tanto, al Sultán como el único interlocutor válido.

La coalición sionista-imperialista se considera (tomando como referencia la sustitución de Gran Bretaña por Estados Unidos)

* Idem. p. 52

como una de las conexiones más prolongadas y efectivas dentro de las que operan en el sistema internacional.

El sionismo retoma del antisemitismo todos sus mitos, con la sola variante de invertir los valores, uno de estos es el relativo a la vigencia eterna antisemita. Con la aceptación de esta idea los sionistas aceptan implícitamente, que los judíos no pueden coexistir pacíficamente con los demás pueblos y que nunca podrían vivir juntos ya que, inevitablemente, tarde o temprano surgiría el antisemitismo como única solución.

Otro mito que retoma es el que se refiere a la raza judía. A partir de ciertas particularidades de sus comunidades, los antisemitas habían sostenido que los judíos formaban una sola raza. Los sionistas aceptan tales peculiaridades y las elevan a una categoría biológica que contraponen a los principios raciales de otros pueblos.

Pero, sin lugar a dudas, el elemento más importante que los sionistas recogen, es el mito de la nación judía. De lo anterior se puede decir que el sionismo es un subproducto del antisemitismo. El mismo Herzl observó este fenómeno y, en alguna ocasión, expresó que los sionistas no tendrían que esforzarse en dar impulso al movimiento ya que los antisemitas lo hacían por ellos, bastando que continuaran sus actividades, como hasta entonces, para que el deseo de emigrar naciera en los judíos que

aún no lo tuvieran y se intensificara en aquellos en los que ya existía.

Es por ello que, paradójicamente, los antisemitas se hayan convertido, sin perseguirlo, en los mejores aliados de los sionistas para obtener sus objetivos coloniales-imperialistas de ocupar Palestina; los primeros querían arrojar y echar a los judíos donde fuere, mientras que los sionistas buscaban que los judíos salieran de sus países y se fueran a vivir a Palestina.

El momento decisivo del sionismo fue el 29 de agosto de 1897 con el Congreso Sionista, en Basilea Suiza. Este primer congreso marca el punto de partida de la actividad del movimiento. Respecto al mismo Herzl escribió lo siguiente:

"Si tuviera que sintetizar el Congreso de Basilea en una frase, diría lo siguiente: En Basilea he fundado al Estado judío (...) si hoy dijera esto en voz alta todos me responderían con una carcajada. Tal vez en cinco años y desde luego, dentro de cincuenta el mundo lo sabrá."¹⁰

Herzl tenía conocimiento que lo que expresaba llegaría a ocurrir y, efectivamente, no se equivocó, cuarenta y nueve años después surge el Estado de Israel.

¹⁰ Theodor Herzl. The complete Diaries of Theodor Herzl, en Naciones Unidas, op cit. p. 9

En 1901 se constituyó el Fondo Nacional Judío, cuyo objetivo primordial era la compra de tierras y crear las condiciones necesarias para la colonización. En 1902, el gobierno británico se manifiesta dispuesto a apoyar los planes sionistas, para ello ofrece como opción dos concesiones territoriales: una en Chipre y otra en Sinai; la primera opción fue impugnada por el congreso sionista, en tanto la oferta del Sinai le sedujo, no era Palestina pero era la puerta a ella, no obstante, debido a la oposición egipcia el proyecto tuvo que ser abandonado.

Para 1903, Gran Bretaña hizo una nueva propuesta a Herzl, ofreciéndole parte del territorio de Uganda (hoy el Estado de Kenia), pero durante el sexto congreso sionista se rechaza la oferta.

El sionismo proclamó como su meta la creación del Estado Nacional Judío en Palestina. En 1904 Herzl muere, quedando al frente del movimiento el doctor Chaim Weizman quien impulsa la conclusión del ideal.

Los fundamentos británicos para el proyecto colonial imperialista del siglo XX en Palestina estaban definidos. Inglaterra solo modificó un elemento a la luz de la experiencia: cedería el rol oficial de promotor, para presentarse como generoso y comprensivo aliado de un movimiento judío independiente.

El proyecto colonial sionista, como hemos visto, pretendía obtener un territorio que permitiera concentrar a todas las comunidades judías del mundo. No obstante, su objetivo no era explotar un territorio para explotar sus reservas naturales y a la población autóctona, sino formar una nueva sociedad cuya base humana estuviera constituida por todos los judíos del mundo.

Con lo anterior podemos destacar un punto antagónico del sionismo con los demás colonizadores. Las nuevas sociedades en el siglo actual se han formado pasando por tres grandes movimientos de tipo sociológico:

- a) Emigración de zonas pobres a ricas.
- b) Emigración de zonas rurales a zonas urbanas.
- c) La transformación de profesiones manuales a las mas perfeccionadas.

El proyecto colonial sionista se hizo de manera inversa debido a que traslada judíos de zonas desarrolladas a zonas subdesarrolladas, los lleva de las ciudades al campo agrícola palestino, pretendiendo convertir al elemento judío en agricultor.

Por otro lado, el movimiento sionista concebía a Palestina como un país sin pueblo, así que se encargó de propagar por el extranjero el lema de "tierra sin población para una población

sin tierra", haciendo caso omiso del simple hecho de que Palestina si tenia habitantes: los palestinos.

Los sionistas orientaron sus esfuerzos a la obtención de la colaboración británica, debido a que los contactos del doctor Weizman con diversos gobiernos los llevaron a convencerse de que las esperanzas mas fuertes del sionismo para la creación del Estado Judío en Palestina, se encontraban, precisamente, en Gran Bretaña.

Se establecieron vínculos con los dirigentes británicos, principalmente con Lloyd George, Arthur Balfour, Herbert Samuel; futuros Primer Ministro, Secretario de Relaciones Exteriores y Alto Comisionado de Palestina, respectivamente, además de Mark Sykes, quien era Secretario en Jefe del Gabinete de Guerra, mismo que tuvo un papel especialmente valioso en lo tocante a la ayuda prestada a Weizman, particularmente en tratar de persuadir a Francia de que renunciara a sus pretensiones residuales de una Jerusalén internacionalizada como se había decidido en el acuerdo Sykes-Picot (poco tiempo después Francia accede a la petición).

Había llegado el momento de obtener de Gran Bretaña una declaración política respecto del asunto palestino. El movimiento sionista y el gobierno británico cambiaron y examinaron seis proyectos obteniéndose también el consentimiento de Estados Unidos antes de que se publicara el ultimo de ellos: "La

declaración Balfour", mediante el cual los británicos manifestaban su simpatía por la creación de un "sistema nacional Judío en Palestina", legitimando, por lo tanto, la inmigración de Judíos a Tierra Santa.

La referida declaración en el texto dice: "

2 de noviembre de 1917

Querido Lord Rothschild:

Tengo un gran placer en remitirle a usted; de parte del gobierno de su Majestad, la siguiente declaración de solidaridad hacia las aspiraciones judías sionistas, la cual fue sometida y aprobada por el gabinete.

El gobierno de su Majestad considera favorable el establecimiento de Palestina de un Hogar Nacional Judío, y empleara sus mejores esfuerzos para facilitar el logro de dicho objetivo entendiéndose claramente que no ha de hacerse nada que perjudique los derechos civiles y religiosos de las comunidades no judías existentes en Palestina, o los derechos y el estatus políticos de que disfruten los Judíos en cualquier otro país.

Le agradeceré que lleve esta declaración al conocimiento de la Federación Sionista.

Lord Balfour

" Golda Cukier et al. op cit. p. 241

Lo que llevó a Gran Bretaña a pronunciar esta declaración fue sin duda que estimó que podía beneficiarse con un enclave judío en Medio Oriente, ya que el mismo estaría compuesto por población de origen europeo, la cual por consiguiente aseguraría a los británicos el control de la región, comprendida entre el Mediterráneo y el Golfo Pérsico, lo que significaba la protección del Canal del Suez.

Cabe destacar que, como ya antes se mencionó, el sionismo implica una vinculación con los intereses imperialistas. La declaración es una prueba palpable de ello, el propio Winston Churchill (quien no era judío) así lo reconoció el 2 de noviembre de 1917, dijo:

"Yo soy sionista porque esto corresponde a los intereses de la Gran Bretaña."¹⁸

La declaración Balfour da el respaldo internacional que el movimiento sionista necesitaba para legitimar sus anhelos de formar un hogar nacional judío en Palestina. No obstante convertir esta declaración en una rivalidad dio origen a diversos conflictos, debido a que en el momento en que Gran Bretaña firma la misma no poseía el mandato sobre el territorio palestino; en realidad no poseía algún otro título que le capacitara para

¹⁸ Organización para la Liberación Palestina. Pasado, Presente y Futuro. p. 8

reconocer cualquier derecho para decidir el futuro del mismo. Sin embargo, el gobierno británico procedió con prudencia.

Mientras en el proyecto sionista enviado a Balfour por Lord Rothschild se había propuesto que:

"El gobierno de su Majestad aceptaba el principio de que Palestina debía ser reconstruida como el hogar nacional del pueblo judío."¹³

Por su parte la declaración oficial decía que el gobierno veía con beneplácito el establecimiento de un hogar para los judíos. La diferencia importante es que se trataría de un hogar y no del hogar, y sería establecido y no reconstituido, este último término implicaba entonces un derecho jurídico.

La declaración Balfour se convirtió en un documento sumamente discutido, con ella se intensificó la hostilidad árabe. Existen tres características importantes que es útil resaltar:

- 1) La declaración evidentemente, no estaba de acuerdo con el espíritu de las promesas de independencia que se dieron a los árabes.

¹³Retomado de Naciones Unidas. División para...p. 14

- 2) Se dispuso de Palestina, celebrando consultas con una organización política cuyo objetivo declarado era asentar a no palestinos en Palestina.
- 3) Mediante esta declaración el gobierno británico contraía compromisos con la organización sionista en relación a Palestina en un momento en que el país todavía formaba parte, oficialmente, del Imperio Otomano.

Sin embargo, la cuestión más importante es que la declaración era en sí misma jurídicamente inválida, ya que como antes se mencionó, Gran Bretaña no ejercía derechos de soberanía sobre Palestina, no tenía derechos de propiedad y carecía de autoridad para disponer de la tierra; pero no se consideró ese problema en 1917, ya que en ese tiempo la declaración se convirtió en la política británica oficial respecto al futuro de Palestina.

Las contradicciones y ambigüedades de la declaración contribuyeron de manera importante a promover el conflicto de expectativas y objetivos que se produjeron entre los árabes palestinos y los judíos no palestinos. La organización sionista utilizaría las garantías de que habría "un hogar nacional judío" como instrumento para promover sus planes de colonización de Palestina sobre la base de la Declaración Balfour y de su aplicación mediante el sistema de mandatos de la Sociedad de Naciones.

El pueblo palestino se opondría a esos esfuerzos ya que se le negaba el derecho político a la libre determinación y a que su tierra iba a ser objeto de colonización extranjera durante el periodo en que estuviera bajo el mandato de la Sociedad de Naciones.

1.3. Palestina bajo el mandato.

Una de las principales cuestiones con que se enfrentan las principales potencias europeas victoriosas al concluir la Primera Guerra Mundial era la condición política de los territorios y pueblos que habían estado bajo el Imperio Otomano. Sin embargo, las potencias aliadas decidieron en la Conferencia de Paz celebrada en París, colocar a estos territorios bajo el sistema de mandatos introducido por el Pacto de la Sociedad de Naciones (firmado el 28 de Junio de 1919), ello constituiría una innovación en el sistema internacional como una manera de conciliar las exigencias de la era colonial con la necesidad política y moral de reconocer los derechos de los colonizados.

El artículo 22 del pacto estableció dicho sistema de mandatos, fundado en el concepto del desarrollo de esos territorios bajo la tutela de las naciones más adelantadas. El grado de la tutela dependería del grado de madurez política del territorio interesado. Se clasificó a los más desarrollados como mandatos clase "A" y a los menos desarrollados como clase "B" y a los mas atrasados como mandato clase "C".

Los mandatos sobre los países árabes fueron considerados como mandatos de clase "A". Aunque en el mandato se exigía en un principio la creación de instituciones de autogobierno, en su preámbulo y en los artículos de su parte dispositiva no quedaba

duda de que lo esencial sería la aplicación de la Declaración Balfour y el establecimiento de un hogar nacional judío.

La Declaración Balfour no se hizo pública oficialmente en Palestina hasta 1920, tras la instalación de la administración civil, ya que se había mantenido en secreto hasta entonces para reducir al mínimo las probabilidades de desorden provocado por las protestas que se esperaban de los palestinos.

El mandato británico en Palestina adquirió Jurisdicción de jure sobre Palestina en septiembre de 1923 tras la celebración del Tratado de Lausana con Turquía. Antes de esa fecha la administración de facto consistió primero en un gobierno militar, que ejercía sus funciones desde 1917 hasta Junio de 1920, y a partir del 1 de Julio del mismo año se hizo cargo de la administración un Alto Comisionado Civil, Sir Winston Churchill. No obstante cuando la declaración se hizo pública provocó un violento conflicto en Palestina, dado a ello el gobierno británico decidió fundamentar su política en una declaración conocida como "El *memorándum* Churchill" (1 de Julio de 1922).

En esa declaración se negaba todo intento de crear:

"Una Palestina completamente judía o de colocar en situación ventajosa a la población, el idioma o la cultura árabe en

Palestina"¹⁴

Pero al mismo tiempo se dejaba en claro, a fin de tranquilizar a la comunidad judía, que la declaración Balfour no era susceptible a modificaciones para que la comunidad judía tuviera las mejores perspectivas a un desarrollo libre y se le brindara una oportunidad amplia a los judíos para que desarrollaran sus capacidades:

"Es esencial que se sepa que la comunidad judía esta en Palestina por derecho y no por tolerancia. Por este motivo, es necesario que se le conceda una garantía internacional a la existencia del hogar nacional judío de Palestina y se reconozca que sus derechos se basan en lazos históricos antiguos (...). Para llevar a cabo esa política, es necesario que la comunidad judía de Palestina esté en condiciones de aumentar su población mediante la inmigración..."¹⁵

Con el memorándum Churchill se ratificó la declaración Balfour, ya que a pesar de las seguridades dadas al pueblo palestino, no quedó ninguna duda de que el objetivo principal de la política del Ministro de Colonias, era establecer el hogar nacional judío.

Los palestinos se negaron a aceptar los propósitos de Churchill y protestaron contra la política que reforzaba la

¹⁴Idem. p. 37

¹⁵Ibidem.

campana encaminada a establecer el hogar nacional judío en su territorio. La política mencionada abrió el camino a la organización sionista, tres de los principales medios que esta utilizó para lograr su objetivo fueron la inmigración a gran escala, la adquisición de tierras, así como la negativa de dar empleo a la mano de obra no judía.

La inmigración en gran escala se inició con el auspicio de la declaración Balfour poco después de que finalizó la primera confrontación mundial, que llevó a los palestinos a asumir la posición de violencia, en 1920 y 1921 con el apoyo de la política de Winston Churchill se aceleró el fenómeno migratorio, que llegó al nivel máximo entre 1924-1928 para después declinar bruscamente.

Así pues, durante ese decenio ingresaron a Palestina aproximadamente 100,000 judíos, lo que trajo consigo un significativo efecto en un país cuya población total en 1922 se calculaba oficialmente en aproximadamente 750,000 habitantes. La población judía casi se duplicó y en términos porcentuales creció de menos del 10% hasta más del 17% durante ese periodo.

La organización sionista, en su rápido avance hacia el logro del hogar nacional judío, mantuvo una política muy estricta, solamente la mano de obra judía podía prestar servicios en granjas y asentamientos de su misma condición, acción que

irrumpió en un estallido de violencia en agosto de 1929.

INMIGRACIÓN EN PALESTINA. 1920-1929

<u>AÑO</u>	<u>JUDIOS</u>	<u>NO JUDIOS</u>
1920	5,514	202
1921	9,149	190
1922	7,844	284
1923	7,421	570
1924	12,856	697
1925	33,801	640
1926	13,081	629
1927	2,713	882
1928	2,178	908
1929	5,249	1317

Fuente: Gobierno Británico. Palestine Royal Commission (1937). p. 279, en Naciones Unidas, División para los Derechos de los Palestinos. Orígenes y evolución del problema palestino. p. 39

Una comisión -encabezada por Sir Walter Shaw- investigó el levantamiento del 29, misma que llegó a la conclusión de que se trató de un resentimiento generalizado del pueblo palestino como consecuencia de que Gran Bretaña no les otorgó algún grado de autonomía y por ende se expresó contra los judíos cuya presencia significó para los árabes un obstáculo para el logro y

cumplimiento de la potencia mandataria a sus aspiraciones.¹⁴

La comisión destacaba que se hacía palpable que cualquier otro problema, que entrañara intereses raciales volvería a provocar la violencia, sugiriendo que este detalle no fuera pasado por alto, conminando a buscar una solución.

Posteriormente, otra comisión encabezada por Sir Hope Simpson investigó lo referente a la inmigración y las transferencias de tierras. Esta presentó un informe que describía la política de empleo de las agencias sionistas, señalando que el efecto que tuvo la colonización judía sobre la población árabe era a raíz de las condiciones en que los judíos compraban o vendían las tierras.

Cabe señalar que la agencia judía que había sido creada por la organización sionista para el manejo de la tierra y el empleo, puso de manifiesto que la misma debía ser adquirida como propiedad judía, y que por consiguiente formaría parte inalienable de su pueblo. La agencia se encargó de promover la colonización agrícola basada en mano de obra exclusivamente de su religión.

Retomando lo anterior, la comisión Hope-Simpson consideró que la política discriminatoria a cargo de la organización sionista

¹⁴Idem p. 46

violaba el propio mandato, ya que su acción era en contrasentido al artículo 6 del mismo, por el hecho de boicotear la mano de obra árabe, constituyéndose así una fuente de peligro para el país. El informe concluía en los términos más enérgicos ante el efecto que producía la política sionista sobre los palestinos autóctonos.¹⁷

Los acontecimientos ocurridos en Palestina hacia el final de la segunda década del actual siglo, la revuelta del 29, así como los informes Shaw y Hope-Simpson, propiciaron que se tomara una mayor conciencia de la situación. Gran Bretaña emitió una nueva política en una declaración conocida como "El Libro Blanco" de Passfield, en octubre de 1930, como un esfuerzo por controlar las presiones que estaban acumulándose.¹⁸ Esta política intentaba introducir un importante cambio en relación al memorándum Churchill, que había asignado la misma prioridad al establecimiento del Estado judío.

El Libro Blanco anunció un renovado intento de establecer un Consejo Legislativo, indicando también el propósito de ejercer nueva autoridad con respecto a la inmigración y a las transferencias de tierras que habían estado dominadas por la agencia judía. El libro concluyó advirtiendo que las quejas palestinas eran justificadas. Lo anterior suscitó enérgicas

¹⁷ Ver Naciones Unidas, División para... p. 41

¹⁸ Golda Cukier et al. p. 62

críticas de la organización sionista, por la que pronto quedó sin efecto por una carta dirigida a Weizman por el Primer Ministro británico en 1931, en la que éste último daba nuevamente la primacía a las metas del sionismo, afirmando que la misiva estaba dirigida a responder a las críticas que la agencia judía había formulado.

En la correspondencia se reafirmaba el compromiso del mandato ante el pueblo judío. Esta se conoció como Carta McDonald, misma en la que también se precisaba que Palestina iba a ser gobernada en conformidad con la política de Churchill de 1922, manifestando que las restricciones sugeridas por Lord Passfield no se llevarían a efecto.

Fué en conformidad con la Carta McDonald como se permitió que la inmigración judía a Palestina se elevara considerablemente los siguientes años. El inicio en Europa de la persecución nazi a los judíos tuvo en Palestina repercusiones que exacerbaron las ya crecientes tensiones. Si bien la mayor parte de los judíos europeos que huyeron del terror hitleriano eligieron los Estados Unidos y Gran Bretaña, gran número de ellos buscaron refugio en Palestina.

La administración inglesa durante 1930-1936 trató de implantar algunas medidas, como el establecimiento de Consejos Municipales efectivos y más tarde un Consejo Legislativo, con la intención de

reducir las fricciones políticas, no obstante, dichas medidas resultaron ineficaces.

En abril de 1936 lo que había empezado como pequeños choques entre árabes y judíos se transformó en una importante rebelión que duró hasta el comienzo de la Segunda Guerra Mundial. Las exigencias palestinas de independencia se reforzaron a partir de las agitaciones nacionalistas simultáneas de Egipto y Siria, que forzaron a Gran Bretaña y Francia a entablar negociaciones para concertar un tratado con los países vecinos de Palestina. Sin embargo, las revueltas fracasan debido al despliegue militar británico, al tiempo que designa una comisión real para investigar las causas del desorden social. Los resultados expuestos por esta comisión contenían la propuesta que contemplaba la partición de Palestina (misma que se presenta en el siguiente capítulo).

INMIGRACIÓN EN PALESTINA, 1930-1939

1930	4,944
1931	4,075
1932	9,553
1933	30,327
1934	42,359
1935	61,854
1936	29,727
1937	10,536
1938	12,868
1939	16,405

Fuente: Naciones Unidas, División para los Derechos de los Palestinos.

Orígenes y evolución del problema palestino. p. 44.

CAPITULO II

"Nacimiento del Estado de Israel"

2.1. Partición de Palestina. (Fin del Mandato).

La rebelión de 1936-1939 representa el punto culminante de 15 años de resistencia contra el mandato. La respuesta del gobierno británico fue proponer, en sustitución de la independencia prometida dos decenios antes, un plan para la partición de Palestina.

La comisión real encargada de investigar los disturbios, conocida como la Comisión Peel (encabezada por Lord Robert Peel) emitió un informe que se convirtió en un documento de importancia, ya que defendía la actuación del gobierno británico en Palestina y apoyaba la declaración Balfour, también reconociendo que la resistencia hacia el mandato demostraba que la doble obligación (con la organización sionista por un lado y con los palestinos por el otro) no se podía amortizar, recomendando como única solución la partición del territorio debido a que no existían elementos comunes entre árabes y judíos, esto porque la comunidad árabe era predominantemente asiática, en tanto la judía era europea.

Las diferencias eran además, en religión, idioma, cultural y social, en la forma de pensamiento y en su conducta; eran tan incompatibles como sus aspiraciones naturales. Estas últimas diferencias, según lo expresó la comisión, constituían el mayor impedimento para obtener la paz. Por lo anterior, se concluía que

la partición brindaba una oportunidad de paz.

La recomendación de partir Palestina fue aceptada por el gobierno británico en otro Libro Blanco publicado en Julio de 1937, mismo que hablaba de un conflicto irreconciliable entre las aspiraciones árabes y Judías, haciendo referencia a las ventajas que esta acción traería consigo: Los árabes obtendrían la independendencia nacional, en tanto que los Judíos asegurarían el establecimiento de un hogar nacional Judío.

El plan naturalmente fue rechazado por los palestinos cuya lucha por la libre determinación obligó al gobierno inglés a admitir la inaplicabilidad del mandato. La rebelión volvió a estallar y perduró hasta 1939.

Gran Bretaña envió una nueva comisión (Woohead), para examinar la viabilidad de la partición. Las conclusiones de la misma llevaron al gobierno británico a abandonar la idea de repartir el territorio. Con la finalidad de examinar otras posibles soluciones, se celebró en el año de 1939 en Londres una conferencia a la cual Inglaterra invitó a palestinos, Judíos y árabes. El gobierno inglés anunció que si en la conferencia no se llegaba a un acuerdo, ellos decidirían su propia política. De hecho, la conferencia tuvo un desarrollo paralelo, separado, una Anglo-árabe y otra Anglo-Judía, debido a que los primeros se negaron a reconocer a la agencia Judía, obviamente la conferencia

no fue exitosa.

Al final de esta tentativa por lograr un acuerdo, el gobierno inglés se enfrentó con la situación de lo que su política de dos decenios había creado en Palestina, por lo cual presentó una política unilateral.

En mayo de 1939 se publicó un tercer Libro Blanco, en el que descartaba cualquier intención de crear un Estado judío, se rechazaban las pretensiones árabes de que Palestina lograra la independencia como Estado árabe, y se prevía la terminación del mandato para 1949 con la independencia para Palestina, en la cual tanto palestinos como judíos compartirían gobierno; se suspendería la inmigración después de la admisión de 75,000 nuevos inmigrantes, durante los cinco primeros años, al tiempo en que se establecerían bases reglamentarias sobre las transferencias de tierras; postulando una Palestina unificada, independiente con una mayoría árabe palestina.

Este último Libro Blanco se convirtió en un grave contratiempo para los planes del movimiento sionista, por lo que era necesario crear una nueva estrategia fuera del marco de la Sociedad de Naciones que de cualquier manera estaba próxima a su fin.

La organización internacional expresó reservas con respecto a la nueva declaración política británica. Sin embargo ella misma

había demostrado ser incapaz de desempeñar un papel eficiente para evitar el empeoramiento de la situación en Palestina.

Por su parte los palestinos se percataron de que solo mediante la violencia era posible forzar el reconocimiento de su independencia. Mientras tanto los sionistas reaccionaron también de la misma forma para presionar el logro de un Estado judío en Palestina.

Los crímenes nazis contra los judíos los llevó a considerar el hogar nacional en Palestina como un refugio.

La rebelión palestina, el informe de la comisión real y la política del Libro Blanco de 1939 fueron un gran golpe para el objetivo del movimiento sionista. Era evidente que Gran Bretaña estaba reinterpremando su adhesión anterior a la declaración Balfour. Tres características de la respuesta de algunos grupos sionistas fueron las siguientes: la inmigración ilegal, el terrorismo y un intento por obtener el apoyo de Estados Unidos para reemplazar el apoyo de Inglaterra.

En 1942, la agencia judía emitió un documento conocido como el programa de Biltmore, mismo que niega la validez del Libro Blanco de 1939, ya que para ellos constituía una violación a la declaración Balfour. En éste documento se buscó el control de la inmigración.

"Es en pleno periodo de la guerra mundial, en 1942, cuando el Judaísmo norteamericano, por mucho tiempo indiferente a las vicisitudes y a las aspiraciones sionistas, empieza a sensibilizarse a resultas de la tragedia judía en Europa. Se realizó en ese año la conferencia Biltmore marca la introducción del Judaísmo norteamericano en la corriente sionista tendiente a establecer un Estado judío."

Al concluir la Segunda Guerra Mundial, se nombra un Comité anglo norteamericano de investigación para que hiciera recomendaciones sobre Palestina a ambos gobiernos. El Comité rechazó la idea de una Palestina dividida o unificada, considerando que la hostilidad entre los palestinos y los judíos tendría por efecto una guerra civil.

El Comité parecía esperar a que las agresiones desaparecieran, y para entonces convertir a Palestina en un fideicomiso de la recién creada Organización de las Naciones Unidas (continuando entre tanto el mandato) y el futuro gobierno sería garantizado internacionalmente. Naturalmente el rechazo árabe fue absoluto.

En 1947 la situación en Palestina era insostenible, lo que condujo a Gran Bretaña a abandonar su función como mandataria y transferir el problema a las Naciones Unidas, misma que abordó la

¹ Golda Cukier y Esther Shabot. Panorámica del Medio Oriente Contemporáneo. p. 64

cuestión en febrero de 1947. En septiembre del mismo año se constituyó una comisión Ad Hoc encargada de su estudio; su recomendación fue la partición del territorio.

El plan fue presentado en forma de resolución 181 (II) que dividía a Palestina en un Estado árabe y uno Judío. La Asamblea General de las Naciones Unidas se reunió el 29 de noviembre de 1947 para votar sobre la misma resolución, la cual fue de la siguiente manera: 33 votos a favor, 13 en contra y 10 abstenciones. (ver cuadro en siguiente página)

Palestina se dividió en ocho partes: tres se asignaron al Estado Judío y tres al árabe, la séptima, Jaffa, constituiría un enclave árabe en territorio Judío, la octava parte correspondería a Jerusalén, que sería administrada por el consejo de Administración Fiduciaria durante el periodo inicial de 10 años al cabo de los cuales el Consejo volvería a examinar el plan y los residentes de la ciudad podrían expresar sus deseos acerca de las posibles modificaciones del régimen.

VOTACIÓN DE LA ASAMBLEA GENERAL DE LAS NACIONES UNIDAS
 SOBRE LA PARTICIÓN DE PALESTINA
 29 DE NOVIEMBRE DE 1947

VOTOS A FAVOR	VOTOS EN CONTRA	ABSTENCIONES
Liberia	Egipto	Etiopia
Unión Sudafricana	Cuba	Argentina
Bolivia	Afganistán	Colombia
Brasil	Arabia Saudita	Chile
Canadá	India	El Salvador
Costa Rica	Irán	Honduras
Ecuador	Irak	México
Estados Unidos	Libano	China
Guatemala	Pakistán	Reino Unido
Haití	Siria	Yugoslavia
Nicaragua	Turquía	
Panamá	Yémen	
Paraguay	Grecia	
Perú		
Rep. Dominicana		
Uruguay		
Venezuela		
Filipinas		
Bélgica		
Checoslovaquia		
Dinamarca		
Francia		
Islandia		
Luxemburgo		
Noruega		
Países Bajos		
Polonia		
Rep. de Ucrania		
Rep. de Bielorrusia		
Suecia		
U.R.S.S.		
Australia		
Nueva Zelandia		

Fuente: Golda Cukier y Esther Shabot. Panorama del Medio Oriente. p. 86

El proyecto aprobado dividía el territorio de la siguiente manera: de una superficie total de 27,024 Km², 14,942 Km² (o sea el 56.47%) del total del territorio fue asignado al Estado judío en proyecto (aunque en Palestina solo había 608,000 judíos, es

decir, el 33% de la población total). Por su parte, 11,203 Km² (el 42,88% del territorio total) fue asignado al Estado palestino en proyecto (aunque la población palestina era de 1'327,000 personas, es decir, el 66% de la población total); una última área de 177 Km² (el 0.65% del territorio total) que correspondía a Jerusalén y a sus alrededores, fue decretada como zona bajo régimen internacional que sería administrada por la propia O.N.U.* (ver cuadro 1)

Debe aclararse que las áreas especificadas con kilómetros cuadrados corresponden sólo a las partes terrestres de Palestina por lo cual para que la suma de ellas corresponda a la superficie total habría que agregar la cifra de 702 Km² que corresponden a las superficies del lago Hulen, del lago Tiberiades y la parte del Mar Muerto que corresponde a los palestinos.

La resolución de partición no fue considerada por los palestinos como justa y la violencia se intensificó. El alto comité árabe en protesta convocó a una huelga general, los enfrentamientos entre palestinos y Judíos proliferaron. Como los acontecimientos se encaminaban hacia una confrontación armada, Gran Bretaña anunció que pondría término a su mandato el 15 de mayo de 1948, tres meses antes de lo previsto en el plan de las

* Organización para la Liberación Palestina. Análisis preliminar sobre los territorios ocupados por Israel desde 1967 a la fecha. p. 2

Naciones Unidas en el cual se había estipulado la finalización del mandato para agosto del mismo año.

En la medida en que el gobierno británico se desvinculaba de Palestina, las Naciones Unidas redoblaron sus esfuerzos por encontrar posibles medios de solución para detener las hostilidades. Una propuesta de los Estados Unidos a Palestina proponía que éste último estuviera bajo la Administración Fiduciaria de la Naciones Unidas topó con la resuelta oposición de los dirigentes sionistas, que vieron en ella la posibilidad de que se pudiera revocar la decisión de la partición.

Cuando la Asamblea General comprobó que no podía aprobarse el plan de administración fiduciaria, se creó otra fórmula dilatoria: "una tregua temporal". Ambas partes habían de cesar al fuego, no se tomaría ninguna decisión política, se permitiría durante unos meses la inmigración ilimitada y a cambio de esta seguridad provisional los judíos deberían abstenerse de proclamar su Estado en conformidad a la decisión tomada el 29 de noviembre de 1947.

No obstante la respuesta a esta nueva propuesta fue que el 14 de mayo de 1948, Israel proclama su independencia.

2.2. Surgimiento del Estado de Israel.

Al concluir el mandato sobre Palestina y al retirarse las tropas británicas del territorio, David Ben Guiron, líder de la organización sionista de Palestina, proclamó la independencia del nuevo Estado Judío (Israel), el 14 de mayo de 1948, en tanto que el Estado árabe palestino no llegó a brotar, lo que se tradujo en la primera guerra árabe-israelí, no obstante, la intervención de las naciones árabes en apoyo del "Estado Árabe" en Palestina fue en gran medida ineficaz debido a la superioridad militar israelí.

El primer acto de guerra en Palestina comenzaba; lo que originalmente había sido un conflicto local entre palestinos, judíos e ingleses, iniciaba su irreversible desarrollo para convertirse en un problema de dimensiones universales, un peligro cada vez más latente para la paz mundial.

La guerra anuló las fronteras de la partición,

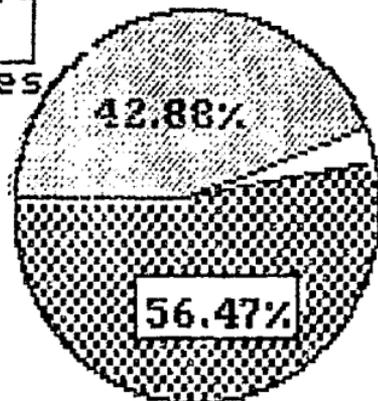
"Israel amplió su territorio por el norte, el este y el sur; Transjordania ocupó el corazón de la palestina árabe en la orilla occidental, convirtiéndose en el reino de Jordania, y Egipto ocupó la franja de Gaza. Líbano y Siria también modificaron las fronteras de la partición, los territorios del Estado repartido estaban ahora dominados por Israel,



Arabes



O.N.U.



.85%



Judíos

Jordania y Egipto.³

El Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas ordenó el cese al fuego el 29 de mayo de 1948. La Asamblea General designó al Conde Bernadotte como mediador para supervisar la cesación del conflicto y para promover un arreglo pacífico de la situación fuera de Palestina. Después de concertar una tregua el Conde Bernadotte presentó un plan provisional en que proponía constituir una unión integrada por dos miembros: uno árabe y uno judío, además de ciertas modificaciones territoriales en las fronteras, el retorno de todos los refugiados y ciertas limitaciones a la inmigraciones judías.

Sin embargo el plan fue rechazado tanto por Israel como por los Estados Arabes (con excepción de Jordania). Bernadotte había propuesto otras medidas pero antes de que las Naciones Unidas pudieran adoptar alguna de sus recomendaciones fue asesinado por el grupo Stern, una organización israelí terrorista.

El 29 de noviembre de 1948, Israel solicitó su admisión en las Naciones Unidas, sin embargo, esta fracasó el 17 de diciembre del mismo año tras recibir cinco votos a favor, uno en contra y cinco abstenciones. Una semana antes (11 de diciembre de 1948) la Asamblea General aprobó la resolución 194 (III) fundada en las

³ Amos Perlmutter. Israel, el Estado repartido (1948-1985). p. 157

recomendaciones de Bernadotte, sus principales disposiciones eran las siguientes:

- "A) Establecer una comisión de conciliación con sede en Jerusalén, que asumiera las funciones del mediador y de la comisión de tregua de las Naciones Unidas;
- B) Pedir al Consejo de Seguridad que se sirviese tomar nuevas medidas tendientes a asegurar la desmilitarización de Jerusalén;
- C) Encargar a la Comisión de Conciliación que presentase propuestas detalladas respecto de un régimen internacional permanente para Jerusalén, dada la importancia sin igual de esa ciudad para las tres religiones interesadas, con fieles en todo el mundo (el Judaísmo, cristianismo y el islamismo);
- D) Resolver el problema de los refugiados de la siguiente manera: permitir a los refugiados que desearan regresar a sus hogares y vivir en paz con sus vecinos, que lo hicieran así lo antes posible, y pagar indemnizaciones a título de compensación por los bienes de los que decidieran no regresar a sus hogares y por todo bien perdido o dañado cuando, en virtud de los principios del derecho internacional o por razones de equidad esa pérdida o ese daño debieran ser reparados por los

gobiernos o las autoridades responsables.”

En enero de 1949, fue establecida la Comisión de Conciliación para Palestina (C.C.P.) integrada por Francia, Turquía y los Estados Unidos. En abril del mismo año la C.C.P. logró organizar una conferencia en Lausana que consistió en conversaciones separadas con las dos partes, debido a la negativa árabe de reconocer a Israel. En esta conferencia se propuso que las conversaciones se basaran en el plan de partición reafirmando el compromiso de la comunidad internacional por crear un Estado árabe palestino sobre la base de la resolución de partición. El protocolo se firmó el 12 de mayo de 1949. Un día antes, Israel ingresó a la Naciones Unidas, en el preámbulo de la resolución por la cual se aprobó su incorporación se hizo mención del compromiso de Israel por cumplir las resoluciones 181 (II) y 194 (III).

La precaria naturaleza de las fronteras posteriores a 1949 dejó los territorios de la partición en un difícil estado que no era ni de guerra ni de paz. Las naciones árabes vecinas estaban unidas por su deseo de revocar la partición y sus consecuencias.

“Unas fronteras mal definidas, el precario estado de armisticio y el rechazo de la soberanía judía y el derecho

* Naciones Unidas. Iniciativas para el logro práctico de los derechos inalienables del pueblo palestino. p. 2

de Israel a existir políticamente, todo ello produjo una mentalidad de guarnición militar tanto en la élite político-militar israelí como en los ciudadanos...”³

Los Estados árabes no reconocieron la legitimidad del recién creado Estado de Israel. La seguridad pasó entonces a ser la principal preocupación de la élite política israelí y todos los aspectos de la política exterior se vieron enormemente influidos por ella, debido a que las fronteras eran inseguras y el armisticio con los árabes era insatisfactorio.

En 1956, Israel se unió a los ejércitos de Francia e Inglaterra cuando invadieron Egipto a raíz de la nacionalización del Canal de Suez, con ello Israel pretendía, entre otras cosas, el reconocimiento de su Estado por parte de los árabes. Durante esta guerra Israel ocupó militarmente el Sinaí pero bajo la presión de Estados Unidos y la U.R.S.S. se vio obligado a retirarse, no obstante logró obtener la posibilidad de navegación por el Estrecho del Tirán y el asentamiento de tropas de las Naciones Unidas en el Sinaí como guardianes de las fronteras para mantener los estrechos del Tirán abiertos, separando a las tropas y evitando posibles ataques.

³ Amos Perlmutter, op cit. p. 157

2.3. La Guerra de los seis días.

A partir de los armisticios se mantuvo una pacificación inestable en la región, se iniciaban dos décadas de tensiones y es el final de 1966 y principios del 67 cuando brotan los primeros síntomas anunciando que algo iba a ocurrir; ello era perceptible a través del creciente enfrentamiento entre Israel y Siria por la cuestión de los comandos palestinos que actuaban desde sus bases. Así, en el mes de abril de 1967, los aviones israelitas sobrevuelan Damasco. El trece de mayo del mismo año la prensa reprodujo las declaraciones del entonces general Yithzak Rabin, en las que afirmaba que las acciones revolucionarias de Siria "ponen en peligro a todos los Estados de oriente medio y que mientras no sean derrocados sus gobernantes no habrá posibilidades de paz..."

La tensión alcanzó su punto máximo, paradójicamente, con dos decisiones Egipcias: la carta que Gamal A. Nasser envió el 16 de mayo al Secretario General de las Naciones Unidas -el Birmano Uthant-, pidiéndole la retirada de los cascos azules de las Naciones Unidas estacionados en Egipto desde el conflicto del Canal del Suez; y, sobre todo, el bloqueo del estrecho de Tirán.

El 30 de mayo, Jordania y Egipto firman un acuerdo de defensa

* El Universal. La Media Luna, Tomo I. p. 89

mutua, colocando sus tropas bajo el mando de Nasser en caso de conflicto con Israel. Con ello prácticamente todo estaba anunciado de antemano, y no había margen alguno para la sorpresa, más allá, claro está, de la hora y del día elegidos para el ataque.

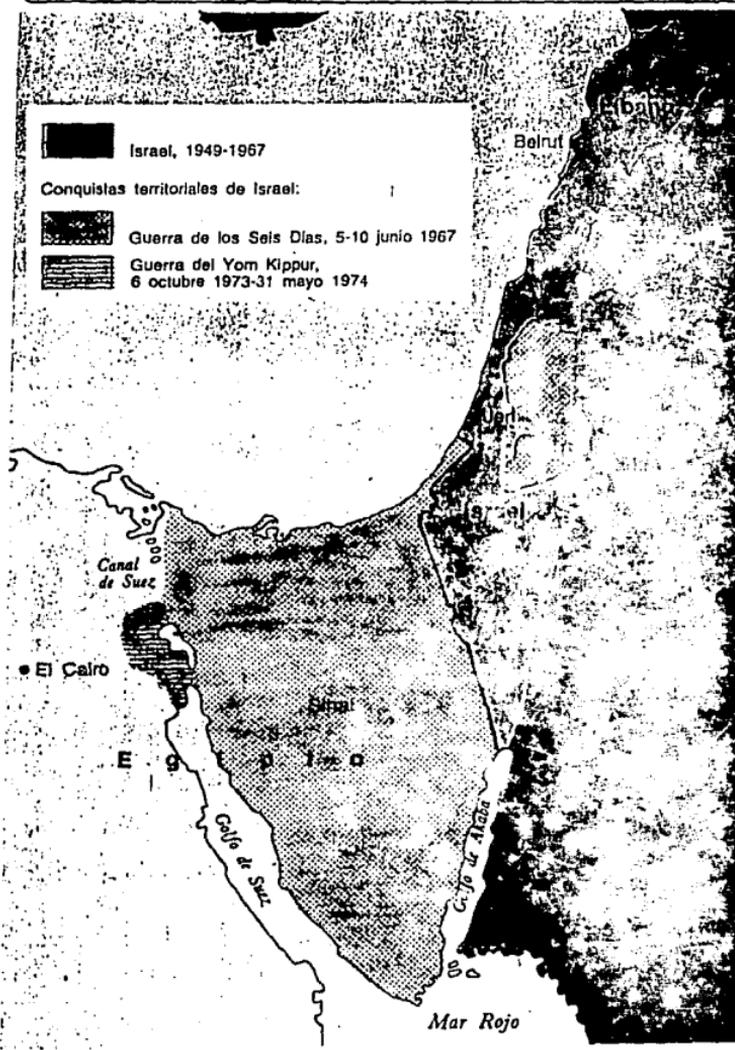
Es así, como el día 5 de junio de 1967, se desata una nueva guerra árabe-israelí, conocida como la Guerra de los Seis Días, nombre que adquirió por su duración ya que sólo bastó una media docena de días para que Israel conquistara el Sinaí, la Franja de Gaza, las Alturas del Golán y el Margen Occidental del Río Jordán, además del sector viejo de Jerusalén. (ver mapa anexo)

La guerra significó

"Una modificación esencial del inestable equilibrio territorial de los años 1949-1967. Al término de esta contienda (...) Israel había expandido sus nunca definidas fronteras y ahora ocupaba militarmente territorios que superaban una extensión territorial que superaba sus propios límites..."⁷

Concluido el cese al fuego, el Consejo de Seguridad aprobó la resolución 237 que instaba a Israel entre otras cosas a

⁷ Domingo Amuchastegui Alvarez. Palestina: Dimensiones de un conflicto. p. 191



garantizar el bienestar y la seguridad de los habitantes de las zonas en que se llevaron a cabo las operaciones militares, así como a otorgar facilidades para el regreso de los que hubieran unido.

Posteriormente, continuaron los esfuerzos por resolver la situación del Medio Oriente. Tras intensas negociaciones el Consejo de Seguridad aprobó una nueva resolución el 22 noviembre de 1967 (la resolución 242) que pasó a ser un elemento básico de todas las deliberaciones ulteriores sobre un arreglo pacífico en la zona; sus principales disposiciones eran la instauración de una paz justa y duradera en la zona, llamaba a un arreglo pacífico entre los Estados árabes e Israel sobre la base de la retirada israelí de los territorios ocupados.*

Siria e Irak rechazaron la resolución en tanto que Egipto y Jordania exigieron el retiro israelí de todos los territorios ocupados durante la guerra como condición para cualquier negociación. Israel se negó a ello adoptando la postura de que las cuestiones del retiro de los refugiados y otras solo podían arreglarse mediante negociaciones directas con los Estados árabes y con la concertación de un amplio tratado de paz.

* Naciones Unidas, División para los Derechos de los palestinos. Orígenes y evolución del problema palestino. p. 157

A finales de 1969 y principios de los 70 Estados Unidos elabora un plan (El plan Rogers) para propiciar un arreglo pacífico en Medio Oriente. Proponía que Israel hiciera concesiones territoriales a los árabes, sin embargo, el plan no fue aceptado por los israelitas.

En virtud de la resolución 242 del Consejo de Seguridad y del fracaso de diversas medidas para solucionar el conflicto, el Secretario General designó al embajador sueco ante este organismo Jarring como representante especial en un nuevo esfuerzo encaminado a negociar un nuevo arreglo para Medio Oriente. Sin embargo el intento no tuvo éxito.

Después del fracaso provocado por los fallidos intentos de conciliar los intereses en la región, en 1973 se suscitó otro enfrentamiento armado entre Israel y sus vecinos que la historia conoce como la guerra del Yom Kippur.

2.4. La Guerra del Yom Kippur.

Los seis años siguientes a la guerra del 67, fueron difíciles, todo intento por sosegar las hostilidades fracasó. Ello condujo a que la situación se desgastara suscitándose continuos enfrentamientos entre israelíes y árabes.

Egipto concertó una alianza operativa con Siria y el seis de octubre de 1973 se inició una ofensiva sorpresa sirio-egipcia contra Israel, la guerra estalló el día del Yom Kippur judío. El frente de batalla se dividió, al norte las tropas sirias atacaron la meseta del Golán, en tanto que al sur las fuerzas egipcias cruzaron el Canal de Suez.

El conflicto se planteó para los árabes como la única posibilidad para recuperar los territorios que perdieron en la guerra del 67. 16 días después de iniciadas las hostilidades, el Consejo de Seguridad aprobó la resolución 338, la cual llamaba a las parte a un cese al fuego, invocaba la aplicación de la resolución 242, así como el comienzo de las negociaciones.

Cuando se produjo el alto al fuego, la victoria militar de Israel era evidente, pero tal triunfo contrastó con la derrota diplomática y política que los Estados árabes infligieron a Israel al decretar un embargo petrolero a Occidente. Los precios del crudo comenzaron a elevarse vertiginosamente, ello hizo que

muchos países europeos mostraran su descontento. El embargo petrolero y las presiones que el mundo árabe ejerció sobre sus clientes significó un paulatino aislamiento del Estado de Israel en el área internacional.

"Para los israelíes la guerra de 1973 no fue sólo una prueba de que los triunfos obtenidos en 1967 no constituían de manera alguna una garantía de seguridad ni un elemento que llevara a los países árabes a concertar la paz sino que además, fue el primer paso para una serie de acciones que aislaron a Israel y deterioraron su imagen en el mundo con consecuencias graves para el Estado Judío a lo largo de la década de los 70..."

A finales de 1973 muchos Estados rompieron relaciones diplomáticas con Israel. La guerra del Yom Kippur propició que los países árabes recobraran el orgullo perdido durante el conflicto del 67, además de recibir un gran apoyo internacional.

Israel sufrió cambios radicales después de la guerra, tal es el caso de las elecciones de 1977 que resultaron en un fracaso del laborismo (el cual se había mantenido durante 29 años en el poder), y el ascenso del Likud.

* Golda Cukier et al. op cit. p. 128

El 9 de marzo de 1977, el presidente norteamericano James Carter propuso un plan (que llevó su nombre) gradual para el arreglo de la crisis en Medio Oriente, en el se incluían propuestas para que Israel se retirara de los territorios árabes ocupados, medidas de seguridad y el restablecimiento de una paz duradera la cual comprendería relaciones económicas, diplomáticas, etc. entre los países árabes e Israel.

En octubre del mismo año, se dio una declaración conjunta soviético-americana, la cual estipulaba la terminación del Estado de guerra, el establecimiento de relaciones pacíficas sobre la base del reconocimiento mutuo de los principios de soberanía, integridad territorial e independencia política.

Estados Unidos y la entonces U.R.S.S., si se cumplía lo anterior, estaban dispuestos a dar garantías internacionales sobre las fronteras entre Israel y sus vecinos árabes.

En diciembre de 1977 Israel y Egipto presentaron planes por separado: El Estado Judío presentó uno conocido como Plan Begin en el que se propuso la autonomía y autogobierno para Judea y Samaria en la Ribera Occidental, así como también sufragio universal y elecciones en dicho territorio. Resulta ocioso repetir que absolutamente fue rechazado. Egipto por su parte presentó un plan que planteaba una paz justa sobre la base de los derechos del pueblo palestino y de los Estados árabes. El

traspaso de autoridad debería gestarse pacíficamente y se daría en un período no mayor de cinco años y concluido este lapso de tiempo el pueblo palestino decidiría su porvenir. Las conversaciones tenían que ser en presencia de representantes de las Naciones Unidas, aludiendo también al retiro de Israel de los territorios ocupados.

Tras meses de arduas negociaciones, se logró concertar que el 19 diciembre de 1977, el presidente egipcio visitara Jerusalén. La visita de Sadat fue un hecho políticamente importante ya que desencadenó en los acuerdos de Campo David, pero para los árabes ello suponía una traición.

2.5. Acuerdos de Campo David y el tratado de paz entre Egipto e Israel.

El 5 de septiembre de 1978 se dan cita en Campo David, Estados Unidos, James Carter, Anuar Sadat y Beguin, donde firman el primer acuerdo de Campo David, proceso que continua hasta el 26 de marzo de 1979, cuando se firma en Washington el acuerdo bilateral entre Egipto e Israel, por medio del cual formalizaban sus relaciones diplomáticas.

En octubre de 1978, se reanudaron las conversaciones en Washington generando dos propuestas:

- a) El congelamiento de los asentamientos israelíes en los territorios ocupados, y
- b) las negociaciones sobre el Sinaí.

El 21 de diciembre de 1978 se celebró otra reunión de la misma índole en Bruselas, concluyendo con una invitación a una mini-reunión en Campo David para el 12 de febrero de 1979 a nivel ministros de Estado pero que tampoco progresó.

En marzo de ese mismo año Carter visitó Israel y Egipto. A su retorno el presidente estadounidense anunció que ambas partes habían aceptado las propuestas del gobierno norteamericano. El día 26 del mismo mes se firman el tratado de paz entre Egipto e

Israel el cual estableció el compromiso de las partes firmantes para el mantenimiento de la paz en la zona. El inicio de relaciones diplomáticas normales entre ellos constituía el primer paso en esta senda de entendimiento y concordia. Los Estados Unidos se comprometían a hacerse cargo de la supervisión del cumplimiento del contrato y, al mismo tiempo, a sufragar los costos económicos que este generase a partir de los indicios de vigencia legal.

La cuestión referida al pueblo palestino ha constituido en todo momento a lo largo de las cuatro décadas, un problema básico de todo enfrentamiento entablado entre Israel y sus vecinos árabes, por lo que llegada la hora de la firma de los acuerdos de paz, el presidente egipcio impuso como condición inexcusable la resolución de este problema. Para entonces el Cairo recibía fuertes presiones de los países componentes del amplio conjunto árabe. Para estas naciones y en especial por aquellos gobernados por regímenes de corte radical, la causa palestina se había convertido en un motivo vital creador de actitudes a adoptar en política exterior. El gobierno egipcio, y con él toda la comunidad árabe, pretendía obtener por medio del tratado de paz con el tradicional enemigo una solución justa para el caso palestino.¹⁰

¹⁰ Organización para la Liberación Palestina. Presente, pasado y futuro. p. 128

El mantenimiento de la ocupación de Cisjordania, los altos del Golán y la franja de Gaza, enfrentaba a Israel con los deseos occidentales de ultimar la paz de la mejor y más urgente forma posible; Beguin sabía que un abandono territorial en toda la línea no sería admitido por su población.

La fórmula que propuso el Estado judío consistía en un plan de autonomía para el pueblo palestino, este se basaba, ante todo, en una especial concepción de autonomía personal. Según esta, las personas físicas tendrían capacidad suficiente para instituirse en entes autónomos, pero al mismo tiempo, los colonos israelíes, que se habían instalado en espacios palestinos podían seguir utilizando ese suelo, sobre el que Israel se reservaba la totalidad de los derechos de disposición, es decir, la autonomía era administrativa pero no una autonomía para territorios.

Esta consideración del término autonomía por parte de Israel pretendía en definitiva reducir la idea a una fórmula que unificara unos ambiguos derechos de carácter cultural, sin mayores consecuencias prácticas para los afectados. La actividad del gobierno de Beguin demostraría, además, su firme voluntad de no retroceder ante la situación en que se hallaba su país. La fórmula propuesta comprendía una autonomía durante un período de cinco años, a cuyo término se decidiría quién iba a ejercer la soberanía en la zona: Israel o Jordania, pero en ningún caso los palestinos.

No obstante, Carter y Sadat pretendían una autonomía total. El segundo quería lograr lo máximo posible para los palestinos dentro de las condiciones prevalecientes, con el fin de apaciguar el enojo del mundo árabe que había considerado toda la iniciativa de paz como una gran traición al arabismo. Pero a pesar de las negociaciones que sobre la autonomía palestina se llevaron a cabo, el asunto quedó congelado y no condujo a ninguna modificación sustancial del status quo prevaleciente en los territorios ocupados por Israel. Se suscitaron varios factores que impidieron el avance en ese sentido:

- La negativa Jordana a involucrarse en el proceso de paz,
- la renuncia del Estado Judío para promover el germen de lo que podría ser un Estado palestino independiente,
- la negativa israelí a aceptar la representatividad de la Organización para la Liberación Palestina ante los intereses de sus representados, y
- la irrevocable política israelí de establecer asentamientos judíos en los territorios de la margen occidental.

En el acuerdo de paz se contemplaba el establecimiento de relaciones diplomáticas, económicas y culturales entre Egipto e Israel; también se fijaban zonas concretas de estacionamiento de fuerzas limitadas en ambos territorios, la presencia de elementos

militares y civiles de las Naciones Unidas era dejada a la discrecionalidad de la organización internacional, así como la retirada de los mismos en el momento en que los responsables lo consideraran oportuno.

Se determinaba el libre derecho al tránsito de barcos y cargamentos con procedencia o destino israelí a través del Canal de Suez y la totalidad de sus accesos, así mismo se contemplaba el retiro israelí de la península del Sinai, a cambio de ello los Estados Unidos darían a Israel cuatro mil millones de dólares para relocalizar a los pobladores de los asentamientos en ese territorio."

Por su parte, los países árabes, haciendo uso de su posibilidad de presión por medio del petróleo, anunciaron inmediatamente la elevación del costo de este hidrocarburo, como respuesta de las actitudes occidentales de apoyo a Israel.

Los ataques procedentes del mundo árabe estaban dirigidos principalmente hacia la figura de Sadat. Las causas que inclinaron a Egipto hacia la firma del tratado de paz tenían un carácter interno, mucho más determinante incluso que las presiones recibidas de Estados Unidos.

" Liga de los Estados Arabes (oficina en México). Cuarenta preguntas sobre Palestina. p. 32

Egipto era el país que soportaba con mayor rigor los efectos del permanente estado de guerra en que se encontraba el Medio Oriente, circunstancia que le ocasionaba en el plano económico grandes pérdidas debido a los fondos destinados a gastos bélicos. Egipto de esta forma se vio obligado a la firma de paz aún contando con las negativas repercusiones que esto le traería.

El mundo árabe, en esta ocasión, gravemente dividido, presentaba la oportunidad de abrirse a la presencia de Moscú. Así, apoyándose en los Estados árabes gobernados por regímenes radicales -sobre todo Siria e Irak-, la U.R.S.S. ofrecía de forma inmediata una serie de garantías de apoyo ante lo que directamente calificó como agresión norteamericano-israelí dentro del campo reservado para la exclusividad árabe.

Después de la firma de Campo David, se dio una reunión interárabe en Bagdad en la que se decidió la condena y el aislamiento político de Egipto. Con la firma del tratado de paz con Israel, todas las ayudas e inversiones de los países árabes quedaban congeladas para Egipto.

Dos meses después de que ratificó el acuerdo de Campo David por los parlamentos de Israel y Egipto, Sadat y Begin se reunieron en el Sinaí para intercambiar los documentos de ratificación. En julio de 1979, Israel devolvió a Egipto los pozos petrolíferos del Sinaí y Suez. Los meses siguientes Israel

fue desocupando el territorio egipcio.

En 1980 se reabrieron las fronteras comunes y en abril de 1982 culminó la evacuación.

C A P I T U L O I I I
"Organización para la
Liberación Palestina"

3.1. Surgimiento de la O.L.P.

La parte final del decenio de 1940 y principios de 1950 fue una época caracterizada por un gran cambio social y político para los Estados árabes colindantes con Israel.

Para Egipto, estos años estuvieron marcados por una fermentación a menudo antagónica de ideas universalistas -desde el comunismo hasta el panarabismo y el fundamentalismo musulmán- cada una de las cuales buscaba adoptar como suya la causa palestina. En 1951, Yasser Arafat comenzó a organizar la Unión de Estudiantes Palestinos en el Cairo y durante la guerra del 56' se incorporaron al ejército.

A principios de 1958, surge una revista titulada "Nuestra Palestina", la cual tuvo por objetivo concientizar a los palestinos de su situación, llamando a una revolución político militar, cultural, social y económico.

Lo anterior inquietó a los regímenes árabes, debido a que la situación de los palestinos era utilizada la mayoría de las veces como una coartada para recubrir represiones internas, con ella desviaban la atención de sus pueblos. Por esto, su preocupación hacia el nacimiento de esta corriente (propia de palestina) que pretendía trasladar la iniciativa referente al problema de los Estados árabes a los propios palestinos.

Es entonces cuando Nasser comienza a hacer referencia a la necesidad de liberar Palestina, por lo que cita a los miembros de la Liga de los Estados Arabes a una reunión cumbre en enero de 1964, donde se funda, a iniciativa del presidente egipcio, la Organización para la Liberación Palestina (O.L.P.).

En la conferencia los tres principales puntos que se convinieron fueron:

"Emprender un plan para contrarrestar la desviación de las aguas del río Jordan, establecer un cuartel militar conjunto en caso del surgimiento de un conflicto armado entre los países árabes e Israel, y crear una entidad palestina que luche por la causa de los refugiados árabes en el territorio israelí. La entidad palestina será una organización política, económica y militar..."

Los Estados árabes llaman a Ahmed Shukeiry (quién había sido representante de Arabia Saudita ante la O.N.U.) para presidir la recién creada organización. Poco tiempo después Shukeiry seleccionó a los palestinos que formarían parte del Consejo Nacional Palestino, el cual se fundó oficialmente en junio del mismo año.

¹ El Universal. La Media Luna. Tomo II. p 67

Shukeiry presentó el pacto nacional palestino en el que se estipulaba que:

"Palestina es una parte indivisible de la patria árabe y que la unidad árabe y la liberación de Palestina se complementaban (...), condenaba al sionismo, al que calificaba de imperialista, racista y fascista..."⁴

En la cumbre se creó un Fondo Nacional para Palestina, al cual los países árabes apoyarían económicamente. Inicialmente, la O.L.P. fue un departamento de la Liga de Estados Árabes, dependía totalmente de sus órdenes y formaba sus cuadros dirigentes sin la elección popular del pueblo palestino.

Poco después de la creación de la O.L.P. Siria se dispuso a formar su propia organización palestina (ello debido a que creían que los sirios debían ser los líderes de esa campaña y no los egipcios), por lo que un representante sirio hizo contacto con Yasser Arafat quien se encontraba en Líbano, ya que éste había formado al lado de siete compañeros el Movimiento para la Liberación de Palestina (M.L.P.).

La alianza con Siria fue considerada por los miembros del M.L.P. como un importante principio estratégico; estimaban que

⁴ Golda Cukier y Esther Shabot. *Panorama del Medio Oriente Contemporáneo*. p. 179

tanto Libano como Jordania estaban peligrosamente expuestos a la influencia directa o indirecta israeli, Siria localizada estratégicamente entre estos dos Estados fue considerada como una base de retaguardia fundamental.

El M.L.P. tomó el nombre de Fatah que invertido contiene las iniciales de "Harakat al-Táhrir al-Watami al-Filistini" (Movimiento para la Liberación Nacional de Palestina).

Egipto manifestó su rechazo a el Fatah ya que competia con la O.L.P. patrocinada por los árabes, en tanto Jordania y el Libano se opusieron a éste nuevo grupo porque temian que el Fatah se presentará para desestabilizar sus países en favor de los sirios, ya que para Siria, tanto Libano y Jordania como los territorios ocupados por Israel, formaban parte de la gran Siria y mientras más rápido fueran desestabilizados sus gobiernos, más factible sería poder anexar dichos territorios.

En 1966 se suscitó un golpe de Estado en Siria, el nuevo gobierno sustituyó a Arafat, nombrando como jefe del Fatah a Yusef Urabi, el cual fue asesinado poco tiempo después. Por su parte Yasser Arafat y sus hombres regresaron al Libano.

Mientras tanto Shukeiry reclamó al rey Hussein el derecho de la O.L.P. a estacionar sus tropas en la frontera Jordana con Israel, así como establecer cuarteles en Amán. Hussein se negó a

aceptar este reclamo ya que equivalía a permitir la instauración de un Estado dentro del suyo. No obstante, el rey cedió, exentó a la O.L.P. de los reglamentos aduanales, instauró un impuesto a favor de la causa palestina y les permitió tener oficinas en Aman. Sin embargo, para Shukeiry esto no era suficiente, así que se alió con partidos opositores al rey, lo que trajo como consecuencia que Jordania rompiera relaciones con la O.L.P.

El 9 de diciembre de 1967, en el Cairo, se lleva a cabo una conferencia de Ministros de Relaciones Exteriores árabes donde el Fatah presentó un memorándum en el que expresaba su disgusto en cuanto a la forma en que Shukeiry manejaba la organización, lo que se tradujo en que el 24 del mismo mes este último renunciara.

En medio de todas las maniobras políticas que ocurrieron dentro y entorno de la O.L.P. en esos meses, Yahya Hammouda asumió el cargo como presidente interino de la organización.

El 21 de marzo de 1968 Israel atacó Karameh en respuesta a un enfrentamiento que tuvieron árabes con estos en días antes, la agresión duró todo el día. La prensa árabe aclamó la batalla de Karameh y el Fatah pronto recibió una gran cantidad de voluntarios. Esta victoria para el Fatah representó el término indirecto de la época de la O.L.P. árabe dando paso a la O.L.P. palestina.

En Julio de 1968, se reunió en el Cairo el Comité Ejecutivo de la O.L.P., en esta ocasión se enfatizó que la organización lograría la liberación palestina exclusivamente mediante el uso de la fuerza.

En febrero de 1969, en presencia de Nasser, Yasser Arafat fue electo presidente del Comité Ejecutivo de la O.L.P. y comandante de las fuerzas armadas. Es aquí donde se aprueban también las leyes internas de funcionamiento y la estructura de la organización y sus departamentos. En esta reunión del Cairo la O.L.P. quedó oficialmente constituida, y se elige directamente y por primera vez a su dirección.

3.2. Estructura y funcionamiento de la O.L.P.

La estructura de la O.L.P. es similar a la de los Estados y sociedades contemporáneas, está dividida en tres poderes:

1) El Poder Legislativo, -que incluye el Consejo Nacional Palestino (C.N.P.) y el Consejo Central (C.C.),- el Consejo Nacional Palestino fue establecido como Parlamento, es la máxima autoridad dentro de la organización y representa a todo el pueblo palestino dentro y fuera de Israel. El C.N.P: se reúne una vez al año.

Las bases de acción política de la O.L.P. se sustentan en dos documentos: La Carta Nacional Palestina y la Ley Fundamental (o básica). Entre los principios más importantes establecidos por dichos documentos, se destacan la defensa y práctica de la democracia interna, el pluripartidismo, la participación política de todos los sectores de la sociedad palestina, el carácter secular o laico del quehacer político y la dirección colectiva en los niveles superiores de la organización.

El artículo tercero de la Ley Fundamental de la O.L.P. en referencia a lo anterior señala lo siguiente:

"Las relaciones al interior de la O.L.P. se basan en el compromiso y dedicación a la lucha nacional y la acción, en

contacto directo con los diversos niveles desde las bases de la organización a su dirección colectiva, sobre el principio del respeto de la minoría a la voluntad de la mayoría...⁹

Los mecanismos del proceso político al interior de la O.L.P. se basan en dos concepciones principales: el pluralismo y un ejecutivo de coalición.

Debido a las peculiaridades de la situación palestina, y para responder a las necesidades de la lucha de liberación nacional, se adoptó el principio de representación proporcional que prima sobre consideraciones políticas, geográficas y funcionales. Este criterio se estableció para facilitar la elección de representantes. Esto explica que la C.N.P. está dividida en categorías que un estudioso de los procesos parlamentarios no encontraría en otros países. Dichas categorías son:

- 1.- Representantes de las organizaciones político-militares.
- 2.- Representantes de las organizaciones de masas.
- 3.- Representantes de las comunidades palestinas.
- 4.- El ejército de Liberación Nacional de Palestina.

Para precisar estos conceptos, podemos decir que las

⁹ Sami Musallami Favez. Organización para la Liberación Palestina, estructura institucional. p. 16

organizaciones político militares equivalen a los partidos políticos en otros países; las organizaciones de masas son semejantes a los sindicatos y las comunidades palestinas pueden ser equiparadas a los distritos electorales.

El C.N.P. cuenta con una oficina de la presidencia que tiene a su cargo las acciones y los procedimientos administrativos del parlamento. El Consejo Central, por su parte, cumple funciones legislativas en medida que puede hacer recomendaciones cuando el C.N.P. está en receso, tiene una función de contraloría sobre las actividades y situaciones en los diversos departamentos de la O.L.P.

2) El Poder Ejecutivo, se compone de un Comité Ejecutivo (que equivale al gabinete de gobierno en otras naciones) y varios departamentos especializados (semejantes a los ministerios y secretarías de Estado). El Comité Ejecutivo es el responsable de la implementación y ejecución de las políticas, planes y programas delineados y adoptados por el C.N.P.

El C.E. es, de acuerdo a la Ley Fundamental, la máxima autoridad ejecutiva de la O.L.P. y tiene cuatro funciones principales:

- 1.- Representar al pueblo palestino.
- 2.- Supervisar e inspeccionar las instituciones de la

O.L.P.

- 3.- Emitir directrices y órdenes.
- 4.- Declinar programas y adoptar decisiones sobre las actividades de la O.L.P.

Los Departamentos especializados son principalmente cuatro:

1) Fondo Nacional Palestino que representa la estructura financiera de la O.L.P., ello está contemplado en el artículo 24 de la Ley Fundamental, el cual establece que el F.N.P. es el departamento encargado de administrar las finanzas de la organización; así como la recaudación de fondos necesarios, estipulado en el artículo 25 de la misma ley, señalando seis vías para su obtención:

- a) Un impuesto general a los palestinos radicados en los diversos países árabes.
- b) Contribuciones económicas efectuadas por gobiernos árabes.
- c) Estampillas o timbres de correo con alusión a la liberación palestina de los servicios postales de diversos gobiernos árabes.
- d) Contribuciones y donaciones.
- e) Préstamos o créditos de gobiernos árabes o pueblos amigos.

ESTA TESIS NO DEBE
SALIR DE LA BIBLIOTECA

f) Cualquier otra fuente aprobada por la C.N.C.*

El F.N.P. es administrado por un directorio. El presidente es electo por el C.N.P. y automáticamente se convierte en miembro del Comité Ejecutivo de la O.L.P.

El F.N.P. recibe todas las rentas e ingresos financieros de la O.L.P. y presenta un informe al C.N.P. para su aprobación, el F.N.P. también se encarga del desarrollo económico de la O.L.P., así como de supervisar los egresos e ingresos.

II) El Ejército Palestino de Liberación Nacional.

III) Departamento Político, el cual equivale a la Secretaría de Relaciones Exteriores de cualquier otro Estado, su función es representar a la O.L.P. a nivel internacional, así como conducir todos los asuntos relativos a las relaciones con otros Estados.

En la jerarquía del departamento político, al jefe le sigue un director general asistido por varios responsables de secciones que implementa las políticas externas de la O.L.P., participación en organismos internacionales, asistencia a foros y conferencias mundiales, etc. Actualmente la O.L.P. tiene representaciones en 85 países, y está acreditada ante casi 110 gobiernos, de estas

* Idem. p. 44

representaciones 65 tienen status diplomático, hay 20 que tienen status de oficina de información, 2 oficinas están acreditadas ante la O.N.U. en Nueva York y Ginebra, otra más está acreditada ante la U.N.E.S.C.O. en París. Otras oficinas responden a las condiciones peculiares de algunos gobiernos con la O.L.P.

IV) Departamento de Organización de Masas, es la estructura responsable de la coordinación entre el Comité Ejecutivo y los frentes populares: 12 asociaciones que agrupan a trabajadores industriales y de servicios, trabajadores rurales, maestros, abogados, ingenieros, farmacéuticos, artistas, sindicatos, estudiantes, Jóvenes y mujeres.

Las necesidades financieras de estas agrupaciones se cubren fundamentalmente con las cuotas de sus afiliados y en menor grado con aportes del F.N.P.

El Departamento de Organización de Masas no interfiere en la vida interna de las asociaciones, su labor es estrictamente de consulta y coordinación entre ellas y el Comité Ejecutivo de la O.L.P.

La O.L.P. tiene también departamentos que equivalen al nivel de Subsecretarías en el campo social, económico, de información y salud.

3) Poder Judicial. El desarrollo del cuerpo judicial en la estructura de Estado creado en la O.L.P., no pudo avanzar al mismo ritmo que otras instituciones, ya que condiciones objetivas y muy concretas atentaron contra ello, la más importante fue sin duda el que los palestinos están sometidos a la jurisdicción local del lugar en que viven.

El 11 de Julio de 1979, Yasser Arafat firmó un decreto por medio del cual se adoptaron cuatro leyes:

- a) Código revolucionario de procedimientos de la O.L.P.
- b) Código revolucionario de leyes penales de la O.L.P.
- c) Reglamento de centros penitenciarios y reformatorios.
- d) Regulación de honorarios de las cortes.

La firma de este decreto marcó la culminación de un largo proceso en la solución de asuntos judiciales referentes al pueblo palestino en el exilio. La codificación de estas leyes sirvió para muchos efectos, en primer lugar, para determinar y jerarquizar los tipos de crímenes y la responsabilidad criminal, para que las cortes competentes actuaran con un criterio unificado de justicia.

3.3. La O.L.P. ante las Naciones Unidas.

Tras la guerra del Yom Kippur de octubre de 1973 la posición de la O.L.P. ganó realce. Un año después se celebró una conferencia en Rabat, en la cual los Jefes de Estado y de Gobierno árabes determinaron que debía apoyarse el derecho del pueblo palestino a la libre determinación, así mismo, reconocieron a la O.L.P. como representante legítimo de los palestinos.

El reconocimiento Jordano y su aprobación a lo estipulado en esta conferencia dieron realce a la misma ya que la Ribera Occidental había sido administrada por Jordania de 1948 a 1967.³

En esa conferencia se admitió a la O.L.P. como miembro pleno en la Liga Árabe.

En septiembre de 1974, varios Estados propusieron conjuntamente que la cuestión palestina se incluyera como tema separado en la Asamblea General de las Naciones Unidas. Por recomendación de la mesa de la asamblea el tema volvió a figurar en el programa por primera vez desde 1952.

³ Naciones Unidas (División para los derechos de los palestinos). Orígenes y evolución del problema palestino 1917-1988. p. 157

"Todos los estadistas árabes estaban de acuerdo en que resultaba inaceptable la exclusión de la Organización para la Liberación Palestina de las negociaciones. Señalaban que la O.L.P. era considerada como el único representante legal del pueblo palestino, no sólo por el mundo, árabe sino también por la mayoría de los Estados del mundo."*

En octubre de 1974, se invitó a la O.L.P. a participar en las deliberaciones de la Asamblea. Fue así como el 13 de noviembre del mismo año, la O.N.U. permitió a Yasser Arafat hablar ante la Asamblea General y se le otorgó la calidad de observador permanente ante este organismo.

El líder palestino expresó su confianza en la lucha política y diplomática como complemento de la lucha armada, presentó a su movimiento como enlazado con el resto de los movimientos de liberación nacional en el mundo.

El 22 de noviembre del referido año se aprobaron dos resoluciones, una se refirió hacia los derechos palestinos, a la autodeterminación y a la independencia nacional; en la otra se declaró el derecho de 1'500,000 de refugiados palestinos a "...retornar a sus hogares y propiedades de las que fueron desplazados y desposeídos por Israel desde 1947." La votación fue

* Kurt Waldheim. El desafío por la paz. p. 91

de 88 sufragio a favor, 8 en contra y siete abstenciones.⁷

La influencia internacional de la O.L.P. se manifestó de forma más evidente, poco después de la Asamblea General del 10 de noviembre de 1975 en la que se aprobó por mayoría de votos, la resolución que calificaba al sionismo como una forma de racismo (resolución 3379).

En octubre de 1977, en una declaración conjunta, Estados Unidos y la entonces U.R.S.S. afirmaron que:

"Los Estados Unidos y la U.R.S.S. creen que en el marco de un arreglo general del problema del oriente medio deben resolverse todas las cuestiones concretas del arreglo, inclusive cuestiones claves como el retiro de las fuerzas armadas israelíes de los territorios ocupados en el conflicto de 1967, la solución de la cuestión palestina, incluido lo relativo a asegurar los derechos legítimos del pueblo palestino, la terminación del estado de guerra y el establecimiento de relaciones pacíficas normales sobre la base del reconocimiento mutuo de los principios de soberanía, la integridad territorial y la independencia política".⁸

⁷ El Universal. La Media Luna, tomo II. p. 197

⁸ Naciones Unidas. op cit. p. 174

La gran mayoría de los Estados miembros de las Naciones Unidas reconocieron que para poder restablecer la paz en el Medio Oriente, era necesario resolver la cuestión palestina.

El 13 de junio de 1980, se emitió la conocida Declaración de Venecia, la cual reconocía el derecho a la existencia y la seguridad de todos los Estados de la región del Medio Oriente, incluido el derecho del pueblo palestino a la autodeterminación.*

A partir de entonces se desarrollaron varios foros dentro y fuera del marco de las Naciones Unidas, en referencia al problema.

No obstante el panorama en la región fue sombrío, tras algunos incidentes, el 4 de junio de 1982, Israel invadió Líbano, inicialmente con la intención de expulsar a los palestinos de la frontera de ambos países, tras declarar que su intención era eliminar a la O.L.P.

El retiro de la O.L.P. de Beirut se produjo tras haberse concertado el 14 de agosto del mismo año un cese al fuego el cual debía mantenerse con las tropas de las Naciones Unidas. Las brigadas de la O.L.P. se retiraron de la capital libanesa y se

* Raymond Obols. "El conflicto del golfo" en Revista Leviatán. Invierno de 1991. p. 15

trasladaron a países vecinos, después de que se dieron garantías de seguridad a los civiles palestinos que quedaron en Beirut. La sede de la O.L.P. fue trasladada a Túnez.

El ejército israelí controlaba la mayor parte del sector musulmán de la ciudad y ocupó posiciones alrededor de los campamentos de refugiados palestinos, el 16 de septiembre se generó una gran matanza en los campamentos, por éste acontecimiento los palestinos lo llamaron "Septiembre Negro".

Los acontecimientos ocurridos en Libano durante 1982 pusieron de relieve una vez más la necesidad de concertar un arreglo para la situación palestina. La preocupación de la comunidad internacional por encontrar una solución se reflejó nuevamente en las diversas propuestas formuladas para tal fin.

El 1 de septiembre de 1982, el presidente de los Estados Unidos Ronald Reagan formuló propuestas que resumían la postura de su gobierno con respecto al logro de una solución amplia en el Medio Oriente que, a juicio de los Estados Unidos tendría en cuenta las inquietudes de todas las partes y atendería a los derechos del pueblo palestino. Este enfoque se basaba en el principio de que el conflicto árabe-israelí debería resolverse mediante negociaciones que comprendieran un intercambio de territorio para lograr la paz, principio consagrado en la resolución 242 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas.

Reagan estaba convencido de que se debía mantener la integridad de Jerusalén, aunque su estatuto definitivo debería decidirse mediante negociaciones.¹⁰

No obstante, Israel rechazó el plan. Posteriormente la mayoría de los Estados árabes criticaron las propuestas hechas por el presidente norteamericano ya que estimaron que no garantizaban a los palestinos el ejercicio de sus derechos en Palestina y que, además, se habían elaborado fuera del marco de las Naciones Unidas.

En 1983, se celebró una conferencia internacional en la oficina de las Naciones Unidas en Ginebra sobre la cuestión palestina, esta conferencia se convirtió en un acontecimiento fundamental que concentró la atención de la comunidad internacional en la cuestión palestina; asistieron 137 Estados, 20 de ellos en calidad de observadores. La O.L.P. participó como representante de la parte más interesada.

En su discurso Yasser Arafat deploró el papel de los Estados Unidos en el Consejo de Seguridad expuso que la O.L.P. estaba dispuesta a colaborar con las Naciones Unidas en el marco de las resoluciones relativas a la cuestión palestina, pedía que se convocara una conferencia internacional bajo los auspicios de la

¹⁰ Naciones Unidas. Iniciativas para el logro práctico de los derechos inalienables del pueblo palestino. p. 15

organización internacional.

La conferencia elaboró y aprobó dos documentos políticos destinados a diseñar las principales directrices y orientaciones de las actividades relativas a la cuestión palestina en los años siguientes.

La necesidad y la urgencia de convocar a una conferencia internacional de paz fueron reconocidas en los años siguientes en una serie de resoluciones de la Asamblea General. Los años comprendidos entre 1984-1988 se caracterizaron por un esfuerzo permanente por convocar una conferencia internacional de paz sobre el Medio Oriente y encontrar una solución a la cuestión palestina.

El 13 de marzo de 1984, el Secretario General de las Naciones Unidas presentó un informe en cumplimiento a la resolución 38/58C. Declaró que había dirigido una carta a 19 gobiernos y a la O.L.P. a fin de verificar sus puntos de vista sobre todas las cuestiones pertinentes a la organización y a la convocatoria de la conferencia internacional de paz para el Medio Oriente propuesta.

El Secretario General, en su informe del 26 de octubre de 1984 sobre la situación del Medio Oriente destacó entre otras cosas que una solución global en el Medio Oriente debía reunir "la

retirada de las fuerzas israelíes e los territorios ocupados, el respeto y el conocimiento de la soberanía, la integridad territorial y la independencia política de cada uno de los Estados de la zona y de su derecho de vivir en paz dentro de unas fronteras seguras y reconocidas, libres de amenazas o de actos de fuerza, y, por último una solución justa del problema basado en el reconocimiento de los derechos legítimos del pueblo palestino, incluido su derecho a la libre determinación".¹¹

Diversos aspectos de la cuestión palestina fueron examinados a lo largo de 1984 por importantes organizaciones intergubernamentales, como la Comunidad Económica Europea, el Movimiento de Países No Alineados y su Comité de nueve países sobre Palestina, la Organización de la Unidad Africana, la Organización de la Conferencia Islámica. Las Organizaciones mencionadas adoptaron diversas posturas de importancia durante ese año.

El Consejo de Seguridad celebró veinte sesiones durante 1985 en las que deliberó los aspectos de la situación del Medio Oriente, de los territorios ocupados, sobre la cuestión palestina.

En 1986, la idea de convocar a una Conferencia Internacional

¹¹ Naciones Unidas (División para los derechos de los palestinos). op cit. p. 252

de Paz sobre el Medio Oriente bajo los auspicios de las Naciones Unidas como único medio eficaz para resolver la cuestión palestina había alcanzado el reconocimiento mundial, y se plantearon propuestas con ese fin por órganos de las Naciones Unidas y organizaciones intergubernamentales.

El año de 1987 se caracterizó por varios acontecimientos importantes de la historia del pueblo palestino, fue el año del setenta aniversario de la Declaración Balfour, del cuarenta aniversario de la resolución de partición, del veinteavo aniversario de la guerra del 67, y el quinto de Septiembre Negro. En conmemoración a esos aniversarios en 1987 se designó el "Año del pueblo palestino".

3.4. La Intifada.

A fines de 1987, la cuestión palestina y el conflicto árabe-israelí en general permanecía en el primer plano de la atención de la comunidad internacional, como uno de los conflictos más prolongados y difíciles del periodo posterior a la Segunda Guerra Mundial. No obstante, junto con la creciente comprensión de la comunidad internacional a la cuestión palestina, la violencia y la tensión se acentuaron en la región.

Al comenzar Diciembre de 1987, el problema palestino entró en una nueva etapa. El levantamiento general de la población palestina (Intifada) estalló en la Franja de Gaza y se propagó al resto de los territorios ocupados.

Para someter y disipar las protestas generalizadas por los palestinos, las fuerzas de defensa de Israel reaccionaron violentamente.

El 11 de Diciembre de 1987 el Consejo de Seguridad se reunió para examinar la situación. El 5 de enero de 1988 se aprobó la resolución 607, en la cual entre otras cosas, exhortó a Israel a que se abstuviera de deportar a civiles palestinos de los territorios ocupados. El 21 de Enero, el Secretario General presentó un informe al Consejo de Seguridad sobre la situación, en el cual formuló una serie de medidas que debían adaptarse para un arreglo justo; subrayó que la única solución era mediante un

arreglo político, refiriéndose también a las condiciones sociales y económicas en que vivía la población de los territorios ocupados.

El informe del Secretario General fue discutido por el Consejo de Seguridad, las deliberaciones sobre el informe demostraron que existía una amplia comprensión entre las delegaciones. Se llegó a la conclusión de que el único mecanismo constructivo y eficaz para llegar a una solución era la convocación a la conferencia internacional, bajo los auspicios de la Organización de las Naciones Unidas con la participación de todas las partes, incluida la O.L.P.

A mediados de 1988, la situación de los territorios ocupados, así como las políticas y prácticas de represión israelí contra la población civil palestina, llegó a un punto crítico, haciendo imperativo el progreso hacia una solución política general de la cuestión palestina.

En junio del mismo año la O.L.P. emitió una declaración importante, en la que se estipuló que la clave del arreglo palestino-israelí, consistía en las negociaciones entre las dos partes en conflicto. La O.L.P. por su parte estaba dispuesta a aceptar las resoluciones 242 y 338 del Consejo de Seguridad en el marco de una resolución de las Naciones Unidas que reconociera los derechos del pueblo palestino; la declaración añadía que la

organización estaba dispuesta también a acceder a que los territorios ocupados fueran puestos bajo la tutela internacional, se hizo hincapie, además en que la O.L.P. insistiría en que se dieran garantías internacionales para todos los países de la región, incluyendo a Israel y Palestina. ¹²

En el mes de Julio se introdujo en el Medio Oriente un nuevo elemento relevante cuando Jordania resolvió poner fin a los vínculos jurídicos y administrativos con la ribera occidental, además de continuar apoyando al pueblo palestino en su levantamiento (Intifada) hasta que el mismo alcanzara sus objetivos. Entre agosto y octubre, la O.L.P. intensificó su actividad diplomática. El 28 de agosto, Yasser Arafat se reunió en Ginebra con el Secretario General de las Naciones Unidas y discutió la situación de los territorios ocupados y las perspectivas de asistencia política y material que la O.N.U. podría prestar de manera más amplia al pueblo palestino.

El 13 de septiembre, Arafat se dirigió a una reunión del grupo socialista del parlamento europeo en Estrasburgo, expresó sus puntos de vista sobre el conflicto árabe-israelí, así como sobre las condiciones y la situación del pueblo palestino bajo ocupación israelí, hizo especial hincapié en el levantamiento popular palestino (Intifada), refiriéndose también a la posición

¹² R. Jamal Nassar y Robert Heacock. Intifade Palestina at the crossroads. p.253

adoptada por la O.L.P. en la búsqueda de un arreglo pacífico del conflicto, manifestó que dicha organización sólo podría convenir en la convocación de una Conferencia Internacional y ratificó lo expresado en la declaración de la organización en junio.¹³

Mientras tanto, la situación general de los territorios ocupados se deterioraba rápidamente. En vista de ésta grave situación, el grupo de Estados Arabes ante las Naciones Unidas pidió que se realizara una sesión extraordinaria de la Asamblea General sobre la Intifada. El 3 de noviembre, se reunió la sesión en la que se aprobó la resolución 43/21 sobre el levantamiento entre otras disposiciones condena los actos violentos efectuados por Israel, así como la imposición de medidas económicas restrictivas.

Durante 1988, la situación de los territorios ocupados, estuvo en el centro de atención de la Comunidad Internacional, cuyo apoyo al pueblo palestino se acentuó en los planos político, humanitario y económico.

¹³ Organización para la Liberación Palestina. El Estado Palestino. p. 5-22

3.5.- La Proclamación de Independencia y el reconocimiento de la Comunidad Internacional.

La decisión de Jordania de desligarse de la Ribera Occidental, así como la situación en los territorios ocupados hizo que la O.L.P. convocara a una reunión extraordinaria del C.N.P. la cual se llevó a cabo en Argel del 12 al 15 de Noviembre de 1988, el periodo de sesiones culminó con la aprobación de dos documentos:

- a) El comunicado político de la C.N.P. el cual, entre otras cosas, afirmaba la determinación de la O.L.P. para lograr un arreglo político amplio del conflicto árabe-israelí y de su esencia: "La Cuestión Palestina", en el marco de las Naciones Unidas, en forma que asegurase al pueblo palestino el derecho al retorno, al ejercicio de la libre determinación y al establecimiento de su Estado Nacional Independiente, al mismo tiempo que se establecieran disposiciones para la seguridad y la paz de todos los Estados de la región.

- b) La Declaración de Independencia, proclamaba al establecimiento de un Estado palestino. El documento se refería a varios instrumentos Jurídicos internacionales en los que se había dispuesto el establecimiento de un

Estado palestino.

La declaración indicaba las principales características del Estado palestino que quedaba establecido, en los siguientes términos:

" El Estado de Palestina será para los palestinos, donde quiera que estén, para que en él desarrollen su identidad nacional y cultural, y en él disfruten de la plena igualdad de derechos. Sus creencias religiosas, políticas, y su dignidad humana serán protegidas en ese Estado por un sistema parlamentario democrático basado en la libertad de expresión (...) en la justicia social y en la igualdad, la no discriminación en los derechos civiles por motivos de raza, religión o color (...) en virtud de una Constitución que garantice el imperio de la ley y un poder judicial independiente (...) el Estado de Palestina será un Estado árabe (...) "

El Secretario General, en su informe publicado el 28 de noviembre de 1988 sobre la situación en el Medio Oriente, se refirió en particular al papel de la Intifada en los territorios ocupados. A su juicio la Intifada fue un factor dominante del temario político de la región y la inspiración subyacente a la

¹⁴ Idem. p. 29

reunión del C.N.P. celebrada en Argel. El Secretario General consideró que ésta reunión daba un nuevo impulso al proceso diplomático y este a su vez ofrecía oportunidades renovadas para avanzar hacia la paz, lo que debía ser aprovechado. En el término de un mes, la Palestina independiente fue reconocida como sujeto de Derecho Internacional por ochenta estados.

Arafat fue invitado a la sesión de la Asamblea General de las Naciones Unidas para el examen de "La cuestión Palestina", en los últimos días de noviembre se presentaron al Consulado de los Estados Unidos los documentos necesarios para obtener la visa de ingreso de Yasser Arafat, sin embargo, el gobierno americano denegó la expedición del visado argumentando que ello constituía una amenaza a la seguridad de su país.

El 2 de diciembre del mismo año se puso a votación un proyecto de resolución en la cual se deploró entre otras cosas que el país huésped no hubiera respondido favorablemente a la petición de la Asamblea General, se decidió examinar la cuestión de Palestina en la oficina de las Naciones Unidas en Ginebra durante el periodo comprendido entre el 13 y el 15 de diciembre de 1988.

El 13 de diciembre Arafat formuló una declaración ante la Asamblea, en ella efectuó una recapitulación del conflicto árabe-israelí, y en particular de la situación palestina. Se refirió a numerosos planes e iniciativas de paz destinadas a lograr una

solución del conflicto que se habían propuesto a lo largo de los últimos decenios. Destacó el papel decisivo que desempeñó la Intifada en la lucha del pueblo palestino por sus derechos y a su independencia, renunció a todas las formas de terrorismo entre otras cosas.

En ese periodo de sesiones se aprobó la resolución 43/77 la que se refirió a la cuestión del establecimiento del Estado de Palestina en la reunión de la C.N.P., en ella la Asamblea General tomó conocimiento de la proclamación de independencia y afirmó la necesidad de que se permitiera al pueblo palestino ejercer su soberanía en su propio territorio. En la misma resolución la Asamblea decidió que, a partir del 15 de diciembre de 1988, en el sistema de las Naciones Unidas se iba a utilizar la designación "Palestina" en vez de la designación O.L.P., sin perjuicio de las funciones y la condición de observador de dicha organización dentro del marco de las Naciones Unidas, de conformidad con la práctica y las resoluciones pertinentes en la O.N.U. esta resolución fue aprobada por 104 votos a favor 2 en contra y 36 abstenciones.¹³

La posición asumida por la delegación de la O.L.P. durante el periodo de sesiones de la Asamblea General en Ginebra dio comienzo a una serie de hechos de gran trascendencia política. El

¹³ El Universal. La Media Luna, Tomo III. p. 137-138

principal de ellos fue la iniciación de un diálogo oficial entre la O.L.P. y los Estados Unidos. El presidente norteamericano Ronald Reagan, emitió una declaración sobre las relaciones entre su país y la O.L.P. entre otras cosas decía:

"La O.L.P. ha emitido una declaración (...) en la que acepta las resoluciones 242 y 338 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, reconoce el derecho de Israel a la existencia y renuncia al terrorismo. Estas han sido durante largo tiempo nuestras condiciones para entablar un diálogo sustantivo. Han sido cumplidas. En consecuencia he autorizado al Departamento de Estado a entablar un diálogo sustantivo con representantes de la O.L.P. y representantes de los Estados Unidos constituye un paso importante en el proceso de paz, tanto más que por que representa una importante evolución en el pensamiento de los palestinos en la dirección de las posiciones palestinas y pragmáticas sobre los problemas fundamentales".¹⁴

En la primera reunión entre las dos delegaciones se desarrolló en la ciudad tunecina de Cártago. Esas conversaciones, constituyeron un hecho relevante, la circunstancia misma de que se hayan dado abrió el camino para otros contactos y esfuerzos diplomáticos que habrían de extenderse en 1989, señalaron también

¹⁴ Naciones Unidas. (División para los derechos de los palestinos). Op cit. p. 287

el comienzo de un nuevo impulso diplomático tendiente a lograr un arreglo político del conflicto árabe-israelí.

S E G U N D A P A R T E

"El Interés Internacional ante
el Conflicto Palestino-Israelí"

C A P I T U L O I V
"Coyuntura Internacional"

4.1. El Fin de la Guerra Fría y su significado para el conflicto palestino-israelí.

En la actualidad los diversos sistemas políticos están insertados en una dinámica de mutua interdependencia. La nueva política mundial interrelacionada concibe el planteamiento hipotético que considera que lo que ocurre al interior de un país influye sobre manera en el resto del concierto de naciones.

En cuanto a la importancia de la coyuntura internacional, Yehezkel Dror señala que " ... las decisiones sobre política exterior constituyen una de las principales dimensiones de las actividades gubernamentales. Su importancia varía con los cambios de la interdependencia entre las naciones (...) El contexto y el contenido de las decisiones sobre política exterior está cambiando, pero su importancia para la mayoría de las naciones está aumentando y debe esperarse que aumente hasta llegar a tener una importancia crítica dentro del futuro previsible..."

La anterior década estuvo caracterizada como lo menciona Luis Mejía ¹ por cuatro grandes acontecimientos: La caída de los regímenes totalitarios, la conformación de comunidades económicas

¹ Yehezkel Dror. Enfrentando el Futuro. p.244.

² Luis Francisco Mejía Piña. El Partido Oficial y la Modernización en México. Un estudio sobre la gobernabilidad y las posibilidades de democratización del sistema. Ver específicamente el Capítulo II.

multinacionales, el desmantelamiento del Welfare State y el Fin de la Guerra Fria.

Este último, referido a el acercamiento con las relaciones diplomáticas entre Estados Unidos y la ex U.R.S.S. es el más importante por la capacidad de influencia que cada uno de estos países tiene, además de su papel hegemónico en lo político, económico e ideológico de dos doctrinas diferentes en su contenido y objetivo, donde las condiciones de sobrevivencia y desarrollo de alguno de ellos erraba en función de la supresión de la otra corriente. El vinculo entre estas dos naciones estaba caracterizado por grandes márgenes de intolerancia y antagonismo. Los fundamentos filosóficos que dieron vida a estos dos modelos teóricos no contemplaron espacios y mecanismos que permitieran la retroalimentación entre ellas. El fin de la Segunda Guerra Mundial acrecentó la lucha del capitalismo versus socialismo, donde las fricciones discursivas fueron el común denominador.

La segunda mitad de la década de los 80 llenó de asombro a la comunidad internacional. No sólo en los medios intelectuales y académicos, aún en el quehacer cotidiano resultaba difícil asimilar y explicar lo que estaba ocurriendo. En sólo algunos días se gestaba lo que por 45 años parecía imposible o falaz. Sólo unos instantes fueron necesarios para que la humanidad se sacudiera; el gran coloso propulsor y apóstol de la doctrina marxista-leninista, volvía la vista hacia occidente.

En 1985 aparece en el escenario político de la Unión Soviética Mijail Gorbachev, hombre de vanguardia que representa una nueva generación de políticas soviéticas, con una visión prospectiva diferente a la de sus antecesores. Se requirieron más de sesenta años para que la línea dura y ortodoxa cediera.

El planteamiento de cambio de Mijail Gorbachev se traduce en dos grandes aspectos³: Reconstrucción económica (Perestroika) y apertura política con transparencia (Glasnot). La importancia del texto en el que se consagra el pensamiento del ex presidente soviético es el reconocimiento ante la opinión pública mundial de la incapacidad económica de la Unión Soviética para continuar la carrera armamentista contra los Estados Unidos. La paradoja era: armas o alimentos.

El análisis efectuado por Gorbachev lo llevó a elaborar dos propuestas:

- 1.- Poner fin a la espiral armamentista que tanto daño causaba a la economía de ambos países, y.
- 2.- Buscar el acercamiento con los organismos financieros internacionales para obtener los créditos necesarios para la reconstrucción de la U.R.S.S. y estar en condiciones de impulsar un proceso de apertura democrático.

³ Mijael Gorbachev. La Perestroika. Ideas de mi pueblo y el mundo. p. 93-104, 116-125 y 246-258.

Los tratados de desarme firmados por Ronald Reagan y Gorbachev, y en una segunda etapa Bush y el mismo mandatario soviético, demuestran en los hechos que el acercamiento entre estas dos naciones va más allá de la retórica discursiva. Este hecho, que los anales de la historia ya registran con letras Mayúsculas, significa no sólo un importante logro diplomático, sino una enorme esperanza para la paz, antes inconcebible por los antagonismos y conraintereses.

4.2.- La Guerra del Golfo Pérsico.

Uno de los acontecimientos más importantes de la actual década (y última del milenio) es la confrontación bélica en el Golfo Pérsico, situado geográficamente dentro del escenario del interés de esta tesis de investigación. El Medio Oriente. Entre otras cosas, este conflicto puso en relieve la necesidad del fin de la guerra fría entre Estados Unidos y la ahora ex Unión Soviética. Se pasó de las palabras y trato diplomático a los hechos.

Los componentes característicos de ésta guerra deben ser percibidos y analizados con toda objetividad y mente analítica, ya que a partir de ella debe reconstruirse (y rescatarse) el marco prospectivo de las opciones y posibilidades que trazan el sendero hacia la paz.

Fueron siete meses de negociaciones y lucha armada que iniciaron el 2 de agosto de 1990 cuando las fuerzas armadas iraquíes invaden Kuwait, afirmando, ante la reacción de la comunidad internacional, que se había intervenido en apoyo a un golpe de Estado emprendido por jóvenes revolucionarios kuwaitíes en contra de la familia Sabah, declarados como traidores y agentes del sionismo y de los extranjeros. *

* Ver el Universal, 3 de agosto de 1990.

Si bien la comunidad internacional protestó y exigió el retiro inmediato de tropas, los 45 países miembros de la Organización de la Conferencia Islámica decidieron no condenar la invasión, tan solo exhortando a ambas partes a tener "gestos de buena voluntad" para llegar a un acuerdo.

Esta región se ha caracterizado por su tendencia conflictiva, con un alto apego a su espíritu nacionalista y religioso. Conocedor de lo anterior y con la intención de tocar las fibras sensibles del comportamiento sociológico de los árabes, Saddam Hussein lanza, el 10 de agosto un llamado para librar una Guerra Santa contra las naciones occidentales y contra el Rey Fahd de Arabia Saudita por permitir el ingreso de tropas occidentales a su territorio. El sentimiento religioso entre los árabes a que se hace referencia se constata en las propias frases de Hussein al emitir su llamado:

"Árabes, musulmanes y creyentes de Dios, donde quiera que se encuentren, éste es nuestro día para levantarse y defender La Meca de la amenaza extranjera y sionista (...). Es nuestro día para defender al profeta Mahoma, quién trajo el mensaje bendito a esta bendita tierra, para que pueda permanecer sagrada..."⁵

⁵ Ver principales diarios del 11 de agosto de 1990.

Empero La Liga de Estados Arabes acordó por votación no hacer eco al llamado del líder iraquí y si en cambio exigir el retiro de sus fuerzas armadas al tiempo que se adoptaban sanciones económicas.

Las primeras medidas serias por parte del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas no fueron adoptadas sino hasta el 25 de septiembre, cuando con los votos de Estados Unidos, U.R.S.S., Francia, Gran Bretaña, China, Canadá, Colombia, Finlandia, Rumania, Zaire, Malasia, Etiopia, Yémen y Costa de Marfil, y con la negativa de Cuba, decreta un embargo aéreo contra Irak.

Un hecho trascendental dentro del marco de la dinámica internacional es el que ocurre el 29 de noviembre de 1990, cuando en el seno del Consejo de Seguridad se autoriza a las naciones aliadas el uso de la fuerza contra Irak si esta nación no se retiraba antes de la media noche del 15 de enero.

Lo importante para el análisis es que tan sólo es la segunda ocasión que se apoya esta medida, la primera fue en 1950 cuando Corea del Norte invade a Corea del Sur. En esta votación hubo dos naciones en contra (Cuba y Yemén) y una abstención (China).

El último mes de 1990 fue de arduas pero estériles reuniones diplomáticas entre diversas naciones con el ministro iraquí del exterior Tarek Aziz. Hussein estaba empeñado en no dar un paso

atrás y si en cambio moviliza sus tropas elaborando una estrategia de defensa y ataque, la firmeza de sus palabras se sustentó cuando declara el 6 de enero de 1991 que su ejército está listo para librar "la madre de todas las batallas" con el fin de retener Kuwait.

Su osadía quizás era inspirada por el poderío tecnológico y militar acumulado durante largos años, con la complicidad de varias naciones que ahora le enfrentaban.

El mismo día (6 de enero) en un intento más por persuadir a Hussein, y quizás presionado por las naciones occidentales, el primer ministro israelí Yitzhak Shamir, declara la posibilidad de dialogar con los Estados árabes sobre la cuestión palestina y acerca de los territorios ocupados si Bagdad se retiraba del emirato.*

El último recurso por evitar la guerra en la región se desvanece cuando el 9 de enero fracasó en Ginebra la reunión entre James Baker y Tarek Aziz. El primero habló de la incomprensible intransigencia de su contra parte, mientras que el otro afirmó que Israel sería el primer blanco de su país si las naciones aliadas les atacaban. Cuatro días más tarde el Congreso Norteamericano autorizó a George Bush a utilizar la fuerza

* Ver El Universal del 7 de enero de 1991.

militar después del plazo fijado por el Consejo de Seguridad. Al día siguiente, naturalmente, La Asamblea Nacional Iraquí aprueba por absoluta unanimidad otorgarle todos los poderes a su presidente, el factor ideológico y religioso resalta nuevamente en la lectura del documento con que la Asamblea se dirige a Saddam Hussein:

"Nos encaminamos hacia el cielo, el camino hacia el cielo siempre ha estado bajo la sombra de las espadas. Es cuestión de vivir con dignidad o morir (...). Con nuestra sangre, con nuestras almas, estamos dispuestos a sacrificarnos por Saddam..."

Es durante la madrugada del 17 de enero (atardecer del 16 de enero para el continente americano) cuando las fuerzas multinacionales atacan los principales puntos estratégicos de Irak bajo la estrategia de la operación "Tormenta del Desierto". Fiel a su promesa, al anochecer del siguiente día Hussein ordena lanzar más de una decena de misiles Scud contra Israel y misma cantidad contra Arabia Saudita.

El ataque iraquí pretendía sumar a su causa el apoyo de las naciones árabes quienes (aún Arabia Saudita e Irán) declararon que retirarían su apoyo a los aliados si Israel respondía al

⁷ Ver El Universal. 15 de enero de 1991.

ataque. Ante esta situación, desde Washington George Bush tuvo que convencer al primer ministro israelí de que la defensa de su país correría por cuenta de la Casa Blanca, por lo que ordenó el traslado de antimisiles Patriot a la frontera de Israel y Arabia Saudita.

El 23 de febrero las fuerzas aliadas emprenden una férrea ofensiva terrestre. La tarde del 25 de febrero durante el asalto militar a Kuwait, más de 10.000 soldados iraquíes se rinden ante la superioridad aliada, hecho que obligó a Saddam Hussein a ordenar la retirada de sus fuerzas.

Ante el retiro de las fuerzas invasoras, y por lo tanto cumplido el objetivo (liberar Kuwait), Bush solicita a los aliados un cese al fuego el 27 de febrero.

El 2 de marzo de 1991 el Consejo de Seguridad aprueba una nueva resolución que impone a Irak varias condiciones al tiempo que se declara el cese formal al fuego si se cumplían las siguientes acciones:

- 1) Liberar a todos los prisioneros de guerra y a los kuwaitíes capturados,
- 2) Entregar todas las propiedades robadas,
- 3) Anular su anexión de Kuwait,
- 4) Divulgar los sitios donde existían minas, y

- 5) Responsabilizarse de los daños causados durante la guerra.*

Desde el comienzo de la crisis, el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas aprobó 12 resoluciones:*

- 660: Retirada inmediata e incondicional de todas las fuerzas iraquíes.
- 661: Embargo comercial, financiero e militar de Irak.
- 662: Se declara la anexión sin fundamento jurídico.
- 664: Se exigió la autorización para la salida de Irak y Kuwait de los miembros de países terceros.
- 665: Se autoriza el uso de la fuerza para hacer respetar el embargo.
- 666: Se solicitó que la ayuda alimentaria fuese canalizada por las Naciones Unidas y otras organizaciones internacionales.
- 667: Se condena a Irak por sus actos agresivos contra locales y personal diplomático y el secuestro de súbditos extranjeros.
- 669: Se solicitó al comité de sanciones que encaminase las peticiones de asistencia formuladas por los países afectados por el embargo.

* Ver El Universal del 2 de marzo de 1991.

* Raimon Obiols. "El conflicto del Golfo". p. 7-8, en revista Leviatán. Invierno de 1991.

670: Se decreta el embargo aéreo.

674: Se condenan las acciones de las autoridades y fuerzas de ocupación iraquíes.

677: Se condenaron las tentativas iraquíes de modificar la demografía de Kuwait.

678: Se autorizó a los Estados miembros que cooperan con el gobierno de Kuwait, si el 15 de enero de 1991 Irak no hubiera aplicado plenamente las resoluciones precedentes, a emplear todos los medios necesarios para hacer respetar y aplicar la resolución 660 y las demás pertinentes.

4.2.1. El interés de occidente por pacificar la región.

El conflicto entre las fuerzas aliadas en contra de Saddam Hussein se gestó dentro del marco de profundos desequilibrios en el área, auspiciados por la divergencia entre el sionismo y el movimiento árabe, caracterizado por una actitud beligerante y de problemas de convivencia entre dos civilizaciones y culturas diferentes.

Un innegable factor que ayudó a que se diera el triunfo de los aliados fue la era de amistad y cooperación recién inaugurada entre las dos principales potencias. Sobre éste aspecto es necesario reflexionar tres principales aspectos:

- 1) Los conflictos endémicos que afronta la ex Unión Soviética (hoy dividida en diferentes repúblicas) son un obstáculo a todo intento de esta nación por influir o intervenir en los asuntos externos. Basta recordar que su participación en el conflicto del golfo pérsico no fue más allá de su llamado a Saddam Hussein por respetar las resoluciones del Consejo de Seguridad.
- 2) El triunfo militar del ejército aliado ha derivado en una redefinición del mapa hegemónico internacional. Para algunos analistas, al fin del conflicto se esperaba la generación de una multipolaridad

hegemonica, con los Estados Unidos por una parte y con la comunidad económica europea y Japón por la otra. Los estudiosos de los asuntos internacionales apuntaban también hacia una unipolaridad con el gobierno de Washington como la nación orquestadora.

- 3) Al final del conflicto el presidente George Bush tuvo que confrontar los problemas de recesión económica de su país, mientras que naciones como Alemania y Japón reportan asombrosos superávits. Este aspecto nos hace suponer que, el verdadero beneficiado con el triunfo aliado fue el capitalismo liberal, al que los norteamericanos se reservan el derecho de su salvaguarda.

A partir de esta última reflexión podemos delinear una hipótesis que permite entender el interés de las naciones de occidente, y en especial de Estados Unidos por lograr un equilibrio y paz duraderas en la región. El petróleo es el principal insumo en esta "inquietud" que dista mucho de ser filantrópica. Bernard Wood¹⁰ plantea que la Guerra del Golfo pretendía salvaguardar el acceso a las fuentes petroleras en el Medio Oriente ya que este líquido es la "sangre de vida" de las economías industriales modernas y en esta región se concentra más

¹⁰ Bernad Wood. The Gulf crisis. The debats and the stakes. p. 7-8

del 60% de la producción mundial.

El líder iraquí en todo momento sostuvo que la intervención occidental obedecía a que sus intereses estaban concentrados en las reservas del vital combustible, y no en el demagógico discurso que hablaba del llamado moral a expulsar al dictador de una indefensa nación. Conocedor de lo anterior, Saddam Hussein derramó millones de barriles de petróleo al Golfo el 25 de enero de 1991 y anunció que haría explotar los pozos petroleros de Irak y Kuwait si las fuerzas occidentales cruzaban las fronteras de su nación.

Los efectos de la guerra no se hicieron esperar. Al poco tiempo de iniciadas las hostilidades, el precio del crudo alcanzó niveles nunca antes registrados desde 1973 durante la guerra del Yom Kippur. Las economías de las naciones industrializadas sufrieron serios trastornos ya que la planeación de su producción a corto y mediano plazo se hace en una proyección del costo y consumo de petróleo. Además de los 61,000 millones de dólares que costó a los aliados la guerra.

Una condición indispensable para que el liberalismo capitalista logre consolidarse es que los insumos para la producción se mantengan a precios estables y bajos (y el petróleo es con mucho el más importante de ellos) y a su vez, para lograrlo, se requiere que en las naciones en que se producen

prevalezca la paz y estabilidad. Con este propósito el Secretario de Estado norteamericano James Baker emprende una serie de giras al Medio Oriente para entablar las condiciones que hagan posible una conferencia para pacificar la región.

La labor del secretario norteamericano no fue fácil, esto porque el carácter conflictivo de la región hace que la cooperación sea volátil, como quedó demostrado durante la guerra del golfo pérsico cuando Irak bombardeó Israel. A lo anterior se suma lo que Zidane Zeraoui y Doris Musalem plantean¹¹ como la necesidad de redefinir los conceptos árabes tradicionales, aun impregnados de sentimientos fundamentalistas que buscan conducir la dinámica social de las naciones árabes dentro de los postulados del Islam.

Durante su gira de trabajo, Baker constató que un aspecto que no podría omitirse en las negociaciones era la cuestión palestina, misma que, a veces como pretexto, otras como buena voluntad, ha estado presente como raíz de diversos conflictos en la región. Ciertamente la O.L.P. ha pugnado por que se efectuó una conferencia internacional de paz auspiciada por las Naciones Unidas, a la que Israel siempre se opuso. Si bien la ronda de negociaciones promovida por los Estados Unidos es de carácter

¹¹ Zidane Zeraoui y Doris Musalem. Medio Oriente: La guerra del Golfo y el nacionalismo árabe. p. 13 y 29 en Marco Aurelio Sánchez. Fin de siglo.

regional. significa un importante avance. a la que asisten las diferentes naciones involucradas, quizás inducidas por el "poder de persuasión" del gobierno norteamericano.

4.3. Las negociaciones de paz.

La paz no sólo es un concepto filosófico, es una característica que todas las naciones desean padecer. Esta preocupación no es nueva, el interés por alcanzarla data, quizás desde la aparición misma de las sociedades; pero, no obstante su longevidad, es un deseo constantemente renovado. La aparición de comunidades, organizaciones, o asociaciones de carácter multinacional obedece a esta esperanza, el artículo 1° de la Organización de las Naciones Unidas así lo establece:

"La organización nacida en plena guerra, tiene como propósito principal el mantenimiento de la paz y la seguridad internacional, la prevención de las amenazas a la paz, la supervisión de los actos de agresión y la solución pacífica de los conflictos internacionales.

"(...) la organización tiende a fomentar relaciones amistosas entre las naciones, basadas en el respeto a los principios de la igualdad de los derechos y al de la libre terminación de los pueblos (...) otro de los propósitos es la cooperación internacional, que se busca a través de la solución de los problemas internacionales de orden económico, social y cultural, desarrollando y estimulando el

respeto a los derechos del hombre."¹⁸

Desafortunadamente para la humanidad, algunos dictadores o políticos hacen de la paz un concepto demagógico a través del cual pretenden dar un matiz de legalidad a la violencia ya sea en la forma de rebelión, golpe de Estado o intervención armada. En otras ocasiones lo opuesto a la paz, es decir la guerra o el conflicto, es usado por las fuerzas imperialistas para ocupar posiciones estratégicas para la salvaguarda de sus intereses, tal es el caso del Medio Oriente, una región volátil, donde las disputas políticas y las peculiaridades religiosas, étnicas, ideológicas e históricas han dificultado todo proceso de pacificación.

La situación de constante beligerancia ha contribuido al debilitamiento y división del mundo árabe, definiendo frágiles alianzas y firmes antagonismos, por parte de occidente. Los principales núcleos estructurales de los conflictos han sido la cuestión palestina, la crisis libanesa, el reconocimiento del Estado de Israel, los desequilibrios económicos, la disputa energética y el desarme regional, entre otros.

Durante los últimos años hemos sido testigos de importantes cambios en el concierto internacional que han ido más allá de lo

¹⁸ Claude Albert Colliard. Instituciones de relaciones internacionales. p. 387

que la imaginación podría construir, pero que se han traducido en una recomposición del orden mundial. El fin de la Guerra Fría es uno de los más importantes ya que trajo consigo la necesidad de replantear los patrones teóricos en el estudio de las relaciones internacionales; además de nuevas fórmulas para delinear la agenda externa de las diferentes naciones, esto porque la bipolaridad que ofrecía cierto margen de maniobra no existe más.

Lo anterior quiere decir que la Guerra Fría no solo se interpreta como el fin de la carrera armamentista entre las dos grandes potencias, sus efectos también se perciben en el terreno de lo ideológico y la práctica social, dando lugar a una sobreapreciación y valoración de los postulados neoliberales; es decir, la nueva dinámica internacional y la definición de intereses estará ahora permeada por esta corriente.

El Medio Oriente se ha caracterizado por continuos conflictos que van desde la insurrección civil hasta el uso de armas de alto despliegue tecnológico. Esta situación beligerante era casi imposible de ser resuelta ya que involucraba intereses políticos y económicos disímolos, el fin de la Guerra Fría abre un importante espacio para la posibilidad de acceder a la paz en la región.

Pero no solo el fin de la guerra fría ha contribuido a generar las condiciones idóneas para pacificar el Oriente Medio. La

guerra del Golfo Pérsico permitió definir las alianzas que imperan en la región. La conclusión imperativa es que las naciones árabes encuentran en el antagonismo contra el sionismo el motivo motor para unificar sus fuerzas, cuyas medidas de presión (por ejemplo el petróleo) pueden desequilibrar la economía de las naciones occidentales.

La actitud de los Estados Unidos por pacificar esta zona conflictiva se explica por la salvaguarda de sus intereses y, en general del capitalismo neoliberal. Mario Ojeda¹³ señala que los estrategias norteamericanos de seguridad nacional dividen al globo terráqueo en cinco zonas estratégicas: vital, muy importante, importante, de interés y de poca importancia.

Por la importancia que el petróleo juega en la producción industrial y por su ubicación geográfica, el Medio Oriente encuadra en la primera categoría, lo que explica el interés renovado de la administración Bush por iniciar una serie de negociaciones con el propósito de alcanzar la anhelada paz que garantice el libre acceso a los hidrocarburos.

¹³ Mario Ojeda. México: El surgimiento de una política exterior activa. p. 21

4.3.1. La voluntad negociadora I.

El estudio de las negociaciones de paz está dividido metodológicamente en dos apartados: La voluntad negociadora I y II. La primera de ellas rescata las conferencias de paz emprendidas a partir de la Conferencia de Madrid, hasta las elecciones en Israel (mismas que serán tratado en el siguiente capítulo). Lo que se rescata de cada una de las negociaciones son los acontecimientos referentes a lo que concierne a esta tesis: Las declaraciones de la delegación palestina y de la delegación israelí.

CONFERENCIA DE PAZ SOBRE EL MEDIO ORIENTE

(MADRID)

30 DE OCTUBRE DE 1991.

La Conferencia de Madrid constituyó un hecho sin precedentes, donde por primera vez desde el surgimiento de Israel, se sentaron en la misma mesa a negociar el conjunto de países árabes y los israelíes.

La delegación israelí expresó que para poder pacificar la región se debía comenzar por el reconocimiento de la existencia de Israel por parte de los Estados árabes. Dejo clara su postura sobre lo siguiente:

"Seguridad antes que los territorios, la defensa de Jerusalén como capital eterna e indivisible, existencia de garantías para la paz a los países árabes, y después de ello, "quizás" tierra para los palestinos y la desocupación de los territorios."

Al mismo tiempo la delegación judía, pidió que las negociaciones se llevaran a la región. Por su parte la delegación palestina demandó que mientras que se diera una solución final, los territorios ocupados debían quedar bajo la tutela internacional. Consideró que la declaración israelí estaba aprisionada en una retórica anacrónica y hostil, invocando al cumplimiento de las resoluciones 242 y 338 del Consejo de Seguridad, al tiempo que proclama el derecho del pueblo palestino a la autodeterminación y demanda la protección internacional a fin de alcanzarla.

Los palestinos demandaron al régimen de Shamir tres principales cuestiones:

- 1) El fin de los asentamientos judíos en los territorios ocupados,
- 2) El cese de su ocupación militar, y
- 3) El reconocimiento del status de Jerusalén como la cuna de tres religiones mundiales.

" El Universal. 30 de octubre de 1991

En realidad, esta primera etapa de negociación estuvo inmersa en mutuas recriminaciones entre palestinos e israelíes, pero esto no le resta importancia ya que con ella se relegó a la historia el antiguo tabú de que estos dos pueblos no podían reunirse a tratar sobre sus diferencias. Sin duda alguna, con la Conferencia de Madrid comenzó una nueva era de diálogo la cual constituye una oportunidad para la paz, una oportunidad que se dan ellos mismos.

SEGUNDA CONFERENCIA DE PAZ
PARA EL MEDIO ORIENTE
WASHINGTON
10 DE DICIEMBRE DE 1991.

En esta segunda ronda de conversaciones las divergencias entre israelitas y palestinos estuvieron bloqueadas por asuntos diplomáticos y divergencias en cuanto a procedimientos. Concretamente, las posturas antagónicas se centraban dentro del marco de la discusión si debía mantenerse o bien dividir la delegación jordano-palestina. Es por causa de esta circunstancia que no es posible hablar de resultados concretos y tangibles en esta conferencia de paz.

La propuesta de la agenda de trabajo en este ciclo de negociaciones era que se iniciaran las mismas con una sesión plenaria de la delegación jordano-palestina y la de israelita. Contemplaba además que por separado deliberaran dos comisiones:

una jordano-israelí y otra palestino-israelí, a éste procedimiento la delegación de Israel puso una larga serie de objeciones que encontraron solución cuando se aceptó que en cada comisión participara cuando menos un miembro de manera alterna de la otra delegación.

Un dato curioso, pero significativo, es que la solución a las controversias entre las diferentes naciones encontraron diálogo no al interior de las mesas de negociaciones sino a lo largo de los pasillos y corredores de los recintos en que deberían sesionar las delegaciones participantes.

Durante su exposición inaugural el jefe de la delegación israelí, Yossef Hadass, declaró que su país no tenía intención alguna o ambición por ocupar los territorios del sur del Líbano, indicando que la franja del territorio que controlaban era por razones de seguridad:

"Todo lo que procuramos es seguridad para la parte norte de Israel y protección para la vida de nuestros ciudadanos contra ataques terroristas..."¹³

El epicentro de las discusiones giro en torno a Israel, cuya delegación declaró también que para encontrar líneas de progreso

¹³ El Universal 11 de diciembre de 1991

que condujeran a la paz en la región, resultaba necesario que las demás negociaciones adoptaran posturas positivas sobre los siguientes elementos:

- a) Reconocer la legitimidad del Estado de Israel.
- b) Rechazar al sionismo como una forma de racismo.
- c) Aceptar que Israel a cumplido con la resolución 242 de las Naciones Unidas.
- d) Abstenerse de toda intensión que pretendiera dividir la delegación jordano-palestina en dos independientes.¹⁴

Los argumentos que sustentan los requerimientos israelíes eran los siguientes:

- a) Mientras las naciones árabes no reconocieran la validez jurídica de Israel, este tampoco reconocería la de ellos.
- b) En cuanto al sionismo declararon que habían estado acumulando los suficientes votos para derogar la resolución de la Asamblea General adoptada en 1975.
- c) Argumentaron que la resolución 242 habla de evacuar los territorios capturados en 1967, pero no de todos los territorios, señalando que ya se acató la misma al devolver en 1981 la Península del Sinaí.

¹⁴ El Universal. 11, 12, 13, 14, y 15 de diciembre de 1991.

- d) Plantaron que si Israel aceptara a los palestinos como independientes en las negociaciones, esto atentaría contra sus propias posturas esenciales, hecho que sembraría la semilla para un Estado palestino en Gaza y Cisjordania. "...quieren que nosotros discutamos con una delegación palestina independiente. Los palestinos comenzarían por tener su propia parte y, un día, su propio Estado. Es algo totalmente inaceptable para Israel..."¹⁷

Un hecho importante que aconteció durante el desarrollo de esta ronda de negociaciones y que debe ser tomado en consideración para el análisis político de las relaciones internacionales, es la declaración del gobierno de Israel que pidió que los Estados Unidos se abstuvieran de intervenir como árbitro de las conversaciones de paz, a excepción de que así lo soliciten todas las demás naciones.

TERCERA RONDA DE NEGOCIACIONES

WASHINGTON

13 DE ENERO DE 1992.

La tercera serie de conversaciones puso fin a las divergencias de procedimiento entre israelíes y palestinos, mismos que

¹⁷ El universal. 13 de diciembre de 1991

acordaron mantener durante el proceso de pacificación un marco común jordano-palestino conforme a la voluntad de Israel, y, el diálogo continuó en una doble vía como lo reclamaban los palestinos, ello consiste en que dentro de la comitiva Jordana estuvieran presentes dos representantes palestinos entre los once miembros Jordanos de la misma, en tanto que, habría igual número de Jordanos en la comitiva palestina, con el fin de conservar el carácter Jordano-palestino de la delegación como lo pedían los israelíes.

Durante esta tercera ronda, los palestinos propusieron a Israel un plan de autonomía que incluía el retiro de las fuerzas de ocupación y de creación durante el proceso de un gobierno provisional en los territorios ocupados, que sería supervisado internacionalmente.

Principalmente los palestinos pretendían que un contingente de las Naciones Unidas sustituyera a las fuerzas israelíes de ocupación.¹⁸

En el plan figuraba la creación de una Asamblea Palestina constituida por 180 diputados que sería elegida por sufragio universal entre todos los palestinos residentes en los territorios ocupados, tras su formación dicha Asamblea elegiría

¹⁸ El Universal. 15 de enero de 1992

al presidente de un Comité Ejecutivo que a su vez habría de designar a sus 20 miembros.

Las Naciones Unidas, según el plan palestino, también colaborarían en la creación de una fuerza de seguridad propia en el territorio autónomo, mismo que estaría bajo el mando del Consejo Ejecutivo.

Los palestinos pretendían que antes de comenzar el proceso Israel suspendiera su política de colonización en los territorios ocupados. La respuesta del Estado hebreo fue el rechazo total a dicho plan.

CONVERSACIONES MULTILATERALES DE PAZ

MOSCÚ

28 DE ENERO DE 1992.

Las conversaciones realizadas en Moscú fueron de carácter multilateral distinguiéndose por la presencia de países geográficamente ubicados fuera del contexto del Medio Oriente en la que estuvieron presentes la Comunidad Económica Europea, Japón, China y Canadá.

Esta Conferencia fue boicoteada por sirios y libaneses, ya que hasta ese momento no se había logrado algún progreso con Israel, mientras tanto los palestinos tampoco se presentaron debido a que

no se permitió la participación de representantes palestinos de la diáspora; presentándose únicamente las delegaciones Jordana e israelí.

Moshe Arens, entonces Ministro de Defensa israelí declaró que "...la conferencia multilateral es un encuentro entre gobiernos. Los palestinos no son un gobierno y no lo serán..."

Al finalizar la primera jornada de las negociaciones multilaterales que comenzaron en ausencia de Siria, Palestina y Líbano, una esperanza de compromiso se esbozaba debido a una propuesta de Baker quién sugirió a los palestinos que se incluyeran delegados de la diáspora en los grupos de trabajo sobre la cuestión de los refugiados y en la mesa de desarrollo económico en el momento oportuno, propuesta que fue transmitida por terceras partes a la delegación palestina.

Al término de estas conversaciones se acordó la fecha para la cuarta ronda de negociaciones, así mismo se decidió donde y cuando se realizarían las conversaciones multilaterales sobre cinco temas regionales: control de armamentos, desarrollo económico, ecología, recursos hidráulicos y refugiados.

Cabe agregar que durante las conversaciones multilaterales se

" El Universal. 29 de enero de 1992

evidenció que mientras Israel insistía en el aspecto técnico de los problemas del Oriente Medio, los árabes recordaban su raíz o su dimensión política.

Un hecho importante en esta ronda de conversaciones es el que se gestó en el grupo de estudio del problema del agua. El representante israelí se opuso al reparto de recursos hidráulicos a lo que Jordania protestó debido a que Israel controla la mayor parte del agua del río Jordán, así como casi todos los puntos de agua de Gaza y Cisjordania y cuantiosas reservas de la meseta del Golán.

CUARTA RONDA DE NEGOCIACIONES

WASHINGTON

24 DE FEBRERO DE 1992.

Al tiempo en que se desarrollaba la cuarta ronda de negociaciones, los Estados Unidos advirtieron a Israel en varias ocasiones que le proporcionaría 10,000 millones de dólares en garantías de crédito, solo si entraba en efecto la suspensión de asentamientos en Cisjordania y Gaza. Este hecho propició un nuevo rumbo de negociaciones, ya que la actividad colonizadora en estos territorios es uno de los aspectos de mayor fricción que han retrasado el entendimiento entre árabes e israelíes. Los palestinos siempre han sostenido que la suspensión de la actividad colonizadora en los territorios es un requisito

indispensable para el diálogo.

Una respuesta que la comunidad internacional, y especialmente el gobierno norteamericano, no esperaban, fue la emitida por Yitzhak Shamir, quién declaró que su gobierno no estaba dispuesto a suspender los asentamientos "ni siquiera por un día"⁸⁰, lo que significa el inicio declarado de una serie de fricciones entre el Primer Ministro Israelí y el entonces presidente de los Estados Unidos, George Bush.

El secretario de Estado norteamericano, James Baker, ofreció a Israel dos opciones si su deseo era contar con los avales:

- a) Si se suspende toda actividad colonizadora, Israel podrá disponer de los 10,000 millones de dólares en un plazo de cinco años a un ritmo de 2,000 millones anuales.
- b) Si Israel decide terminar las viviendas que estaban en construcción y suspender más tarde los asentamientos, Estados Unidos le proporcionaría los avales, restándole un dólar por cada dólar que Israel haya gastado en esta obras.

Desde que las negociaciones en Israel y sus adversarios árabes

⁸⁰ The Washington Post. 25 de febrero de 1992

se iniciaron en Madrid, este es el momento de mayor pesimismo respecto de una solución, en corto plazo de los espinosos problemas que se tratan en las reuniones simultáneas de carácter bilateral, ello derivado del ambiente prevaleciente en la región oriental, el recrudecimiento de la violencia en ella (particularmente los sangrientos acontecimientos de la semana anterior a las negociaciones en el sur del Líbano) enturbiaron inevitablemente cualquier posibilidad de comunicación. Ciertamente, el hecho de que ninguna de las partes desistiera a acudir a Washington, constituyó un dique que evitó un retroceso mayor.

El único componente de relativa novedad en el marco de las negociaciones es el virtual condicionamiento que hizo el jefe de la diplomacia estadounidense, James Baker, a Israel para que detuviera el proceso de colonización judía en los territorios ocupados de Gaza y Cisjordania, al supeditar la concesión de avales. El departamento de Estado envió un claro mensaje al Primer Ministro israelí al declarar que debía escoger entre la paz o las nuevas colonias en una zona que se encuentra en el corazón del mismo conflicto.

Como era de esperarse, la inmediata de Shamir fue de disgusto y crítica a Washington por asumir lo que calificó casi como una posición proárabe "Ningún gobierno israelí aceptará que se

prohiba a los Judios vivir en una parte del gran Israel"²¹, dijo el primer ministro en un tomo que no ocultó los matices de desafio a su cada vez más alejado amigo. Respuesta que, sin embargo, no puede dejar de considerarse que sus frases se insertaron en el contexto del proceso electoral que vivía en ese momento el Estado hebreo.

Por lo que corresponde a la ronda de negociaciones, en ella se trató entre otros temas la concesión de una autodeterminación limitada a los palestinos que residen en los territorios ocupados de Gaza y Cisjordania, así como el implícito derecho de Israel de existir dentro de fronteras seguras.

Los representantes israelíes expresaron que se encontraban listos para negociar un plan de autonomía palestina, misma que los delegados palestinos rechazaron por considerarla peligrosa y poco viable para que Israel perpetuara su ocupación. De aceptar este plan, tácitamente se daba por entendido que los palestino respaldaban los asentamientos judíos.

Los ofrecimientos de Israel a los palestinos eran los siguientes:

- a) El control sobre su seguridad interna.

²¹ Excélsior. 25 de febrero de 1992

- b) El control sobre la agricultura.
- c) El control sobre su educación.
- d) El control sobre otras actividades en los territorios ocupados.

Pero la condición era que los judíos mantendrían su presencia en los territorios. La portavoz palestina Hanan Ashrawi dijo que los negociadores palestinos declinarían adoptar cualquier sistema de autogobierno hasta que se resolviera el asunto de los asentamientos y los derechos en los territorios ocupados en la Guerra de los Seis Días."

Al tiempo en que los negociadores palestinos rechazaban la propuesta de su contraparte presentaron un plan propio, que los israelíes describieron como una pretensión disimulada de contar con su propio Estado, ya que contenía acciones para que los palestinos de la Franja de Cisjordania y de la Margen Occidental adoptaran poderes legislativos, judiciales y ejecutivos propios. Por lo tanto, como era de esperarse, árabes y judíos se enfrascaron en mutuas recriminaciones en las que se acusaban de poner obstáculos a toda posibilidad de paz.

Lo más destacado de esta ronda de conversaciones bilaterales es el hecho de que por primera vez en su historia conflictiva

" The Washington Post. 27 de febrero de 1992

palestinos e israelitas han intercambiado propuestas para establecer un régimen provisional de autonomía en los territorios ocupados, estas son:

- a) El Plan Palestino titulado "Modelo de Autogobierno Interino Palestino", que establece las bases para crear un Estado independiente en Gaza, Cisjordania y el sector oriental de Jerusalén, exigiendo la retirada gradual de todas las fuerzas israelitas de estos territorios y la creación, tras la convocatoria a elecciones de un gobierno, un parlamento y un sistema judicial propios.
- b) El Plan Israelí que lleva el nombre de "Ideas para la Coexistencia Pacifica Durante el Periodo Interino", que ofrece a los palestinos competencia limitada, pero sin hacer referencia al establecimiento de un autogobierno y a la retirada de tropas o a la suspensión de los asentamientos judios.

QUINTA RONDA DE NEGOCIACIONES

WASHINGTON

27 DE ABRIL DE 1992.

Las negociaciones iniciaron en un clima inesperadamente positivo en el que israelitas y palestinos se sentaron a negociar una cuestión de fondo: El plan de Israel para efectuar elecciones

en los territorios ocupados. Esta plan tendría un carácter piloto a nivel municipal. Los palestinos, por su parte, rechazaron esta iniciativa por considerarla violatoria a la propuesta que antes ya habían formulado y que resumía la pretensión de organizar comicios antes de finalizar el mes de septiembre.

Los palestinos respondieron a la oferta israelí con una serie de peticiones específicas de carácter administrativo sobre los territorios ocupados. En ellos, los palestinos pidieron igualdad de acceso a la información sobre presupuestos, población, gasto, etc. Así mismo, pidieron que se restaurara el registro palestino de tierras, que se suprimiera el plan discriminatorio de utilización de la tierra y que se revocara la decisión ilegal de 1982 de conceder a la compañía nacional israelí de aguas el suministro de los territorios.²³

Al final de esta ronda de negociaciones, el vocero oficial del gobierno norteamericano declaró que esta etapa constituyó un estímulo en el proceso de paz.

CONVERSACIONES MULTILATERALES

A pocos días de haber concluido la quinta ronda de negociaciones, se celebraron conversaciones multilaterales en

²³ The Washington Post. 28-30 de abril de 1992 y 1 de mayo de 1992

cinco distintas capitales: Washington, Viena, Ottawa, Tokio, Bruselas; en las que se trataron los temas de desarme, recursos hidráulicos, refugiados, medio ambiente y desarrollo económico.

La Conferencia de Washington (10 de mayo de 1992) sobre desarme se desarrolló con el propósito de limitar el flujo a la región de cohetes y otras armas. A ella asistieron representantes de Arabia Saudita, Egipto, Jordania, Israel, Argelia, Bahrein, Kuwait, Marruecos, Omán, Katar, Túnez, Emiratos Arabes Unidos, Yemen, Canadá, China, India, Japón, Turquía, Estados Unidos, Ucrania, Rusia y una delegación de la Comunidad Económica Europea.

Cabe destacar que tres de los países más armados en el Medio Oriente no asistieron a esta conversación. Siria desistió participar por considerar que era necesario que primero se dieran importantes avances en las conversaciones bilaterales sobre la paz y en las controversias sobre territorios para poder hablar de cooperación regional en otros campos. Irán no acudió al llamado sin exponer razones e Irak no asistió a causa de su debilitamiento y por las restricciones impuestas por el Consejo de Seguridad.

Resultó notable la presencia de China ya que había sido uno de los principales proveedores de armamento a Arabia Saudita e Irán, por otra parte se constató que Rusia ya no es el principal

proveedor de armas a la región como fue la antigua Unión Soviética. En consecuencia, Washington y Moscú no compiten más ni movilizan sus ejércitos para mantener a las naciones aliadas preparadas a combatir, hecho que sin duda favoreció notablemente la transferencia de armas a la zona.”

Durante el desarrollo de estas conversaciones, el gobierno norteamericano hizo eco a su voluntad por apoyar la resolución de la O.N.U. que establece el derecho de retornar a sus tierras a los palestinos que huyeron a causa de la primera guerra árabe-israelí en 1948.

Estas conversaciones concluyeron con expresiones de buena voluntad. Entre las propuestas de intercambio resalta la idea israelí de instaurar una especie de “teléfono rojo” que conecte a los países amigos o rivales para evitar un enfrentamiento bélico por posible error o confusión.

Los expertos en control de armas creen que la iniciativa de una conferencia multilateral de desarme es potencialmente importante por el hecho de que asistieron China, Rusia, Estados Unidos, Reino Unido y Francia, quienes en conjunto acaparan el 90% de la exportación de armas al Medio Oriente.

“ The Washington Post. 11 de mayo de 1992, especialmente página editorial.

En la ciudad de Viena se desarrollaron conferencias sobre el tema de los recursos hidráulicos. Las naciones árabes, Israel y diversos países como China, Rusia, Canadá, Japón y Turquía, bajo el propósito de lograr un acuerdo de como compartir el agua.

En esta conferencia, principalmente se discutió sobre un mejor aprovechamiento y reparto de las cada vez más escasas reservas de este preciado líquido, que además juega papel vital para la seguridad a largo plazo en Medio Oriente. El conflicto en torno al agua se agrava a causa del conocimiento de la población que registra un comportamiento geométrico acelerado y la agricultura no logra cubrir el abasto necesario para alimentarlos.

El conflicto por el agua trasciende la rivalidad árabe-israelí, ya que involucra también a Turquía contra Siria e Irak y a Egipto contra Etiopía y Sudán. El austriaco Alexander Chritiani (quien presidió la reunión) agregó que la delegación Jordano-Palestina hizo una declaración política en la cual subrayaron que "...al privarlos del derecho a la autodeterminación y por su política de colonización, Israel priva a los palestinos de los recursos naturales, incluido el agua..."⁸³

Desafortunadamente esta conferencia concluyó sin que se tomara decisión alguna de fondo sobre la cuestión.

⁸³ El Universal. 14 de Mayo de 1992.

En la capital canadiense se desarrollaron las conversaciones sobre refugiados. Israel boicoteó las mismas, por su parte los palestinos criticaron esta acción, manifestando que el Estado Judío no se encontraba dispuesto a confrontar la raíz del problema: el tema de los refugiados y su derecho a retornar a su patria, el cual Israel aceptó cuando formuló su solicitud a ser incorporado a las Naciones Unidas, después de su creación en 1948 agregando que ese derecho es tan natural como inherente.

El boicot de los negociadores israelíes a estas conversaciones parece obedecer a que fueron invitados a participar a las mismas exiliados palestinos afuera de los territorios ocupados, además a que intransigentemente el gobierno de Israel se niega a aceptar el concepto de repatriación palestina.

Israel reaccionó con enojo ante la declaración del vocero oficial de la Casa Blanca, quién anunció que Washington reafirmaba formalmente que aún respaldaba la resolución 194 de la O.N.U., que reconoce el derecho de los refugiados palestinos a regresar a su territorio. **

En el Lejano Oriente, en la ciudad de Tokio, Japón, se desarrolló la conferencia multilateral sobre medio ambiente. Lo más relevante en ella fue que la delegación palestina acusó a

** El Universal. 14 de mayo de 1992

Israel de destruir el medio ambiente en la zona; según los palestinos⁷⁷, entre diciembre de 1978 y julio de 1991, el ejército israelí desprendió más de ciento veinte mil árboles en los territorios ocupados.

En Bruselas, se efectuó la conferencia multilateral sobre el desarrollo económico. Desafortunadamente los medios de comunicación electrónicos y escritos no cubrieron el contenido de los mismos.

⁷⁷ El Universal. 19 de Mayo de 1992

C A P I T U L O V

"Reconstrucción del mapa
político en Israel"

Un poco fuera del marco pleno de la ronda de negociaciones de paz para el Medio Oriente, es útil poner énfasis en aquellos hechos coyunturales, que de algún modo pueden ser un agente que modifique circunstancial o notablemente el curso hasta entonces seguido. Uno de estos acontecimientos es el proceso electoral de Israel mismo que fue adelantado casi cinco meses. Tradicionalmente las elecciones en Israel se habían desarrollado en el mes de noviembre, pero en esta ocasión se llevaron a cabo en el sexto mes de 1992.

El 28 de enero del año electoral, Yitzhak Shamir anuncia que por primera vez las elecciones serían adelantadas. La decisión del entonces Primer Ministro tiene su origen a partir de una fractura en la coalición que lo apoyaba: tres partidos de ultraderecha que se oponían a que durante la ronda de negociaciones se contemplara la posibilidad de autonomía para los palestinos (aunque ésta fuera mínima) deciden abandonar la fracción gobernante, lo que significó que sólo 59 diputados de 120 que conforman el parlamento israelí apoyaran a Shamir. La sombra del voto de censura del legislativo hacia el ejecutivo estuvo latente a partir de entonces. Para evitar un cisma político es que se adopta ésta decisión.¹

Para resultar electo candidato por su partido (El Likud) al

¹ Excélsior, 28 de enero de 1992, poniendo interés en los diarios del mes en curso.

cargo de Primer Ministro. Shamir tuvo que contender en las elecciones primarias contra David Levi y Ariel Sharón, ellos tres pertenecientes a una línea ortodoxa. Por su parte el partido opositor, El Laborista, nombró candidato a Yitzhak Rabin, quien tuvo que enfrentar también a prominentes políticos como Shimon Peres, el cual también era de la idea de alcanzar la paz para Israel a cambio de territorios.

Algunos datos que permiten delinear un perfil del ahora Primer Ministro (Rabin) son los siguientes :

En 1967 durante la Guerra de los Seis Días, ocupó el cargo de Jefe de Estado Mayor; en 1968 es nombrado embajador de Israel ante el gobierno de Washington; de 1974 a 1977 se desempeñó como Primer Ministro, siendo el primero de ellos nacido en el territorio; toda su carrera política ha sido desarrollada bajo el principio de lograr la seguridad de su nación. Al término de su mandato también concluyeron 29 años de gobierno laborista, heredando el poder al Likud.

La gestión del Likud se caracterizó por su intransigencia, cuyo mayor logro fue la conservación y colonización de los territorios árabes ocupados; entre las victorias esgrimidas para convencer al electorado, el Likud enumeró la realización del ideal sionista de hacer converger a Israel a todos los hebreos de la diáspora (400,000 en los últimos dos años), el 90% de los

cuales provienen de la ex U.R.S.S. mientras el resto son los "falasciá" etiopes.

Una de las promesas del Likud fue llevar a Israel a hebreos de Yemén, Siria y cualquier otra comunidad judia que se encontrara en dificultades. Una de las imágenes más convincentes del partido de Shamir fue la realización del "Gran Israel", la entidad bíblica que se extiende desde el mar Mediterráneo hasta el Río Jordán, o sea que comprende todos los territorios ocupados.

Sin embargo, las decisiones políticas que implicaron estas premisas acarrearón disensos y críticas, como por ejemplo la colonización de estas tierras y el consiguiente conflicto con los palestinos y los árabes en general. Esta colonización (vista por muchos como un obstáculo en el proceso de paz), costó a Israel el deterioro de sus tradicionalmente óptimas relaciones con Estados Unidos que bloqueó la concesión de garantías bancarias por diez mil millones de dólares necesarios al Estado judío para absorber la inmigración.

En la campaña del Likud, Shamir apareció como el hombre capaz de conducir las negociaciones y al mismo tiempo tener a raya a los árabes.

Según las promesas pre-electorales de Rabin, los territorios ocupados por Israel -al menos en gran parte- podrían ser

negociadas para la obtención de un armisticio que permitiera el fin de las hostilidades.

La apatía de los israelíes hacia la treceava elección legislativa del Estado Judío, interpretada en un primer momento como un presagio del "nada cambiará" que dominaba el pensamiento del electorado, se tradujo en cambio en una nueva y audaz elección de parte de la población, que esta vez había vuelto a dar su confianza a los laboristas para conducir a Israel.

Rabin y Shamir coincidían en :

- * la necesidad de continuar los diálogos de paz,
- * el rechazo de un eventual Estado palestino en Cisjordania,
- * la no devolución de las alturas del Golán y,
- * la manutención de todo Jerusalén como Capital indivisible del Estado Judío.

Pero la diferencia fundamental entre ambos líderes era la disponibilidad de negociar con los árabes de algunos territorios, en especial las regiones que, según Rabin, no eran indispensables para la estrategia militar de defensa israelí.

Después de quince años, el Partido Laborista retoma el poder, hecho que significó una revolución política.

El pueblo israelí entendió con madurez que esta lógica de confrontación podría implicar la segregación de éste país de la comunidad internacional y reducir sus posibilidades de crecimiento y hasta de supervivencia en el largo plazo.

Por su parte, Rabin (aliado leal a Bush y Baker) en contraste con Shamir que continuamente irritó a Washington expresó que trataría de emprender transferencias socioeconómicas que permitieran a Israel ingresar con holgura al bloque norteamericano y europeo, gracias a su alto desarrollo tecnológico.

El triunfo del laborismo significó un cambio radical en la política judía y por lo tanto para el Medio Oriente, debido a que un gobierno laborista en Israel podría significar una nueva etapa en el diálogo con los árabes y consecuentemente, la inesperada posibilidad de que concluyese un conflicto de casi medio siglo.

Los resultados de las elecciones, revelaron una nueva tendencia en los israelíes, que los más optimistas interpretaron como un pre-anuncio para una época de acuerdo con los tradicionales enemigos árabes.

"Después de cuarenta y cuatro años de guerra sorda con el belicoso mundo árabe, el Israel laborista tendrá una nueva oportunidad de negociar la paz en el Medio Oriente, clave

del equilibrio en toda la región y uno de los puntos más álgidos de la política mundial"

Rabin afirmó al día siguiente de su triunfo en las urnas, que la instauración de un régimen de autonomía para los palestinos, en los territorios ocupados por Israel, sería una de las primeras prioridades del gobierno de coalición que tenía la intención de integrar.

Rabin declaró que:

"Está claro que las prioridades nacionales cambiarán. Nosotros pensamos que primero tenemos que negociar y lograr la paz, reactivando en particular las discusiones con los palestinos y según los modos de negociación aprobados por la conferencia de Madrid, para instaurar la autonomía de los palestinos en los territorios, según los principios definidos en los acuerdos de Campo David."

Así mismo el nuevo Primer Ministro afirmó el 26 de junio de 1992 que en el plazo de un año previa llegar a un acuerdo con los palestinos sobre su autonomía, pero prometió recurrir a un "puño de hierro" en el trato de militantes palestinos que asesinen

* El Universal. 25 de Junio de 1992

° El Universal. 25 de Junio de 1992

Judios. agregando que dentro del marco del proceso de paz propondría a los palestinos una autonomía limitada en asuntos que les conciernen, con excepción de la defensa y la diplomacia.

Por su parte Shamir declaró que de continuar en el poder habría prolongado las negociaciones de paz durante 10 años para garantizar una ocupación efectiva de los territorios árabes ocupados.

El expresidente soviético Mijael Gorbachev en su columna semanal escribió que:

"Los resultados de las elecciones en Israel tendrán un importante efecto constructivo en el proceso de paz en Medio Oriente.

"Las elecciones han confirmado lo que yo interpreté durante mi reciente visita a Israel:

- La gente está ansiosa por la paz.
- La mayoría de los israelíes está dispuesto a cooperar con cualquiera.

"Los israelíes quieren mejorar su sociedad y su economía. Actualmente en el Medio Oriente, el tiempo para las armas ha terminado. El tiempo para el diálogo, que es del interés de todos, ha llegado.

"Pienso que los israelíes hoy se dan cuenta de que el mundo no puede arreglarse al modo israelí, así como tampoco puede ordenarse al estilo estadounidense, o al ruso o al sirio o egipcio.

"La seguridad de Israel no puede garantizarse por las políticas que hasta ahora tan solo han puesto en peligro la resistencia palestina. El problema palestino debe ser resuelto. Sin esto, no puede haber paz.

"Al mismo tiempo los líderes árabes deben reconocer, a la larga, al gobierno de Israel y crear las relaciones normales y diplomacia vecinal.

El elemento de las nuevas posibilidades, la nueva época, las nuevas oportunidades que deben ser aprovechadas, apareció en casi todos los discursos pronunciados desde el 13 de junio por Rabin. El 4 de julio de 1992 emite una declaración en la que expresa lo siguiente:

"No hay más victoria que la victoria de la paz. Las guerras tienen vencedores y vencidos, pero todos son victoriosos en la paz(...). Convocó a los palestinos a negociar el establecimiento de un régimen de autogobierno en los territorios árabes ocupados...

"Basta de lágrimas y sangre, estamos condenados a vivir juntos en este pedazo de tierra (...). Ustedes no recibirán todo lo que quieren, ni tampoco nosotros recibiremos todo lo que queremos, pero demos una oportunidad a la paz y pongamos fin a la violencia y al terror. De una vez por todas, tomen su destino en sus manos. No pierdan esta oportunidad que puede no volver a presentarse."

Por su parte la portavoz palestina Hanan Asharawi dijo que esta declaración mostraba una nueva seriedad en el acercamiento con Israel.

Durante su novena gira a la región, James Baker declaró su oposición a todos los asentamientos israelíes en los territorios ocupados, incluso en los denominados de seguridad. El Secretario de Estado norteamericano manifestó que todos los asentamientos constituían un grave obstáculo para la paz, aunque paralelamente elogió al nuevo gobierno israelí por abrir nuevos cursos hacia un acuerdo árabe-israelí.

Ante estas declaraciones Rabin aceptó suspender y limitar la construcción de asentamientos pero no así en los territorios considerados de seguridad. El día 23 de julio, el nuevo gobierno canceló planes de construir más de 6,600 viviendas en los

Excelsior. 5 de julio de 1992

asentamientos judíos en los territorios ocupados, pero Rabin dijo que se proseguiría con otros 10,000 en construcción hasta realizar nuevos estudios.

Por su parte Shamir expresó que "...incluso la congelación parcial es una pesadilla que equivale a entregar voluntariamente parte de la tierra bíblica de Israel (...) el gobierno tropezará con una oposición en gran escala llamada a conducir a Israel hacia un laberinto de peligros."

La política del laborismo se perfila más liberal, menos restringida y en mayores posibilidades de alcanzar un acuerdo con los árabes (principalmente con los palestinos).

Uno de los temas álgidos en las rondas de paz es el referido a los territorios, mismos que, para los judíos tienen una importancia estratégica fundamental, al respecto el embajador israelí en México expresó en una entrevista a la revista Tiempo, lo siguiente:

" Es importante que a lo largo de las líneas de confrontación a lo largo del Rio Jordán y la meseta del Golán permanezca la presencia militar israelí, con el fin de proteger Israel de un posible ataque por sorpresa. Israel tiene solo más de 4.5

* Revista Tiempo. 23 de julio del 92.

millones de judíos y esta rodeado por 150 millones de árabes, ellos tienen ejércitos regulares muy grandes.

Nuestra defensa esta basada en caso de emergencia, en la movilización de toda la reserva, pero necesitaríamos al menos, entre cuarenta y ocho y setenta y dos horas para movilizar a toda la gente, así que, de tener las mismas fronteras que existían en el 67 no nos quedaría ninguna forma de defendernos. Es por eso que nos debemos quedar más allá (...) el lema de Rabin es; asentamientos pacíficos no!. El no encuentra sentido de construir un poblado judío dentro de un área muy poblada de árabes. Pero los asentamientos por razones de seguridad si deben continuarse en cualquier zona donde tenga sentido mantener la presencia israelí, ya sea militar, civil, o la combinación de ambas; conservaremos no solo las que están, sino que edificaremos más."⁴

Para comprender el significado del cambio emergente en Israel, particularmente su impacto en el proceso de paz, son relevantes los siguientes hechos:

- 1) El Likud y el Laborista crecieron de un mismo tronco. Ambos son partidos sionistas, lo que significa que pueden diferir en algunos detalles, pero que comparten

* Lucía Carrasco. Tiempo. 10 de Julio de 1992. No. 2619

las ideas esenciales de la compulsión sionista para desarabizar Palestina.

- 2) Históricamente, la desposesión de los palestinos y la negación de su nacionalidad ha sido el papel del clan laborista dentro del movimiento sionista. El Likud ha sido un convidado en el juego.

Fueron los laboristas quienes ocuparon la tierra de Palestina, desalojaron y deportaron a sus habitantes, demolieron las casas, confiscaron la tierra y construyeron los asentamientos judíos. También quienes clausuraron escuelas y universidades. El laborismo se anexionó Jerusalén. De hecho, todo lo que el Likud hizo a los palestinos durante quince años en el poder, ya lo había hecho el laborismo antes.

Aún cuando el Likud estaba en el poder, el Laborismo compartía sus culpas. Fue Rabin, cuando fungía como ministro de defensa en el gobierno liderado por el Likud, quién reinstituyó la política de "mano de hierro" en la Palestina ocupada.

- 3) Rabin representa a la derecha del partido laborista, y su victoria sobre Shimon Peres como líder del laborismo, indica una declinación a la derecha del propio laborismo. También es un hecho que la derrota del Likud fue debida parcialmente a la derrota de

pequeños partidos de la más extrema derecha israelí, que incrementaron su representación en el Knesset (parlamento). La victoria laborista entonces no es solamente una derrota para el Likud, sino también una derrota para los elementos más moderados de la sociedad israelí.

- 4) Rabin es el verdadero y original autor del Plan de Autonomía Administrativa Limitada que después fue conocida como plan Shamir, y que los negociadores israelíes llevaron a las conversaciones de paz en Washington.⁷

No obstante a lo anterior, el laborismo ha sido de alguna manera, más flexible que el Likud acerca de la representación palestina en las pláticas de paz. El laborismo tiende a sí mismo a ser menos ideológico y más pragmático.

⁷ Para una mayor comprensión de estos puntos ver Palestina Informa. Publicación mensual de la Organización para la Liberación Palestina, oficina en México, Julio de 1992

5.2. Voluntad negociadora II.

El Medio Oriente (como hemos visto a lo largo de esta tesis) ha sido desde hace varias décadas, sobre todo a raíz de la Segunda Guerra Mundial, una de las regiones más conflictivas del mundo. Nunca, de entonces a la fecha, ha existido estabilidad en la zona. Cuando no se está en guerra se vive bajo la amenaza de ella. Con la intervención de las grandes potencias se han hecho múltiples esfuerzos para terminar con esta situación, que ellos mismos alentaron, pues se comprende que mientras no se alcance una paz estable en la región, no se podrá garantizar la paz en el mundo y el control de los energéticos pero hasta ahora dichos intentos han fracasado.

SEXTA RONDA DE NEGOCIACIONES

WASHINGTON

24 DE AGOSTO DE 1992

Con motivo de la sexta ronda de negociaciones de conversaciones celebrada en Washington, parecía que se lograría un avance en el objetivo por encontrar soluciones al diferendo Palestina-Israel, en el que también intervinieron Siria, Jordania y Líbano, así como Estados Unidos y Rusia. Esta disgregación ha sido uno de los problemas más álgidos de la región, que han impedido la pacificación. Desde que iniciaron en Madrid las conversaciones para superar esta disgregación, no se ha alcanzado

algún resultado relevante.

Ahora el optimismo surgía por la posición más abierta del primer ministro israelí, recién electo, dispuesto a negociar con los palestinos inclusive a hacerles concesiones, en contraposición con su antecesor siempre opuesto al diálogo y a cualquier tipo de negociación con la otra fuerza.

La sexta ronda se reanudó en medio de una cordialidad inusual, con mayores expectativas generadas por el cambio de poder en Israel. Una de las primeras acciones del nuevo primer ministro, después de su instalación como tal, ha estado encaminada a frenar el ritmo de construcción de los asentamientos judíos en los territorios árabes ocupados.

Pero frente a esos rasgos optimistas, aparece en escena un signo negativo que convulsiona más a la región, consistente en una nueva agresión contra Irak por parte del gobierno de George Bush quién con claro sentido electoral, pretextó la defensa de la comunidad chiíta, asentadas en el sur de esta nación, y el haber violado la resolución del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas que prohíbe al gobierno de Irak sobrevolar al sur del paralelo 32. Una parte importante de esas tribus demandaban su autonomía respecto a Irak llegando en ese camino a acciones violentas.

El gobierno de Saddam Hussein se defendió de las anteriores acciones, lo cual sirvió de justificación a Bush para atacar Irak y distraer así la atención del pueblo norteamericano de sus graves problemas domésticos, en el momento en que a causa de la enorme recesión económica había desgastado su popularidad.

Desde algunos meses antes, se perfilaban las intenciones del entonces presidente norteamericano. Primero fue el argumento de que Bagdad no había cumplido con las resoluciones de la O.N.U. respecto a permitir inspeccionar determinadas instalaciones, para saber si en ellas existían proyectos de fabricación de armamento nuclear. Con reservas y obstáculo se cedió a esa inspección pese a que se consideró como una violación a la soberanía iraquíe.

Además de la motivación electoral de Bush en su confrontación contra Irak, ella también obedece a la necesidad que tiene Norteamérica por tener el control en la zona, fundada en las grandes reservas petrolíferas que en el subsuelo de la región existen y a los amplios intereses que Estados Unidos ha creado en Medio Oriente. Para ese efecto, no le basta a los Estados Unidos su alianza con Israel, ya que en las masas árabes existe hostilidad contra ese país. Su ofensiva contra Irak otorga una vía y un pretexto para permanecer en la zona militarmente, ya que políticamente no puede ejercer cierto control importante sobre ella.

El gobierno de Bush aceptó dar a la administración de Rabin garantías para crédito por 10,000 millones de dólares a condición de que se tuviera una actitud abierta en torno al problema palestino; pero correlativamente, se lanzó contra Irak sin que existiera motivo suficiente para ello, alterando la paz en la región, siendo entonces las proyecciones de crisis interna que vive la potencia norteamericana, las que inevitablemente influyen a nivel mundial.

Retomando lo acontecido durante la sexta ronda de conversaciones, Israel propuso la instauración en Gaza y Cisjordania, territorios en disputa con Palestina, de un Consejo Administrativo, integrado por los propios palestinos, con facultades para dirigir los asuntos en materia agrícola, laboral y política fiscal, entre otras atribuciones. Dicho Consejo sería electo democráticamente por los palestinos asentados en esos territorios. Israel, por su parte conservaría las atribuciones de comendar a las fuerzas de seguridad pública y los aspectos de política internacional del pueblo ahí asentado. Los israelíes presentaron un calendario que conduciría a dicha autonomía limitada de nueve a doce meses.

La propuesta israelí fue recibida con decepción y escepticismo por los palestinos, los que a su vez pospusieron la elección de un cuerpo legislativo, no solo administrativo, con plenas facultades, a lo cual Israel se opuso por considerar que tal

cuerpo sería el germen de un gobierno autónomo en la zona.

Una de las razones por las cuales Israel rechazó la propuesta palestina es que el Estado Judío deseaba el control sobre los recursos naturales dentro de los territorios ocupados, en particular el control del agua, la cual es más abundante en Gaza y Cisjordania en tanto que escasea más en los territorios Judíos.

El rechazo palestino se basó también en que dentro de la propuesta Judía no se garantizaban los derechos democráticos palestinos, así como el elegir a sus representantes a nivel nacional y tampoco contemplaba el que pudieran contar con la autoridad social. Sin embargo, la delegación palestina prometió analizar esa propuesta con espíritu constructivo.

El representante de la delegación israelí expresó que su país ofrecía "un mar de cambios con respecto a la situación actual (...). Lo que no ofrecemos es un consejo legislativo ni sus subsecuentes poderes, que equivaldrían a un Estado soberano."⁴

Rabin criticó la frase del gobierno anterior de paz por paz, señalando que el anterior Primer Ministro había revelado en un momento de sinceridad que su intensión en las negociaciones de paz era ganarle años al tiempo, en tanto que "...nosotros

* La Jornada. 27 de agosto de 1992

pensamos que es posible alcanzar con los palestinos acuerdos que permitan la convivencia pacífica (...). Las conversaciones de paz no avanzaron durante el gobierno de Shamir y desde que yo fui elegido como primer ministro las conversaciones fueron reanudadas y fue iniciado el diálogo." Rabin insistió que su gobierno tomaría todo tipo de iniciativas para lograr la paz sin arriesgar la seguridad de Israel.

En esta sexta ronda la delegación israelí afirmó que su país consideraba que las resoluciones 242 y 338 de las Naciones Unidas podrían considerarse aplicables para el establecimiento de una paz verdadera.

Esta ronda finalizó con una nota de optimismo basada en la esperanza de progresos tangibles para la séptima reunión de negociaciones, debido a que se establecieron los cimientos para futuras negociaciones.

En el lapso comprendido entre la sexta y la séptima ronda de conversaciones, Israel aceptó que los palestinos de la Diáspora se incorporaran al proceso de paz dentro de las negociaciones multilaterales, siempre y cuando no pertenecieran a la O.L.P. Desde el inicio de las conversaciones en Madrid, Israel se había opuesto a asistir a sesiones multilaterales con los palestinos de

la Diáspora ante el temor de que se pudieran reavivar las demandas de aquellos exilados a partir de la fundación de Israel en 1948, que clamaban el retorno a sus hogares.

SEPTIMA RONDA DE CONVERSACIONES

WASHINGTON

21 DE OCTUBRE DE 1992

Esta ronda comenzó con nuevas perspectivas para las negociaciones, pero impregnada de un clima de incertidumbre, debido a la proximidad de las elecciones presidenciales norteamericanas.

Durante las negociaciones sobre un estatuto provisional de autonomía para Gaza y Cisjordania, Israel propuso a la delegación palestina la administración exclusiva del 62% de sus poco más de 5,400 kilómetros cuadrados de territorio, por lo cual el 30% de las tierras, casi deshabitadas, serían administradas durante los cinco años de autonomía transitoria en forma conjunta por palestinos e israelíes. Israel por su parte continuaría con el control del 8% de los territorios, que incluían los 144 asentamientos judíos ahí levantados en los últimos 25 años.

La delegación palestina rechazó la posibilidad de una coadministración debido a que esta se desviaba de sus aspiraciones, ya que no contemplaba la creación de una

administración legislativa, por medio de la cual se pretendía abrir la vía a la creación de un Estado palestino.

En medio de mutuas acusaciones los debates por determinar las atribuciones del futuro autogobierno palestino, la séptima ronda concluyó sin éxito, la principal razón del estancamiento de las conversaciones fue la discrepancia entre ambas partes sobre el plan de autonomía israelí.

La octava ronda de negociaciones estaba prevista para el 7 de diciembre de 1992 pero no se llevó a cabo ya que los países árabes decidieron posponerla hasta que el gobierno del nuevo presidente electo Bill Clinton estuviera plenamente establecido.

Un acontecimiento importante que puede dar otro rumbo a las negociaciones, es el que ocurrió el día 17 de diciembre de 1992 cuando el gobierno israelí toma la decisión de deportar a cuatrocientos doce palestinos, acusándolos de pertenecer a grupos islámicos terroristas que respaldan a la O.L.P.

Al día siguiente de la expulsión masiva, el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas aprobó por unanimidad la resolución 799 con la que se condenan las deportaciones y conmina a Israel a permitir el retorno de los palestinos a los territorios ocupados de Cisjordania y Gaza.

Este hecho puede constituir un factor que mine las esperanzas de las delegaciones negociadoras y de la comunidad internacional por alcanzar fructíferos acuerdos de paz en la región. Dentro de Israel se formularon fuertes críticas por parte de la prensa hacia el primer ministro israelí, afirmando que este no calculó las consecuencias que traería consigo la deportación masiva, como lo es la condena generalizada hacia Israel, a raíz de la negativa libanesa de aceptar a los expulsados como él lo esperaba.

Así mismo, los legisladores israelíes pacifistas pidieron ante el parlamento que se abriera el diálogo con la O.L.P. De los 44 legisladores laboristas, 30 se expresaron a favor de las negociaciones directas con la organización palestina, 12 legisladores del bloque izquierdista también respaldaron la idea; lo que constituye el 35% del total del parlamento, ya que el mismo está formado por 120 escaños.

Se realizó un sondeo entre los ministros de estado de Israel en el cual 10 de los 18 se manifestaron en favor del retorno de los deportados.¹⁰ En tanto esto ocurría en Israel, el secretario general de las Naciones Unidas y el líder de la O.L.P. se reunían en Ginebra el 30 de diciembre de 1992. Butros Ghali declaró que la deportación masiva efectuada por Israel constituía una violación al derecho internacional, además de constituir un gran

¹⁰ El Nacional. Ver diarios del 19 al 30 de diciembre de 1992

obstáculo para las conversaciones de paz, a lo que Arafat aludió afirmando que mientras los palestinos no fueran regresados a su lugar de procedencia, las conversaciones de paz quedarían interrumpidas.

El 2 de febrero de 1993 el gobierno norteamericano llegó a un acuerdo con su contra parte israelí en referencia a los deportados palestinos, de los cuales se repatriarían 101 de ellos en forma inmediata y el resto regresaría paulatinamente en lapso de un año. Bill Clinton se manifestó satisfecho por la decisión israelí, y la calificó como un paso adelante.

Por su parte Rabin expresó durante una conferencia de prensa difundida en directo a todo su país, que "...actualmente estamos en una confrontación en la arena internacional, y resultaba muy importante llegar a un entendimiento con Estados Unidos ..."

El acuerdo entre ambas naciones surgió después de que a petición de Estados Unidos el Consejo de Seguridad aplazó una sesión que impondría sanciones a Israel para que acatara la resolución 799.

La portavoz palestina en un comentario referente a la decisión israelí declaró que el problema central no se había resuelto,

" El Universal. 3 de febrero de 1993

considerando que la crisis no concluiría mientras hubiera un solo expulsado en Líbano.

Mientras tanto los palestinos deportados decidieron que ninguno de ellos regresaría, hasta que Israel aceptara la repatriación de todo el grupo.

A mediados del mes de febrero de 1993 el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas admitió que la decisión israelí de repatriar a 101 de los deportados de inmediato y al resto al fin del año era un paso en la dirección correcta, dando su apoyo y aceptación a la acción del gobierno laborista.

Para Rabin esto significó que el tema de los deportados había llegado a su conclusión pero, para los palestinos no fue así, por lo que decidieron que no se presentarían en las conversaciones de paz para el Medio Oriente hasta que el asunto de los deportados fuera resuelto.

A principios del mes de marzo, el pueblo palestino decide agudizar el movimiento de Intifada en los territorios ocupados, con el fin de manifestar el desacuerdo con respecto a la situación de los deportados. Este hecho que ocurrió en el lapso de la visita del premier Yitzhak Rabin a Estados Unidos, originó que, dadas las circunstancias, este tuviera que reducir su estancia en norteamérica.

Al escribir estas líneas, aún existe incertidumbre, la próxima ronda de negociaciones está prevista para el mes de abril, al parecer la delegación palestina continúa dispuesta a boicotear la octava ronda, lo que sin lugar a dudas retrasará el proceso pacificador.

5.3. Cambio de poder en Estados Unidos.

En el análisis de las relaciones internacionales, y en las ciencias sociales en general, debe estar siempre fresco y renovado el estudio de la coyuntura. La vigencia de los postulados hipotéticos está vinculada al patrón de comportamiento de los sujetos y grupos sociales de cambio. En un escenario multirrelacionado donde sus actitudes son generadoras de diferentes cursos de acción que pueden modificar sustancialmente el perfil delineado. En estudios de este tipo las declaraciones, opiniones, actitudes y el bagaje de preferencias (sin menosprecio del perfil psicológico) de los actores y protagonistas son de gran utilidad para el análisis prospectivo, siendo este último uno de los propósitos de esta tesis: percibir las posibilidades de paz para el conflicto palestino-israelí dentro del marco de los cambios operados en la dinámica coyuntural.

En el acápite 5.1 se presentó un breve reseña del cambio de poder en Israel, que ha marcado el inicio de una voluntad negociadora en su segunda etapa, que se complementa con la presencia del nuevo presidente norteamericano. Las rondas de negociaciones de paz continuaran su curso, pero ahora con dos nuevos políticos importantes: Yitzhak Rabin y William Clinton, que sustituyen a dos no menos importantes: Yitzhak Shamir y George Bush. Estos últimos tuvieron un relevante papel, ahora una importante porción del peso sustantivo del proceso de paz recaerá

en los primeros.

En este apartado se expone el cambio de gobierno en los Estados Unidos, un proceso que invitó a la reflexión analítica desde el momento en que surgen las convocatorias para las elecciones primarias de los dos partidos políticos. Un hecho relevante de la más reciente jornada electoral fue la presencia de un candidato independiente: Ross Perot.

El fenómeno perotista le dio un matiz diferente a la elección del Jefe del Ejecutivo Norteamericano para el período 1993-1997, no porque representara una alternativa completamente distinta a la de sus oponentes (como algunos quisieron mostrarlo) sino la amplitud de incertidumbre que generó durante las jornadas preelectorales, ya que se trató de acertar a que partido le produciría mayor pérdida de votos.

El candidato republicano fue quién absorbió los embates del perotismo, en su estado natal, Texas, no obtuvo el número de votos que sus Jefes de campaña esperaban, en parte propiciado por el hecho de que Ross Perot es también texano.

Por su parte William Clinton, hasta entonces gobernador de Arkansas, contendía en estas elecciones enarbolando la bandera de la juventud (46 años), de una nueva generación de políticos formados posteriormente al fin de la Segunda Guerra Mundial.

gente que protestó por la invasión norteamericana a Corea y Vietnam; hechos que presentan una construcción de las preferencias y actitudes del candidato demócrata.

La noche del martes 3 de noviembre de 1992 los diferentes medios de comunicación dieron la noticia que anunciaba al candidato William Clinton como ganador de las elecciones, convirtiéndose en el presidente número 42. El nuevo mandatario electo obtuvo el 44% del voto público, George Bush el 40% y Ross Perot el 16%.

Es útil hacer mención del mecanismo electoral que opera en el sistema político norteamericano, en donde la elección del Jefe del Ejecutivo se efectúa no a través del voto universal y directo como en sistemas políticos como el mexicano, sino que el ciudadano, organizado por colegios electorales otorga su voto y según el resultado en cada colegio éste último le da su voto al candidato que en el mismo haya obtenido el triunfo¹⁸, es decir, porcentualmente la votación resultó bastante competida, incluso el candidato demócrata no logró obtener más del 50% del electorado, hecho que en otros países implica la necesidad de recurrir a una segunda ronda electoral, sin embargo Clinton obtuvo el voto de 380 colegios electorales.

¹⁸ Para una mejor apreciación ver Karl W. Deutsch, Política y gobierno, Capítulo IV

Un día después, en una declaración ante los medios de comunicación, Clinton hizo un llamado a los países amigos o enemigos a recordar que "...aún cuando las administraciones cambiaran, los intereses vitales y fundamentales de Estados Unidos se mantienen invariables."¹³. De la ayuda internacional de su país hizo mención de su interés por el progreso que se había gestado en las conversaciones del Medio Oriente y sobre los acuerdos de control de armas estratégicas. Simultáneamente en Irak se llevó a cabo una "celebración nacional" por la derrota de George Bush.

Por su parte el líder de la O.L.P. Yasser Arafat declaró que no esperaba grandes cambios en las rondas de conversaciones, debido a que el equipo de asesores del presidente electo era de línea pro-israelí, agregando que espera que el nuevo mandatario norteamericano no cumpliera su promesa de campaña de reconocer a Jerusalén como capital de Israel.¹⁴

Una de las causas que provocaron la derrota de Bush puede ser la antipatía que despertó entre los judíos norteamericanos y simpatizantes pro-Israel, mientras que en sus discursos su oponente reflejaba un decidido apoyo a la causa sionista si obtenía el triunfo.

¹³ The Washington Post. 5 de noviembre de 1992

¹⁴ El Universal. 8 de noviembre de 1992

Continuando con el Medio Oriente, el rey Hussein de Jordania expresó que tampoco esperaba grandes cambios en la política norteamericana hacia la región bajo la administración Clinton:

"No creo que la nueva administración cambie la política de Estados Unidos en Oriente Próximo, especialmente su postura en el conflicto árabe-israelí (...). Creo que la política de Estados Unidos no cambiará y este país seguirá buscando soluciones para los problemas internacionales en cualquier parte del mundo..."¹³

Un elemento que no debe pasarse por alto para comprender los senderos hacia la paz en el Medio Oriente es el papel que puede jugar y ha jugado el gobierno de Irak.

El 13 de enero de 1993, con George Bush aún como presidente, la fuerza aérea norteamericana y de las naciones aliadas bombardearon objetivos militares iraquíes al sur de éste país como respuesta a las continuas violaciones de Saddam Hussein a los acuerdos emitidos por la O.N.U., específicamente el ataque obedeció a que por cuarta ocasión consecutiva soldados iraquíes cruzaron la frontera de Kuwait para llevarse equipo militar que se encontraba en una base naval abandonada. Las palabras de Bush son elocuentes:

¹³ El Nacional. 14 de diciembre de 1992

"Hicimos lo que era justo. La acción militar fue conducida muy bien (...). Soy presidente hasta el día 20. Decidiré la política exterior y tomaré este tipo de medidas en tanto sea presidente. Uno tiene que hacer lo que debe hacer. Estamos decididos a actuar de modo que Hussein respete las resoluciones de la O.N.U. Estamos muy decididos en ello y puedo decir con certeza, que también el presidente electo Bill Clinton comparte esta línea (...). Lanzamos un mensaje que, esperamos, sea comprendido por Saddam Hussein..."¹⁶

Al siguiente día de producirse el ataque aliado, Bill Clinton declaró no tener intención alguna por normar las relaciones diplomáticas entre Estados Unidos e Irak, añadiendo que:

"No hay diferencias entre mi política y la administración Bush. Juzgaré a Saddam Hussein en función de su conducta, que es precisamente lo que ha hecho el gobierno de Bush (...). No estoy obsesionado por el hombre. Si quiere una relación diferente con Estados Unidos y con las Naciones Unidas, debe solo cambiar de comportamiento (...): seguramente el pueblo de Irak estaría mejor con otro gobierno, pero mi deber no es elegir el gobierno de otros países (...). No excluyo nada, salvo reiterar que no tengo intenciones de tirarme atrás en la posición asumida por

¹⁶ El Universal. 14 de enero de 1993

nuestro país. No puedo imaginar porque hizo lo que hizo (Hussein) en estos días. Yo no se si él estaba tratando de probarme a mí en el preciso momento en que voy a tomar la presidencia o si estaba probando a Bush justo cuando deja el mandato, o si él creía que estábamos distraídos aquí con el asunto de la transición de mando..."¹⁷

Por su parte Warren Christopher, Secretario de Estado designado, anunció estar listo para ordenar nuevos bombardeos si Irak seguía violando las resoluciones del Consejo de Seguridad.

Al medio día del 20 de enero de 1993, William Clinton toma cargo de su mandato, en su discurso expresó su convicción de que el mundo de hoy día es más libre pero menos estable, lo que se traduce en la necesidad de trabajar más por encontrar la paz.

Es precisamente en el Medio Oriente donde el nuevo gobierno debe adoptar acciones políticas y diplomáticas cuando el 21 de enero los más de cuatrocientos palestinos expulsados de Israel solicitan a Clinton que intervenga a su favor, hecho que abrió la posibilidad a que Warren Christopher viajara a la región. Pero los palestinos recibieron un revés cuando el presidente norteamericano informó el 25 de enero al Primer Ministro israelí que Estados Unidos había convencido al Consejo de Seguridad para

¹⁷ El Universal. 15 de enero de 1993

que aplazara la votación de la condena para sancionar a ese país por la deportación de palestinos.

Ante la marcha seguida por los acontecimientos, complicados por la expulsión de los palestinos, que generó un ambiente hostil hacia Israel en la región, que de algún modo significaba un obstáculo al proceso de paz, Christopher inició una gira de trabajo en la zona. El 18 de febrero de 1993 arribó al Cairo para conversar con el presidente de este país, Hosni Mubarak y el canciller Amr Musa, acordando que trabajarían conjuntamente para reanudar las rondas de conversaciones. Aprovechando el despliegue informativo generado por la visita del Secretario de Estado Norteamericano, el Jefe del Ejecutivo egipcio reiteró su apoyo a la comunidad árabe y a la resolución del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas que ordena repatriar a todos los palestinos expulsados por supuestos nexos con el grupo fundamentalista musulmán Hamss.¹⁸ Un dato que debe ser tomado en consideración, es el conocimiento que el nuevo Secretario de Estado Norteamericano tiene de la situación en el Oriente Medio, ya que se desempeñó como Vicesecretario de Estado cuando su país fue mediador en los acuerdos de paz en Campo David entre Egipto e Israel en 1979.

El 26 de febrero, Christopher logró otro importante avance

¹⁸ El Universal. 20 de febrero de 1993

diplomático en su gira de trabajo por la región a entrevistarse con el Ministro de Relaciones Exteriores de Siria, Faruk Sharaa, anunciando que el funcionario sirio le manifestó que podría contar con el respaldo del gobierno de Damasco para reanudar las conversaciones regionales, halladas en receso desde diciembre del año anterior.

El 15 de marzo del presente año se reunieron en La Casa Blanca Yitzhak Rabin y Bill Clinton para tratar los asuntos concernientes a la paz en el Medio Oriente. El dirigente israelí aseguró que su gobierno estaba dispuesto a hacer concesiones y asumir riesgos en aras de pacificar la región, a lo que el mandatario norteamericano respondió: "Nuestro papel es ayudar a minimizar esos riesgos."¹⁹

Pero ni Rabin ni Clinton expresaron algún argumento formal sobre el tema de los palestinos deportados, hecho que ha sido el principal obstáculo para que continúen las conversaciones. En esta misma fecha, Rabin se reunió con el Secretario de Defensa del nuevo gabinete, Les Aspin, para estudiar la estrategia que permita mantener la superioridad de Israel en la zona. Este hecho provocó que los palestinos acusaran a Clinton de apoyar la política autoritaria de los sionistas.

¹⁹ El Universal. 16 de Marzo de 1993

Richard W. Murphy, Secretario de Estado adjunto para el Medio Oriente en la administración de Ronald Reagan, expresó que diferentes acciones de los gobiernos de Israel y los Estados Unidos (entre las que podemos incluir las señaladas en el párrafo anterior) han contribuido a consolidar barreras psicológicas que ya se habían roto en las pláticas de paz en Madrid, lo que significa un claro retroceso. ²⁰

La agenda de trabajo en política exterior del nuevo mandatario estadounidense es bastante ardua, ya que entre otros asuntos debe hacer frente a la firma de un Tratado de Libre Comercio con nuestro país y Canadá, atender ayuda humanitaria en Somalia, seguir con atención y diseñar estrategias que pongan fin a la guerra fratricida en la ex Yugoslavia, etc.; pero sobre todo, si Clinton pretende instaurar una paz duradera en el medio oriente debe involucrarse más en el proceso, evitando adoptar posturas parciales. Ciertamente Israel constituye un importante bastión de los Estados Unidos en esta zona, pero esto no justifica la actitud de la nueva administración.

Si no se desata el nudo creado con la deportación de los palestinos a la "tierra de nadie", difícilmente se lograran avances en las negociaciones de abril, incluso la portavoz

²⁰ Dora María Cruz. "En Medio Oriente Clinton supera su primera crisis". en Revista Epoca. 18 de febrero de 1993

palestina declaró que no se presentarían en la mesa de negociaciones si no se obtiene un acuerdo favorable sobre el tema.

Un diagnóstico prospectivo de la situación exige delinear tres posibles escenarios. El primero de ellos nace de los hechos que pueden derivar de la expulsión de los palestinos a la tierra de nadie. Los posibles hechos podrían ser los siguientes:

- a) Que Israel no repatriara a los deportados. Esta acción puede tener un doble efecto en las negociaciones: que la delegación palestina optara por no continuar en la ronda de paz, lo que implicaría reflexionar acerca de la actitud y postura del resto de las naciones árabes. El segundo efecto podría ser que los palestinos se presentaran a negociar debido a la presión de la prensa internacional (que bien puede enunciar una actitud negativa de la contraparte israelí con el propósito de bloquear el proceso pacificador), lo que quizás se traduzca en una acción encaminada a retardar todo acuerdo si antes no se soluciona la cuestión de los deportados, es decir, asistiría sin participar activamente.

- b) Que Israel accediera a la repatriación, lo que no solo motivaría a los palestinos a participar sino que además

aceleraría el tiempo para que estos últimos definieran claramente su contrapropuesta.

El segundo escenario surge de la actitud y postura de los grupos de presión y apoyo a Rabin. Los hechos serían:

- a) Que la fracción ultraconservadora se impusiera, obligando a endurecer la postura de Israel en las negociaciones, persistiendo la actitud de paz por paz. Lo menos deseable (pero no imposible) sería que las fuerzas opositoras a Rabin lo obligaran a dimitir al no contar con el suficiente apoyo.

- b) Que la fracción de apoyo a Rabin triunfara. Escenario que quizás hiciera posible en algún momento que Rabin negociara la paz a cambio de determinados territorios.

El último de los escenarios se relaciona con el gobierno del Presidente William Clinton. La postura que adopte su administración puede inclinar la balanza hacia alguno de los lados. Al igual que los anteriores escenarios, son dos las posibles variables:

- a) Que los Estados Unidos otorgaran un apoyo incondicional a Israel, hecho que puede influir en la actitud de Rabin como para no ceder más allá de su propuesta de

autonomia limitada.

- b) Que el apoyo de la Casa Blanca hacia Israel fuera limitado (quizás similar al Plan Baker), hecho que pondría límite a los asentamientos.

Sin duda los caminos hacia la paz están llenos de obstáculos. Con la reunión de Madrid se abrió un amplio margen de esperanza, los actuales acontecimientos obscurecen el panorama prospectivo, empero aún existe voluntad en los gobiernos involucrados. La solución que se de al problema de los supuestos militantes del grupo Hamas y los resultados de la próxima Conferencia de Paz de abril delinearán el perfil que clarifique o ensombrezca las esperanzas de paz. La comunidad internacional -y en especial las naciones árabes- estaremos a la expectativa.

C O N C L U S I O N E S

La instauración de la paz al interior y más allá de las fronteras de cualquier régimen político depende muchas veces de valores y actitudes subjetivas de los actores sociales que detentan el ejercicio de gobierno. En ocasiones su búsqueda debe ser explorada fuera de los límites de la política nacional.

Ciertamente puede aducirse que, históricamente, y desde tiempos remotos, el Medio Oriente se ha caracterizado por ser una región en la que las disputas y los conflictos territoriales han sido una constante. Empero, reducir a esta conclusión las circunstancias que impiden encontrar soluciones pacíficas, puede llevarnos a elaborar apreciaciones analíticas sesgadas y erróneas. Debemos reconocer que tal región ha sido el campo de disputas, desde el siglo pasado entre Inglaterra y Francia y en la actualidad entre los Estados Unidos y la ex Unión Soviética.

En su texto titulado "Guerra y Política", Bernard Brodie desarrolla lo que considera como "intereses", mismos que son origen de los conflictos bélicos en el presente siglo y que se agrupan en tres grandes rubros: I) intereses económicos, II) interés en el suministro de materias primas (como el petróleo a partir de la Segunda Guerra Mundial), y III) interés sobre seguridad nacional.' La ubicación geográfica y los importantes yacimientos de hidrocarburos hacen que la región encaje en el

¹ Bernard Brodie. Guerra y Política. p. 268-361

marco de los intereses descritos por Brodie, lo que ayuda a comprender la lucha entre las grandes potencias por afianzar su presencia.

El Fin de la Guerra Fría ha abierto un amplio margen de posibilidades que dan respuesta y solución a añejos problemas. Pero para el logro de la paz en el Medio Oriente es indispensable que en la agenda se den acuerdos favorables que pongan fin al conflicto entre palestinos e israelitas. Por cierto, en muchas ocasiones este último ha sido utilizado demagógicamente para justificar ambiciones de expansión territorial de otras naciones (v.gr. Siria, Irak, principalmente), pero también, reconozcámoslo así, en ocasiones encierra un verdadero sentimiento de comunión árabe.

Una verdad inexcusable que se ha puesto de manifiesto durante las rondas de negociaciones, es que la parte árabe no llevará lejos y a buen término los acuerdos si antes Israel no ofrece a Palestina un paquete de soluciones favorables. Ante este conflicto, que además de disputas soberanas y territoriales evoca cuestiones étnicas y religiosas, estamos frente a una lucha de tipo alter ego, donde es necesario que cada una de las partes reconozca y acepte que su soberanía y seguridad está en función al reconocimiento de los derechos de su contraparte. Adoptar posiciones del todo o nada solo dan como resultado nada.

La paz, su instauración, es un proyecto a mediano plazo que requiere que cada grupo involucrado dialogue y proponga alternativas. Implica mirar al futuro con actitud constructiva; mirar al pasado y proyectar en el presente sentimientos de recelo es una actitud ya caduca y a estas alturas del conflicto ninguna de las partes cederá el todo.

Es necesario reflexionar sobre el papel que para el logro de la paz han jugado los tomadores de decisiones israelíes y palestinos. Ante todo es útil percibir que los gobernantes de Israel pertenecen a una añeja generación (Yitzhak Rabin cuenta con 69 años de edad) que creció durante el conflicto y por tal razón lo contemplan con la misma pasividad con que un ciudadano escandinavo percibe la democracia. El arribo de nuevas generaciones al poder trae consigo nuevas formas de gobierno, de modernización. Entre palestinos e israelíes existen grupos de jóvenes que claman por la paz, quizás porque no se identifican con la guerra, mismos que aún tienen la esperanza de vivir sin sobresaltos. En la llegada de una nueva generación más joven a los cargos políticos de decisión residen nuevas expectativas.

Si bien la paz reclama voluntad por parte de las naciones directamente involucradas (en éste caso Palestina e Israel) es también necesario una actitud racional de terceros. En esta disputa de contrapesos políticos -al término de la Guerra Fría- los Estados Unidos pueden inclinar la balanza que ponga término o

que agudice el conflicto. Se ha hecho ya mención de la disputa estratégica entre las dos principales potencias que puso en tensión a la región.

Hoy la actitud sufre un viraje: de inducir a árabes y Judíos a una situación tensiva, ahora se promueve e impulsa la paz para garantizar e impulsar con mayor rigor un modelo económico y de gobierno que reclaman un seguro y barato suministro de insumos para la producción y entre ellos el petróleo es con mucho el más importante. La administración Clinton es aún joven, empero los demócratas no deben desaprovechar la oportunidad que emergió a partir de que las diferentes partes se sentaron en una misma mesa a negociar.

La creación de organizaciones con alcance internacional tienen desde su concepción objetivos bien definidos. La Organización de las Naciones Unidas (la más importante), heredera de la Sociedad de Naciones, tiene como su principal propósito el logro de la paz y libre convivencia e intercambio entre sus miembros; su creación abrió un amplio márgen de expectativas para encontrar la paz en el globo terráqueo. Sin embargo sus logros en este renglón no superan sus desaciertos.

En el caso del conflicto palestino-israelí el seno del Consejo de Seguridad de la O.N.U. ha sido un dique que obstaculiza todo avance, el derecho de voto de las naciones permanentes -

específicamente Estados Unidos- en repetidas ocasiones ha entorpecido acuerdos internacionales.

La guerra del Golfo Pérsico puso de manifiesto la absolecencia del máximo organismo internacional, ya que por un lado llamó a la cooperación de sus aliados para combatir al gobierno de Irak bajo la premisa de obligarlo a cumplir las resoluciones, mientras que por otra parte ha hecho caso omiso a las constantes y continuas violaciones que Israel hace de las mismas. Quedó de manifiesto que las Naciones Unidas sólo son una agencia más de la Casa Blanca. Si realmente lo que se pretende es que la O.N.U. funcione cabalmente, deben darse cambios en el procedimiento de votación de su Asamblea General y en su Consejo de Seguridad, reduciendo el amplio margen de discrecionalidad del derecho de veto de los miembros permanentes.

Al efecto, la estrategia multilateral de las Naciones Unidas y del Secretario General, a través de su programa para la paz reclama:

- a) Una nueva visión en el Consejo de Seguridad, al respecto Fernando Solana Morales (Secretario de Relaciones Exteriores del gobierno mexicano) escribe:

"Demos conferir a la Asamblea General la primacía que le corresponde como el órgano universal y plural por

excelencia de la Organización. Tenemos que lograr una mayor coordinación entre éste y el Consejo de Seguridad, sobre todo en asuntos relativos a la paz y seguridad internacionales.

"Mi país ha reiterado que la transformación interna de los órganos de las Naciones Unidas, así como de las relaciones entre éstos, deben complementarse con la democratización de la toma de decisiones. Esto implica revisar -en su momento- el anacrónico sistema de voto.

"Debemos conjurar el riesgo de que el Consejo de Seguridad sea un mero instrumento para legitimar con un viso de concertación los designios de unos cuantos países poderosos. Los procesos deliberativos y de decisión deben ser transparentes. La tendencia a generalizar la toma de decisiones por consenso no deberá obstaculizar la participación de los miembros del Consejo, ni deberá impedir el debate a fondo entre ellos."

- b) Percibir al Medio Oriente como un elemento catalizador del futuro de la paz mundial debido al peso del

* Palabras del Secretario de Relaciones Exteriores, ante la XLVII Asamblea General de la Organización de las Naciones Unidas, 23 de septiembre de 1992, en textos de política exterior No. 135. p. 6-7

petróleo y por la ubicación geopolítica.

- c) El papel estratégico de la zona implica que la voluntad negociadora se apoye e impulse desde los centros de poder mundial y de la propia Organización de las Naciones Unidas y su Consejo de Seguridad.

No demeritemos los avances alcanzados en pro de la paz para el conflicto entre palestinos e israelitas, pero tampoco olvidemos que el camino hacia la paz no es corto ni fácil: los primeros pasos, siempre los más difíciles, ya se han dado; existe voluntad en los actores implicados. Aún están por efectuarse nuevas rondas de negociaciones bajo la sombra de nuevas administraciones en Israel y Estados Unidos, en ellas se delinearán con mayor claridad el perfil prospectivo del conflicto. Estemos atentos.

B I B L I O G R A F I A

AMUCHASTEGUI ALVAREZ, Domingo. Palestina: Dimensiones de un conflicto. Ciencias Sociales. La Habana, Cuba. 1989.

AYAPE AMIGOT, Fernando. Israel, crónica de una ocupación. Oficina de la Liga de los Estados Arabes. Madrid, España. 1984.

BRODIK, Bernard. Guerra y Política. Ed. F.C.E. México, 1980

COBBAN, Helena. La organización para la Liberación de Palestina. Ed. F.C.E. México, 1989.

COLLIARD, Claude-Albert. Instituciones de relaciones internacionales. Ed. F.C.E. México, 1978.

CUKIKR, Golde. SHABOT, Esther. Paorama en el medio oriente contemporáneo. Ed. Nugali. México, 1988.

DEUTSCH, Karl W. Análisis de las relaciones internacionales. Ed. Gernika. México, 1990.

----- Política y Gobierno. Ed. F.C.E. México, 1981.

DROR, Yehezkel. Enfrentando el futuro. Ed. F.C.E. México, 1991.

EBBAN, Abba. Prospects for peace in the middle east. The David Deanes Memorial Intitute of International Studies. London, England. 1988.

EL UNIVERSAL. La media luna (1916-1991). Tres tomos. Edición especial del Consejo Editorial. México, 1991.

FAYKZ MUSALLAM, Sami. O.L.P. Estructura Institucional. O.L.P. México. 1987.

HUTCHINSON, Paul et al. Las grandes religiones del mundo. Ed. TIME LIFE. México, 1984.

KELSEN, Hans. Derecho y paz en las relaciones internacionales. Ed. F.C.E. México, 1988.

LIGA DE LOS ESTADOS ARABES (Oficina México). Cuarenta preguntas sobre palestina. México. S.F.P.

----- Documento oficial. México. S.F.P.

McNALL BURNS, Edward. Civilizaciones de occidente (su historia y su cultura). Ed. Siglo XX. Buenos Aires, Argentina, 1977.

MEBAD, Ali. El Islam contemporáneo. Ed. F.C.E. México, 1988.

MEJIA PINA, Luis. El Partido Oficial y la modernización en México (un estudio sobre la gobernabilidad y las posibilidades de democratización del sistema). Tesis de Licenciatura. E.N.E.P. Acatlán. 1993.

MONTGOMERY, Martín. Antique maps of the 19th Century World. Ed. Portland House. New York, U.S.A., 1989.

NACIONES UNIDAS (División para los derechos de los palestinos). Orígenes y evolución del problema palestino 1917-1988. New York, U.S.A., 1990.

----- Iniciativas para el logro práctico de los derechos inalienables del pueblo palestino. New York, U.S.A., 1986.

OJEDA, Mario. México: El surgimiento de una política exterior activa. SEP-Cultura. México 1985.

ORGANIZACION PARA LA LIBERACION PALESTINA (Oficina México). Don caras de la misma moneda: Sionismo y antisemitismo. México, 1991.

----- El Estado palestino. México, 1989.

----- La cuestión palestina. Pasado. Presente y Futuro.
México. S.F.P.

----- Análisis preliminar sobre los territorios ocupados
por Israel desde 1967 a la fecha. México, 1986.

PERLMUTTER, Amos. Israel. El Estado repartido (1900-1985).
Madrid, España, 1987.

RATIKV, B.K. Los Hebreos. Ed. F.C.E. México, 1974.

SANCHEZ, Marco Antonio. DAVILA RIVERA, Enrique. Fin de siglo.
Cambios políticos en México y el mundo. U.A.M. México, 1992.

SCHMIDEN, Oscar. Geografía del viejo mundo. Ed: F.C.E. México,
1981.

SOLANA MORALES, Fernando. Impostergable la Reforma de la O.N.U.
Textos de Política Exterior No. 135. Secretaría de Relaciones
Exteriores. México 1992.

SORENSEN, Max. Manual de Derecho Internacional Público. Ed.
F.C.E. México, 1985.

SEARA VAZQUEZ, Modesto. Tratado General de la Organización

Internacional. Ed. F.C.E. México, 1982.

WALDHEIM, Kurt. El desafío por la paz. Ed. F.C.E. México, 1981.

WOOD, Berbard. The Gulf Crisis, the debates and stakes. Institute for International Peace and Security. Ottawa, Canadá, 1991.

R E V I S T A S:

BKYER, Lisa. "Better without the boss?" en TIME International. Vol. 139 No. 24. June 15, 1992.

CARRASCO, Lucía. "Israel tras el triunfo laborista" en Revista Tiempo No 2619. México, 10 de Julio de 1992.

CONFEDERACION PALESTINA DE AMERICA LATINA Y EL CARIBE. ORGANO INFORMATIVO. México. 1991.

DEL BUEY, Luis. "En la Mira" en Proyección Mundial. Año IV No 10, México, 1 de Diciembre de 1991.

ELBENSCHUTZ, Carla. "Ofrece Rabin autonomía a los palestinos" en Revista Epoca No. 59. México, 20 de Julio de 1992.

OBIOLS, Román. "El conflicto del Golfo", en Revista Leviatán No.

42. Madrid, Invierno de 1992.

PALESTINA INFORMA. Publicación mensual de la oficina de la O.L.P. en México. "Intifada: Guerra de independencia". Vol. VIII No. 88. Marzo de 1989.

----- "Informe especial: Derechos Humanos" Vol. VIII No. 89. Abril de 1989.

----- "La paz comienza en Jerusalén" Vol. IX No. 100. Marzo de 1990.

----- "Dos caras de Israel" Vol. IX No. 102. Mayo de 1990.

POST, Tom. "Changing the guard" en Revista Newsweek. Vol. CXX No. 1. June 15, 1992.

WALSH, James. "The sword of Islam" en TIME international. Vol. 139 No. 24. June 15, 1992

P E R I O D I C O S:

El Universal.

El Nacional.

Excelsior.

The Washington Post.

Uno más Uno.

La Jornada.